



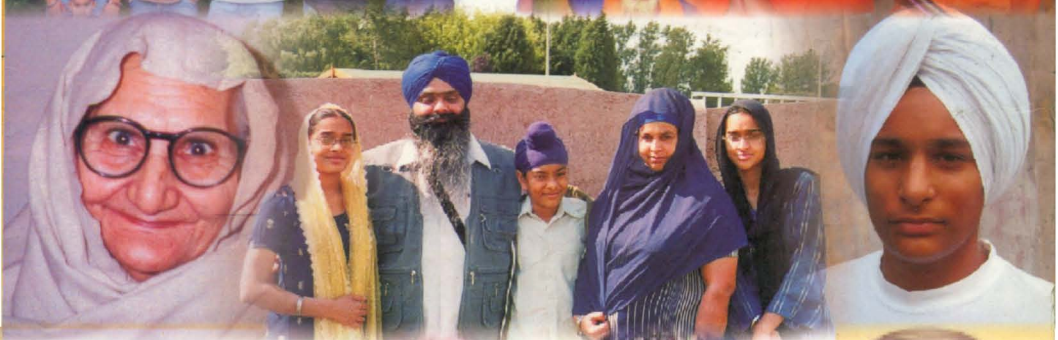
¿QUIÉNES SON LOS SIKHS?



Dr. Harjinder Singh Dilgeer

Degh-o-teg-o-fateh-o-nusrat bedirang. Yafat az Nanak - Gurú Gobind Singh.

(Desde la hospitalidad y la guerra hasta la victoria infinita otorgada por el Gurú Sahib, Gurú Nanak Sahib al Gurú Gobind Singh Sahib.)



¿QUIÉNES SON LOS SIKHS?

DR. HARJINDER SINGH DILGEER

Traducido del inglés por Mercedes Lendínez Faraco

2007

¿QUIÉNES SON LOS SIKHS?

Dr. Harjinder Singh Dilgeer

Ph. D., M. Phil., LL. B., M. A. (Filosofía, Inglés, Punjabi)

Adi Granth Acharya, Dip. G. Phil.

Medalla de Oro

National Professor of Sikh Studies

Email: hsdilgeer@yahoo.com

Revisado y Mejorado por:

Surjeet Singh Chhadouri

Kulwinder Singh Jadla

Primera Edición Enero 2007

© Autor

Impreso en la Patria Sikh (Punjab)

Depósito Legal

ISBN 2-930247-05-3

Publicado por

Sikh University Press

P.O. Box 36,

4300, Waremmé,

Bélgica

e-mail: sikh_university_press@yahoo.fr

&

thesikhuniversitypress@yahoo.com

Disponible en:

KULWINDER SINGH JADLA

C. PARE LIUIS RODES 54.2.1,

17430, SANTA COLOMA DE FARNES,

SPAIN

&

Singh Brothers

Bazar Mai Sewan, Amritsar-143006. India

Precio: € 5

*En memoria de todos los Sikhs
que abrazaron el martirio por
la libertad de Inglaterra,
Bélgica, Francia,
Holanda, Italia, España
y otros muchos países europeos.*

*Durante las guerras
1914-1918
y
1940-1945*

ÍNDICE

1. ¿Quiénes son los Sikhs?
2. Breve Historia :
Gurú Nanak Sahib, Gurú Angad Sahib, Gurú Amar Das Sahib, Gurú Ram Das Sahib, Gurú Arjan Sahib, Gurú Hargobind Sahib, Gurú Har Rai Sahib, Gurú Harkrishan Sahib, Gurú Tegh Bahadur Sahib, Gurú Gobind Singh Sahib,
3. El Territorio Sikh.
4. El Papel de los Sikhs en Europa y el Lejano Oriente
5. Impacto del Sikhismo en Punjab y el resto del mundo
6. Población Sikh
7. Singularidad del Sikh
Significado, Apariencia Física (turbante, barba, espada, kara, etc.), Distinción de los Nombres, Distinción teológica, El Concepto del Miri Piri
8. ¿Quién es un Sikh?
9. Gurú Panth 10. Sangat/ Gur Sangat 11. Sarbat Khalsa 12. Gurmata 13. Hukamnama
14. Khande-Di-Pahul (Iniciación Sikh)
15. Las Cuatro Prohibiciones Mayores
16. Las Siete Prohibiciones para un Sikh iniciado
17. Código de Conducta Sikh
Obligaciones y prohibiciones de un Sikh
18. Veinte Cualidades de un Sikh
19. Nitnem (Oración Diaria)
20. Los Cinco Artículos de la Fe obligados para un Sikh
Kes, Kangha, Kara, Kachhehra, Kirpa?n
21. La Cultura Sikh
Ganarse la vida de forma honrada (Kirat Karna?), Compartir con los demás (Vand Chhakhna?), Meditación (Na?m Japna?), Defender los derechos Humanos, Rezar por el Bien del Mundo, Inclinar ante Su Voluntad, Charhdi Kala?
22. Las Instituciones del Sikhismo
Gurú Granth Sahib, Enseñanzas del Gurú Granth Sahib, El Gurú en el Sikhismo, Gurdwara (Lugar de Adoración), Nishan Sahib, Servicios en el Gurdwara, Cómo asistir al Gurdwara, Protocolo (para los visitantes), Sacerdotes en el Sikhismo, Sewa, Langar, Sangat y Pangat, La Cruz Roja Sikh.
23. Las Fiestas Sikh
24. Las Ceremonias Sikhs
El nacimiento de un bebé, Ponerle nombre a un niño, El Matrimonio Sikh, Divorcio, Aborto, Muerte, Ritos relacionados con la muerte.
25. Deportes, Danzas y Canciones Populares de Punjab
26. Algunos Libros importantes sobre los Sikhs
27. Pelo, barba y bigote
28. Dastar (El Turbante Sikh)
29. Kirpan (La Espada Sikh)
30. Akal Takht Sahib
31. Ardas (La Oración Sikh)
32. El Saludo Sikh
33. El Himno Nacional Sikh
34. Términos Considerados Ofensivos para los Sikhs

¿QUIÉNES SON LOS SIKHS?

Un Sikh puede ser fácilmente reconocido entre una muchedumbre de miles de personas: un hombre con barba y turbante salta a la vista. Algunos Sikh que visten trajes tradicionales dan la impresión de ser respetables monarcas. Por todo el mundo encontramos Sikhs (hombres, mujeres y niños), vestidos con elegantes ropajes y coloridos turbantes dirigiéndose a los Gurdwaras. Una reunión en un Gurdwara recuerda a una asamblea de santos. La cocina sagrada de un Gurdwara parece una fiesta familiar donde todo el mundo trata de superarse en la realización de los quehaceres voluntarios, el servicio desinteresado.

Podemos ver a la gente poniendo su granito de arena y aportando su dinero tan honestamente ganado para el Langar (cocina sagrada). También podemos verlos intentando superar a los demás a la hora de llevar a cabo los trabajos que allí se realizan: fregar platos, barrer el suelo, limpiar los aseos, servir a los invitados, desatascar los Sarovars (piscinas); y todo esto con energía, con devoción, con sinceridad, con mucho amor, de forma totalmente voluntaria y poniendo todo su corazón en ello. Y nos preguntamos: "¿Quiénes son esta gente con barba y turbante?" En junio de 1984, el mundo pudo ver a un pequeño grupo luchando (*Baba Jarnail Singh, General Subeg Singh, etc...*) contra miles de soldados indios perfectamente armados, que atacaban Darbar Sahib y el Akal Takht Sahib en Amritsar siguiendo las órdenes Indira Gandhi (que se implicaba frente al Sikhs como Hitler frente a los Judíos). El mundo quedó boquiabierto al contemplar a un lado, un ejército de soldados preparados y totalmente equipados con helicópteros, tanques, pistolas, misiles y munición; del otro lado, un puñado de personas con apenas 100 rifles, un par de Kalashnikovs, etc. Presenciamos con gran asombro cómo esta gente conseguía frenar el avance del poderoso ejército durante varios días. Muchos de los soldados abandonaron los cuarteles y perdieron sus trabajos para protestar por los ataques contra los santuarios sagrados de los Sikhs.

Estos devotos soldados renunciaron a sus empleos y carreras por defender su honor y sureligión. Numerosos Sikhs repartidos por todo el mundo expresaron su resentimiento por la injusticia cometida contra su nación. El mundo no pudo evitar sentir curiosidad por esta gente. ¿Quiénes son? ¿Quiénes son los Sikhs?

Los cinco continentes quedaron maravillados al saber que los Sikhs eran las mismas personas cuyo Noveno Gurú sacrificó su vida para asegurar a los Hindúes (así como a otros) su fe y su derecho religioso. El asombro fue aun mayor al descubrir que los Sikhs arriesgaron sus vidas para rescatar a las esposas de los soberanos hindúes que habían sido raptadas por Ahmed Shah Durrani. Lucharon contra el poderoso invasor para así evitar que las mujeres fueran llevadas a Afganistán y ser vendidas como esclavas. El mundo descubrió a los Sikhs, quienes sacrificaron a muchos de sus camaradas por ayudar a un Brahmin hindú que llegó el 10 de abril de 1763 a Akal Takht Sahib, solicitando ayuda para recuperar a su mujer raptada por el tirano a la cabeza de Kasur. La humanidad quedó conmocionada al conocer la masacre inhumana, cruel y salvaje sufrida por hombres, mujeres y niños Sikhs por parte de las mafias hindúes en Delhi y otras zonas de monopolio hindú. El mundo contempló todo esto con indignación y más aun cuando los medios de comunicación indios, no sólo no condenaban este trato inhumano sufrido, sino que además los Sikhs eran presentados como una nación terrorista y extremista. El

planeta entero quedo impresionado por el comportamiento cruel de los líderes hindúes, la prensa hindú y en general del pueblo hindú. Esto le provocó un sentimiento de simpatía por los Sikhs y un deseo de saber “¿Quiénes son los Sikhs?” y “¿Qué es un Sikh?”

Debemos resaltar que los Sikhs de Punjab aportan el 70% del trigo, arroz y otros cereales cultivados en la India. Si Punjab no pudiera, o dejara de proporcionar comida a la India, ésta moriría de hambre; por lo tanto, podemos decir que Punjab es el sostén del país. Miles de Sikhs han dado su vida por defender la India, aunque no sólo se han sacrificado por ella, sino también por la libertad de muchas otras naciones europeas como Francia, Italia y Bélgica, así como países del lejano oriente y otras zonas en diferentes partes del mundo. Los documentos que hablan de los mártires y las conmemoraciones de guerra en Francia, Italia, Bélgica, Holanda, etc., contienen los nombres de numerosos Sikhs.

Además de sus sacrificios por la libertad de los pueblos orientales y occidentales, los Sikhs también han aportado mucho en el desarrollo económico. Sea cual sea el lugar de residencia de un Sikh, éste es conocido por su carácter emprendedor, su valor, su voluntad y su afán de superación. Es difícil hallar algún Sikh pobre en el mundo y es imposible encontrar a un Sikh pidiendo limosna. Los Sikhs han jugado un papel primordial en el progreso de las zonas en las que se asientan: han contribuido a la consecución de la estabilidad y prosperidad de EE.UU., Inglaterra, Canadá, Australia, Tailandia, Malasia, Singapur, Hong Kong, etc., y han realizado importantes esfuerzos para mejorar la economía de Kenia, Etiopía, Filipinas, etc. Los Sikhs han establecido sus negocios y empresas prácticamente en la mayoría de sus países de residencia, proporcionando así trabajo a miles de personas. Todo esto tiene su base en la ideología Sikh que habla de ganarse la vida honradamente, compartir con los demás, del humanismo, del gusto por el trabajo emprendedor que les es propio, el Chardi-Kala (la Euforia-Sikh) y el pensamiento positivo. Un Sikh no consigue todo esto con malas intenciones, sino con esfuerzo y trabajo. Podemos encontrar prácticamente en todo el mundo hombres de negocios Sikhs, así como jueces, ministros, ingenieros, científicos, alcaldes, parlamentarios, oficiales de la armada, etc.

El *Daswandh* (diezmo) consiste en contribuir con una parte de sus ganancias obtenidas honradamente para ayudar al necesitado, al pobre y al débil, siendo esto una piadosa obligación de todo Sikh. Si un Sikh no puede encontrar a nadie tan necesitado entre sus seres queridos o su prójimo, deberá hacer su aportación al Gurdwara, para el Langar (la cocina sagrada) o a otras causas benéficas. En el Sikhismo, esta contribución no es un “donativo”, es una obligación, pero no debe ser hecho por exhibición ni como inversión para obtener un favor material o espiritual a cambio.

En el Sikhismo, el servir a los demás es una virtud capital. Prestar algún tipo de servicio regularmente es una obligación para todo Sikh. Hay mucha gente que considera el servicio en el Gurdwara, en el Langar (cocina sagrada Sikh) como el más sagrado, aunque esto es falso ya que en cualquiera de sus formas y en cualquier situación tiene la misma importancia, mientras se haga desde el fondo del corazón y con la mayor humildad y devoción. Ningún Sikh realiza un servicio por obligación o bajo ningún tipo de coacción, sino que es motivo de orgullo para ellos. Podemos ver miles de Sikhs llevando a cabo el Kar-Sewa (limpieza de las piscinas de los Gurdwaras), y en ello participan con igual entusiasmo, devoción y orgullo tanto la familia real como los señores feudales y los millonarios. Es extraordinario ver cómo los Sikh intentan

superarse los unos a los otros en la realización de cualquier Sewa. El concepto de "compartir con los demás" es corriente en el Sikhismo. La aportación de una parte de sus ingresos a cualquier causa religiosa o para la contribución al bienestar social, es un placer para un Sikh, que da a los demás sin pedir nada a cambio, lo que no quiere decir que les esté prohibido aceptar ayuda cuando la necesiten. Los Sikhs nunca eluden una responsabilidad u obligación.

Un Sikh es un hombre de palabra. Si un Sikh le promete ayuda a alguien nunca le dará la espalda, incluso si ello supone pagar un alto precio. Los mismos Gurús Sahib practicaron esto a lo largo de sus vidas.

La meditación no es un mero intento de conseguir el equilibrio, ni un simple ritual o formalidad. Un Sikh no necesita renunciar al mundo para conseguir la liberación y la unión con Dios. Para un Sikh no hay cielo ni infierno más allá de este mundo. Vivir una Vida Sincera siendo temeroso del Todopoderoso, es el paraíso. No tener fe en Dios y vivir una vida inmoral, es el infierno.

Ni dioses o diosas, ídolos, profetas, mártires o héroes son adorados por un Sikh. Ni siquiera el Gurú Sahib es adorado. Un Sikh no debe adoptar ningún tipo de ritual o adoración hipócrita, ya que sólo adoran al Todopoderoso. Centrarse en Dios, la meditación en el Nombre del Todopoderoso, la practica de una vida Sincera, el amor a los seres humanos, ser temeroso de Dios y la adoración, constituyen la forma de vida de los Sikhs. No necesitan de la mediación de ningún profeta o Gurú para conseguir la unión con el Todopoderoso. No hay nada ni nadie entre un Sikh y Dios.

Los Sikh son seres entusiastas, diligentes y llenos de vida. Se levantan temprano, toman un baño, meditan en el Nombre del Todopoderoso, se unen al Sangat (congregación) en un Gurdwara y entonces comienzan su trabajo. Esta es la disciplina de un Sikh. Un Sikh no puede eludir el trabajo o la obligación, no puede ser perezoso o inactivo, ni puede permanecer desocupado, estancado o descuidado. El letargo y la vida inactiva son ajenos a un Sikh. Son activos, ágiles, resistentes, vigorosos, enérgicos y siempre están dispuestos a todo, ya sea realizar su propio trabajo o ayudar a los demás.

Punjab, la patria de los Sikh, no está habitada únicamente por ellos. Allí residen también numerosos hindúes, musulmanes, cristianos, budistas, jainistas y muchos otras religiones. Podemos encontrar diferentes castas y credos en Punjab, por ejemplo: Jats, Khatris, Aroras, Brahmanes, Rajputs, Lubanas, Sainis, Kambojs, Chamars, etc., todos ellos con sus propias creencias; pero es extraordinario observar que, cuando una persona de cualquiera de estas castas comienza el Khande Di Pahul (ceremonia de iniciación Sikh), se convierte en una persona totalmente "diferente". El Khande Di Pahul transforma una persona corriente en alguien activo, resistente, vigoroso, caballeroso, valiente, así como educado, sofisticado y sobretodo más humano. Es asombroso contemplar el milagroso poder del Amrit (néctar bebido en la ceremonia de iniciación), el cual vuelve al cobarde valiente, al indolente vigoroso, al débil poderoso, al grosero educado y al ateo devoto. Los escritores, pensadores y líderes de todo el mundo siempre se han preguntado a cerca del poder milagroso del Amrit.

Los Gurdwaras son una parte muy importante de la vida de un Sikh, ya que para él, un Gurdwara es un centro espiritual. Es la puerta de la morada del Todopoderoso. Por otro lado, es el núcleo de la nación Sikh y aquí aprenden a convivir con otros miembros de la familia. En los Gurdwaras principales podemos encontrar un Langar (cocina sagrada) y un hostel, donde se proporciona refugio a los viajeros y a los necesitados. Un

Sikh debe jugar un papel social activo y tiene la obligación de participar de forma positiva en la sociedad. Los mismos Gurús Sahib practicaron esto a lo largo de sus vidas y construyeron numerosos Sárovars (piscinas), Baoils (pozos), jardines, albergues, etc., y enseñaron a los Sikhs a hacer lo mismo, como parte de su obligación para con sus hermanos. En resumen, podemos decir que el verdadero estilo de vida de los Sikhs se basa en: ganar dinero de forma honrada, compartir con los demás, servir a la humanidad, defender al pobre, al débil y al que sufre; contribuir con el Daswandh, conseguir la prosperidad con trabajo, esfuerzo y lucha; oponerse a la injusticia y a la tiranía, realizar su trabajo de forma honrada, trabajar duro para conseguir comida para la gente del mundo, decir siempre la verdad, nunca robar o estafar; respetar los derechos de los demás, nunca tolerar ni tomar, ser siempre educado, nunca herir los sentimientos de los demás y aportar su grano de arena a la hora de prestar un servicio a la humanidad.

BREVE HISTORIA

El fundador del Sikhismo es el *Gurú Nanak Sahib*, como le fue revelado por el Todopoderoso.

GURÚ NANAK SAHIB (20-10-1469 al 22-09-1539), hijo de Mata Tripta y de Baba Kalyan Das (hijo de Baba Shiv Narayan y nieto de Baba Ram Narayan Bedi), nació en el pueblo de Rai-Bhoi-Di-Talwandi (actualmente llamado Nanakana Sahib). Cuando tenía cinco años fue enviado a la escuela y allí aprendió Sinhongaiya (escritura primitiva del lenguaje de Punjabi). A la edad de siete años aprendió hindi y sánscrito y más tarde, con trece, aprendió persa y estudió la literatura en esta lengua y en sánscrito. A los 16 era uno de los jóvenes más cultos y eruditos. En 1487 se casó con (Mata) Sulakkhani y tuvo dos hijos: Sri Chand y Lakhmi Das. En noviembre de 1504 se mudó a Sultampur Lodhi y comenzó a trabajar como dependiente en la Administración de Daulat Khan Lodhi.

En octubre de 1507, dejó Sultampur Lodhi y emprendió su primer Udasi (viaje como misionero) para difundir el mensaje que le había sido revelado por el Todopoderoso. Entre octubre de 1507 y 1521 (con un paréntesis de aproximadamente un año entre 1516 y 1517), viajó por todas partes: Arabia Saudí, Irak, Tíbet, Afganistán, Sri Lanka, Assam, Bengala, Cachemira, Punjab, numerosos lugares de la India, gran parte de la actual Pakistán, etc. Visitó también los principales centros hindúes, musulmanes, sufis, budistas, jainistas, yogis, etc. Mantuvo largas conversaciones con los hombres santos, sabios y personas de a pie. Allí donde iba, la gente se inclinaba ante su conocimiento, sabiduría y espiritualidad. Miles de seguidores se unieron a él. En 1522 fundó la ciudad de Kartarpur, donde se estableció hasta el momento de su muerte (1522-1539). El Gurú Nanak Sahib predicaba: Sólo hay un Dios (Eterno, Infinito, Omnipotente y Omnipresente). Él es el creador, el Sustento y el Destructor. Se puede lograr la salvación en este mundo mediante la meditación y la Vida Sincera. Una Vida Sincera significa: ganar dinero de forma honrada, compartir con los demás, ayudar al necesitado, al débil y al oprimido; rezar y participar en el bienestar de toda la humanidad; tener fe en la Gracia del Todopoderoso, inclinarse ante su voluntad, etc. El Gurú Nanak Sahib hace hincapié en la Vida Sincera, está en contra de los rituales y de la renuncia al mundo y pide a sus seguidores que rechacen el Maya (ataduras terrenales) pero no el mundo mismo. El Gurú Nanak Sahib escribió también 947 himnos entre los que se encuentran Japji Sahib, Asa Di Var, Sidh Gosht, Barah Mah y (Dakkhani Onkar), todos ellos incluidos en el Gurú

(Mata) Mansa Devi en 1532 y tuvieron una hija (1533) y dos hijos (Mohan en 1536 y Mohari en 1539). Su sobrina política, Bibi Amaro, era la hija del Gurú Angad Sahib. En una de sus visitas conoció al Gurú Sahib y quedó tan hechizado por su personalidad que decidió dedicar el resto de su vida a servirle. Como respuesta a la petición de uno de sus seguidores Sikhs, Bhai Goinda, fundó la ciudad de Goindwal cerca del río Beas en 1546.

El 29 de marzo de 1552, Bhai Amar Das fue reconocido como el Tercer Nanak (en ese momento adoptó el nombre de Gurú Amar Das Sahib) y recibió las Escrituras y la luz del Gurú Angad Sahib. En 1557 realizó un amplio recorrido por la zona, visitando también Kurukshetra, para propagar el mensaje del Gurú Nanak Sahib. Estableció 22 Manjis (diócesis) y puso al frente de cada una a un Sikh devoto. Además de estas 22 diócesis estableció también 52 Pihras (subregiones). Uno de estos cargos fue asignado Bibi Matho, reconociendo de esta manera el honorable status de las mujeres. En 1556 mandó construir un Baoli (pozo) en Goindwal para el abastecimiento de agua en la zona. Fomentó la institución del Langar (cocina sagrada) e hizo de ella una practica importante en la vida religiosa de los Sikh. Empezó a celebrar reuniones de Sikhs procedentes de todas partes del subcontinente tres veces al año: el día de Diwali, y el primer día de los meses de Magh y Wisakh (eligió estas fechas no por motivos religiosos o culturales, sino porque eran fáciles de recordar y en esa época no disponían de calendarios o diarios). Institucionalizó también los rituales del nacimiento, matrimonio, muerte, etc., y pidió a las mujeres que se deshicieran del Pudra (velo). El Gurú Amar Das Sahib compuso 860 versos, entre los que está incluido el Anand Sahib. Todos ellos se encuentran recogidos en el Gurú Granth Sahib.

Salvó miles de vidas de mujeres en su lucha contra el ritual hindú conocido como Sati (quemar vivas a las viudas en la pira funeraria de sus esposos). Esta cruzada pareció inspirar a Akbar, ya que cuando decidió eliminar este ritual, hacía varios años que el Gurú Amar Das Sahib había muerto. El Gurú Amar Das Sahib impuso como obligación cenar en el Langar antes de unirse a la congregación. Akbar expresó su deseo de concederles un patrimonio real, pero el Gurú Amar Das Sahib rechazó la oferta. El emperador también eximió a los Sikh del pago del llamado impuesto de peregrinaje, ya que todos los no musulmanes debían abonar cierta cantidad para poder cruzar los ríos Yamuna y Ganges (los hindúes solían visitar las ciudades de Kurukshetra y Haridwar y debían cruzar estos dos ríos respectivamente). Akbar anunció que los Sikhs no peregrinaban a los centros hindúes y que por lo tanto no debían pagar el impuesto. Ya en esa época el número de Sikhs había aumentado considerablemente y el Gurú Amar Das Sahib tuvo que fundar nuevos centros. También le pidió a (Gurú) Ram Das Sahib que fundara una nueva ciudad (actualmente conocida como Amritsar).

GURÚ RAM DAS SAHIB (24-09-1534 al 01-09-1581), hijo de Mata Daya Kaur y de Baba Hari Das (nieto de Baba Thakar Das y bisnieto de Baba GurdialSodhi). Nació en Lahore y fue llamado Jetha (literalmente "el mayor", "el más viejo"). Sus padres murieron cuando contaba sólo con siete años de edad. En 1541 su abuela se lo llevó al pueblo de Basarke y allí, el niño Bhai Jetha conoció al Gurú Amar Das Sahib. Algún tiempo después se trasladó con él a Goindwal, donde participó de forma activa en el establecimiento de la ciudad. El Gurú Amar Das Sahib amaba tanto a Bhai Jetha que siempre lo llevaba con él. En 1557 acompañó al Gurú Amar Das Sahib en una de sus misiones. El 16 de febrero de 1554, Bhai Jetha se casó con Bibi Bhani, hija del Gurú

Amar Das Sahib, con la que tuvo tres hijos: Prithi Chand (1538-1619), Mahadev (1560-1605) y (Gurú) Arjan Sahib (15-04-1563 al 30-05-1606). Durante este periodo, muchos hindúes Brahmin y Khatri comenzaron a presentarle quejas a Akbar, debido a que el Gurú Amar Das predicaba el Gurbani y pedía a la gente que no leyera el Gaetari Mantra (himno sagrado de los hindúes). En 1566-67 Akbar viajó a Lahore, por una parte a causa de las quejas recibidas y por otra debido a la insistencia de Birbal (ministro hindú de Akbar). Antes de su visita envió un mensaje al Gurú Amar Das Sahib y éste, envió a Bhai Jetha para que acudiera en su encuentro. Después de que Bhai Jetha le mostrara su verdad, Akbar reprendió a los Brahmanes y a los Khatri y le agradeció haber acudido a Lahore.

En 1570 (según ciertas fuentes de 1564), el Gurú Amar Das Sahib le pidió a Bhai Jetha que fundara en el corazón de Punjab una ciudad modelo para toda la nación Sikh. El Gurú Ram Das Sahib adquirió las tierras de Sultanwind, Tung, Gilwali y Gumtala y comenzó la excavación del Sarovar de Santokhsar (piscina). El 1 de septiembre de 1574, el Gurú Ram Das Sahib pasó a ser el Cuarto Nanak. En 1577 comenzó la construcción del Sarovar de Amritsar (piscina) y la ciudad pasó a llamarse desde ese momento Gurú-Da-Chakk. Gradualmente, Amritsar se convirtió en el centro religioso, político y cultural de la nación Sikh. (Más tarde el Gurú Arjan Sahib llamó a la ciudad Chakk Ram Das por el nombre del Gurú Ram Das). Actualmente es conocida como Amritsar, por el Sarovar que lleva su mismo nombre. Divulgó la misión Sikh mediante el nombramiento de Masands (a cargo de las misiones) en diferentes partes del subcontinente. Fue durante este tiempo que Sri Chad, hijo del Gurú Nanak Sahib y fundador de la secta de los Udasi, expresó su deseo de formar parte de la fe de los Sikh.

El Gurú Ram Das Sahib escribió 639 himnos que forman parte del Gurú Granth Sahib. Los himnos están escritos en 30 Rags e incluyen 8 Vaars, 246 Padei, 31 Ashtpadis y 138 Saloks. El Gurú Arjan Sahib fue nombrado su sucesor y recibió todas sus Escrituras.

GURÚ ARJAN SAHIB (15-04-1563 al 30-05-1606), hijo de Mata Bhani y del Gurú Ram Das Sahib y nieto de Baba Hari Das. Nacido en Goindwal. Tuvo dos esposas: Mata Ram Dei (20-06-1579) y Mata Ganga (19-06-1589) con la que tuvo un hijo llamado (Gurú) Hargobind Sahib (de acuerdo con ciertas fuentes, Hargobind nació gracias a una bendición de Baba Buddha, aunque esto contradice la ideología Sikh). El 1 de septiembre de 1581 fue reconocido como el Quinto Nanak. El Gurú Arjan Sahib eligió Gurú Da Chakk (Amritsar) como su segunda sede (fundada por el Gurú Ram Das Sahib) y la llamó Chakk Ram Das. En 1586 finalizó la construcción del Sarovar de Amritsar. El 19 de diciembre de 1587 estableció los cimientos de la ciudad de Darbar Sahib, (a principios del siglo XIX, y debido a ciertos comentarios de un escritor no Sikh, se pensó que la ciudad fue fundada por Sain Mian Mir, un hombre santo musulmán amigo del Gurú Sahib). En 1587, el Gurú Arjan Sahib terminó el Sarovar de Santokhsar, cuya construcción había comenzado el Gurú Ram Das Sahib. La excavación del Sarovar de Tarn Taran comenzó en 1590. Fundó la ciudad de Kartarpur (distrito de Jullundur) en 1593. En 1597 levantó la ciudad de Gobindpur (actual Hargobindpur) sobre las ruinas del pueblo de Ruhila. El Sarovar de Ramsar fue completado en 1603. Aunque las sedes del Gurú Sahib eran Chakk Ram Das y Goindwal Sahib, también permaneció durante algún tiempo en Gurú Ki Vadali, Tarn Taran y Kartarpur. Además realizó numerosos viajes en

sus misiones. El 24 de noviembre de 1598 Akbar, emperador de Mogol, y su ministro Abú Fazal, viajaron a Goindwal para visitar al Gurú Sahib.

El Gurú Arjan Sahib compuso más de 2000 versos todos ellos incluidos en el Gurú Granth Sahib, compilado por él mismo en 1603-04 (completado el 31 de julio de 1604). Aunque la tradición del Dashwandh (diezmo) se practicaba desde la época del Gurú Nanak Sahib, es en este momento cuando se ve institucionalizada por el Gurú Arjan Sahib. Éste se volvió muy popular entre la gente de otras religiones y su trabajo como misionero hizo que muchos se unieran a la fe de los Sikhs, lo que provocó la envidia de numerosos oficiales y señores feudales musulmanes, como por ejemplo el jeque Ahmed Sirhandi o Birbal (el ministro hindú de Akbar). En 1586, éste último exigió al Gurú Sahib el pago de cierto impuesto. Ante la negativa del Gurú, Birbal amenazó con atacar la ciudad de Amritsar, pero murió en una batalla antes de cumplirlo (febrero de 1586). Entre 1574 y 1604 Prithi Chand, hermano mayor del Gurú Sahib, planeó numerosas conspiraciones contra Gurú-Da-Chakk e incluso intentó envenenar y asesinar al Gurú Hargobind Sahib, aunque finalmente todos sus intentos fracasaron. Tras la muerte de Akbar en 1605, su hijo Jahangir se convirtió en emperador y, sólo unos meses después de su coronación, su hijo Khusrau se reveló contra él. En un viaje a Lahore durante la rebelión, Khusrau paró en Goindwal Sahib y allí le prometió lealtad al Gurú Arjan Sahib. Aunque el levantamiento de Khusrau fue reprimido, Jahangir se vengó de todos aquellos que supuestamente habían prestado ayuda a su hijo. El 23 de mayo de 1606 ordenó el arresto del Gurú Arjan Sahib. El 25 de mayo el Gurú Sahib proclamó al Gurú Hargobind Sahib Sexto Nanak y dejó Amritsar para trasladarse a Lahore. Dos días después fue arrestado. Jahangir ordenó la ejecución del Gurú Sahib encomendándole la tarea a Murtaza Khan, gobernador de Lahore. Finalmente Chandu Shas, quien tenía rencillas personales con el Gurú Arjan, fue el encargado ajusticiar al prisionero. El Gurú Sahib fue torturado hasta el extremo durante tres días por Chandu Shas y para a ello utilizó un Gurditta Bhatthiara. También fue obligado a sentarse sobre planchas al rojo vivo, le derramaron arena ardiente sobre su cabeza y finalmente, fue encadenado y arrojado al río Ravi. El 30 de mayo de 1606 el Gurú Arjan Sahib se convirtió en mártir, (Jahangir en sus memorias reconoce que fue él personalmente quien ordenó su ejecución). El Gurdwara Dehra Sahib conserva en Lahore las memorias del martirio. El Gurú Arjan Sahib fundó cuatro capitales, construyó numerosos edificios, compiló las Escrituras Sikhs y viajó por todas partes predicando la misión del Gurú Nanak Sahib y atrayendo seguidores de la fe Sikh. Es difícil de creer que todo esto fuera llevado a cabo por una sola persona y en un periodo de su vida tan corto. (Muchos autores usan de forma errónea el sufijo Dev con el nombre de Gurú Arjan Sahib).

GURÚ HARGOBIND SAHIB (19-06-1590 al 03-03-1644), hijo de Mata Ganga y del Gurú Arjan Sahib, nació en Gurú Ki Vadali (distrito de Amritsar). Contrajo matrimonio tres veces: con Mata Damodari el 20 de agosto de 1604, con Mata Nanaki el 28 de marzo de 1620 y finalmente con Mata Mahadevi el 10 de julio de 1620. Tuvo cinco hijos: Gurditta, Suraj Mall, Ani Rai, Atal Rai y (Gurú) Tegh Bahadur (Sahib).

Pasó a ser el Sexto Nanak el 25 de mayo de 1606. Llevaba consigo dos espadas: una representaba el Miri (para golpear al opresor) y otra el Piri (para proteger al inocente). Declaró que un vasallo del Soberano Supremo no puede servir a un gobernante mundano. Los monarcas terrenales no tienen derecho a regir las mentes y los cuerpos de los siervos de Dios. Un hombre de Miri tiene la obligación de impartir el Dharma

Granth Sahib (algunos escritores usan de forma errónea el sufijo Dev para el nombre de Gurú Nanak Sahib).

El Gurú Nanak Sahib institucionalizó también la religión Sikh y fundó varios Sangats y Dharamsals en diferentes partes del mundo.

Antes de su partida nombró al Gurú Angad Sahib, su más ferviente seguidor, sucesor en la misión que le había sido encomendada. No eligió a su primogénito Sri Chad, ya que éste había renunciado al mundo (el Sikhismo rechaza el ascetismo y la vida monástica). También rechazó a su hijo menor y eligió al Gurú Angad Sahib (el Sikhismo rechaza la sucesión hereditaria), quien recibió las Escrituras Sikhs que el Gurú Nanak Sahib poseía y así ambos fundieron su luz. Aunque eran dos existencias físicas diferentes, poseían la misma luz.

GURÚ ANGAD SAHIB (31-3-1504 al 29-3-1502), hijo de Mata Ramo (también conocida como Mata Shabirai, Mansa Devi, Daya Kaur) y Baba Pheru Mall, y nieto de Baba Narayan Das Trehan. Nació en el pueblo de Matte-Di-Saran, cerca de Mukstar (actualmente conocido como Nange-Di-Saran). Su primer nombre era (Bhai) Lehna/Lahina. Sus padres eran devotos de la mítica diosa hindú Durga. Se casó con Mata Khivi en enero de 1520 y tuvo dos hijos (Dasu en 1524 y Datu en 1537) y dos hijas (Amaro en 1526 y Anokhi en 1535). En octubre de 1532, mientras recorría el camino de su peregrinación, paró en Kartarpur e hizo una visita al Gurú Nanak Sahib. Quedó tan impresionado, que renunció a su creencia en la diosa hindú y pasó los siguientes diez años al servicio del Gurú Nanak Sahib.

El 14 de julio de 1539, el Gurú Nanak Sahib eligió a Bhai Lehna como su sucesor dándole además un nuevo nombre: Angad (Gurú Angad Sahib). El 7 de septiembre de 1539 pasó a ser oficialmente el Segundo Nanak. El Gurú Nanak Sahib fundió su luz con la luz del Gurú Angad Sahib y le entregó todas sus Escrituras. Tras la muerte del Gurú Nanak Sahib el 22 de septiembre de 1539, el Gurú Angad Sahib se mudó a Khadur Sahib. Visitó numerosos lugares de la zona Sikh y predicó la misión de su predecesor. Promovió el lenguaje de Punjabi y la escritura de Gurmukhi (la escritura del pueblo y que también había sido utilizada por el Gurú Nanak Sahib para escribir sus himnos). El uso de una lengua y escritura comunes supuso un paso más hacia la cohesión entre los Sikhs. Encargó la biografía del Gurú Nanak Sahib (Bhai Bale Wali Janamsaakhi, disponible hoy en día, no es la misma que encargó el Gurú Sahib). Continuó con el Langar (la cocina sagrada) según la tradición del Gurú Nanak Sahib. Comenzó también la tradición de Mall Akara (tipo de lucha sobre arena) y entrenó a los Sikhs más jóvenes. Escribió 63 Saloks (estrofas), todas ellas incluidas en el Gurú Granth Sahib. Durante todo este tiempo, Khadur Sahib se convirtió en un centro destacado de la Patria Sikh. Gurú Angad Sahib murió en 1552 a la edad de 48. Antes de su partida nombró al Gurú Amar Das Sahib como su sucesor y le entregó todas las Escrituras que poseía, incluyendo las que había recibido del Gurú Nanak Sahib. (Muchos escritores usan de forma errónea el sufijo Dev con el nombre de Gurú Angad Sahib).

GURÚ AMAR DAS SAHIB (15-04-1509 al 01-09-1574), hijo de Mata Bakht Kaur (también conocida como Sulakkhani y Lakhmi Devi) y Baba Tej Bhan, nieto de Baba Hari Das. Nació en el pueblo de Basarke, actualmente conocido como Basarke Gillan (distrito de Amritsar). Seguía la fe de Vaishnav y realizaba de forma regular la peregrinación a Haridwar (centro hindú). Bhai Amar Das se casó con

Dara Shikoh se dirigieron a Punjab huyendo del ejército enemigo. Los hombres del Gurú Har Rai Sahib lograron cortar el paso a la armada de Aurangzeb y conseguir así que Dara Shikoh escapase. Cuando Aurangzeb se estableció definitivamente convocó al Gurú Sahib. Éste envió a su primogénito Ram Rai a Delhi y, al descubrir que su hijo le había traicionado e intentaba ganarse los favores de Aurangzeb, le repudió y nombro sucesor a su hijo menor (Gurú) Arkrishan Sahib. El Gurú Har Rai Sahib murió en Keeratpur Sahib en 1661.

GURÚ HARKRISHAN SAHIB (20-07-1652 al 30-03-1664), hijo menor de Mata Sulakkhani y del Gurú Har Rai Sahib. Nació en Keeratpur Sahib. Pasó a ser el Octavo Nanak el 7 de octubre de 1661. Ram Rai, hermano mayor del Gurú Harkrishan Sahib y que había sido repudiado por su padre el Gurú Har Rai Sahib, le reclamó al emperador de Mogol su derecho como Octavo Nanak. El emperador mandó llamar al Gurú Sahib, quien salió de Keeratpur el 19 de marzo de 1663 rumbo a Delhi. De camino visitó algunos lugares en los que predicaba y daba sermones a los Sikhs. Una de las escalas fue Panjokhara (distrito de Ambala), donde conoció a un estudioso de la literatura hindú llamado Pandit Lal Chand. Éste, en un intento de medir los conocimientos del Gurú Sahib, le pidió que interpretara el sentido del Bhagwad Gita (libro religioso hindú). El Gurú Sahib le contestó que eso era tan fácil que hasta un iletrado podría hacerlo, así que le pidió a Bhai Chhajju Ram, un Jhivar (literalmente un aguador) que lo comentara para satisfacer a Pandit Lal Chand. El aguador interpretó el libro de manera inteligente, dándole una lección de humildad a Pandit y haciendo que se disculpara por su vanidad. Más tarde escoltó al Gurú Sahib hasta Kurukshetra. En Delhi, Pushpa Devi, esposa del Rajá Jai Sinh Amberi, intentó también poner a prueba al Gurú Sahib, el cual la satisfizo y la bendijo. Llegó a Delhi a mediados del mes de marzo de 1664. El 21 de marzo llegó también a Delhi el Gurú Tegh Bahadur Sahib, procedente de una de sus misiones en la que había visitado Bengala, Bihar y Assam, y se reunió con el Gurú Harkrishan en la casa de Mirza Jai Sinh. El 23 de marzo de 1664, el Gurú Harkrishan Sahib nombró al Gurú Tegh Bahadur Sahib Noveno Nanak. El 25 de marzo de 1664 el Gurú Harkrishan Sahib se reunió con Aurangzeb y quedó en volver a verlo al día siguiente, aunque el Gurú Sahib reveló que no volvería a encontrarse con él. Esa misma noche sufrió un ataque de viruela y murió el 30 de marzo de 1664. Antes de su muerte nombro al Gurú Tegh Bahadur su sucesor. El Gurdwara Bala Sahib (donde fue incinerado) y el Gurdwara Bangla Sahib (la casa de Mirza Hai Sinh donde se hospedó), fueron construidos en honor de la estancia del Gurú Harkrishan Sahib en Delhi. Las cenizas del Gurú Sahib fueron esparcidas por el río Sutlej en Keeratpur Sahib.

GURÚ TEGH BAHADUR SAHIB (18-10-1621 al 11-11-1675), hijo de Mata Nanaki y del Gurú Hargobind Sahib. Nació en Amritsar. Estudió filosofía y las Escrituras Sikh. Contrajo matrimonio con Mata Gujari el 14 de septiembre de 1632 y tuvieron un hijo: (Gurú) Gobind Singh (Sahib) (18 de diciembre de 1661). Fue también un gran soldado y participó en las batallas de Amritsar y Kartarpur. Aunque el Gurú Hargobind Sahib había nombrado antes de su muerte al Gurú Har Rai Sahib Séptimo Nanak, (Gurú) Tegh Bahadur Sahib continuó participando de forma activa en las misiones. El 10 de junio de 1656, emprendió un largo viaje hacia Assam, Bihar y Bengala. Tras haber permanecido varios años en esta zona, regresó a Punjab a finales de marzo de 1664. El 21

de marzo de 1664 se reunió con el Gurú Harkrishan Sahib en Delhi, en la casa del Rajá Jai Sinh Mirza. El 30 de marzo de 1664 murió el Gurú Harkrishan Sahib.

El Gurú Tegh Bahadur Sahib fue reconocido como Noveno Nanak el 11 de agosto de 1664. Entre los meses de marzo y abril de 1665, comenzó un largo viaje que le llevaría a la zona de Malwa y Bangar. Durante este recorrido construyó un Sarovar en Talwandi Sabo (región de Damdama) y decidió poner en marcha un centro Sikh. El 27 de abril de 1665, murió el Rajá Dip Chand, soberano del estado de Bisalpur. Cuando el Gurú Sahib visitó Bisalpur, Rani Champa, viuda del Rajá, le pidió que se quedara por los alrededores y le concedió las tierras de Lodipur, musulmanes por parte de Aurangzeb. El Gurú Sahib sabía que esto podría costarle la vida, por lo que el 8 de julio de 1675 proclamó al (Gurú) Gobind Singh Sahib como Décimo Nanak y partió hacia Delhi. Fue arrestado por el camino (12 de julio de 1675) junto a Bhai Dial Das, Bhai Mati Das y Bhai Sati Das y posteriormente conducidos a la prisión de Bassi Pathanan donde se les torturó. La detención del Gurú Sahib llegó a oídos de Aurangzeb que se encontraba en esos momentos en Hasan Abdal. El emperador envió a numerosas emisarios para presionar al Gurú Sahib y conseguir que se convirtiera al Islam. Finalmente ordenó que lo trasladaran a Delhi, donde llegó el 5 de noviembre de 1675. Allí fueron nuevamente torturados hasta que a los tres Sikhs apresados junto al Gurú Tegh Bahadur Sahib se les dio a elegir entre "el Islam o la muerte". El Gurú Sahib y sus tres compañeros fueron ejecutados el 11 de noviembre de 1675 en Chandani Chowk, Delhi. El cuerpo decapitado del Gurú Sahib fue incinerado en el pueblo de Rasaina (actual emplazamiento del Gurdwara Rakab Ganj) el 12 de noviembre de 1675. La cremación de su cabeza tuvo lugar en Anandpur Sahib (lugar donde actualmente se encuentra el Gurdwara Sis Ganj en Anandpur Sahib), el 17 de noviembre de 1675. El Gurú Tegh Bahadur Sahib sacrificó su vida por la libertad de culto. Los hindúes, que estaban siendo obligados a convertirse al islamismo, llamaron al Gurú Sahib "El Salvador" (el Mesías de los Hindúes).

El Gurú Sahib fue también un magnífico poeta: compuso 115 versos, todos ellos incluidos en el Gurú Granth Sahib.

GURÚ GOBIND SINGH SAHIB (18-12-1661 al 07-10-1708), hijo del Gurú Tegh Bahadur Sahib y Mata Gujari, nació en Patna Sahib. Pasó su infancia en Patna hasta 1670, momento en el que se trasladó a Bakala. De camino a Bakala hizo un alto en Lakhnaur (distrito de Ambala) y estuvo en casa de su tío durante algunos meses. Una vez en (Baba) Bakala permaneció allí durante más de un año. En marzo de 1672 llegó a Chakk Nanaki. El 8 de julio de 1675 pasó a ser el Décimo Nanak. Se casó con Mata Jito (Jit Kaur) el 21 de junio de 1677 y tuvieron tres hijos: Jujhar Singh (14-03-1691), Zorawar Singh (17-11-1696) y Fateh Singh (25-02-1699). Más tarde se volvió a casar dos veces: con Mata Sundri (Sunder Kaur) el 3 de abril de 1684 (tuvo un hijo con ella llamado Ajit Singh, 26-01-1687) y con Mata Sahib Kaur el 4 de abril de 1700 (ésta última no tuvo hijos). Desde 1673 hasta 1685, el Gurú Sahib residió en Chakk Nanaki. En abril de 1685 Medani Parkash, soberano de Nanah, invitó al Gurú Sahib a su territorio y le pidió que fundara la ciudad de Paonta Sahib. Bhai Ram Kanwar (descendiente de Baba Buddha) puso la primera piedra de la ciudad el 28 de abril de 1685. Desde este momento hasta 1688, el Gurú Gobind Singh Sahib permaneció en Paonta. Pronto se convirtió en uno de los centros principales de la nación Sikh, donde incluso numerosos poetas e intelectuales acudieron a unirse a la corte del Gurú Sahib. Durante este periodo

(pureza y honradez) y un hombre de Piri no debe quedar impasible ante la injusticia y la tiranía. Un Sikh debe ser un "soldado santo", es decir, un hombre de Piri y Miri. En 1609 reveló el Akal Takht Sahib (el Trono del Todopoderoso) donde reunía a su corte y recibía a los embajadores. Siguiendo las instrucciones del Gurú Arjan Sahib, creó la Armada Sikh para combatir las injusticias. En 1609 estableció los cimientos de Lohgarh Fort. Algún tiempo después se construyó un muro alrededor de la ciudad de Gurú-Da-Chakk (Amritsar). El 31 de diciembre de 1612 se mudó a Delhi donde fue arrestado y enviado a la prisión de Gwalior Fort. Permaneció encarcelado desde 1613 hasta 1619, fecha en la que dos de sus amigos, Sain Mian Mir y Wazir Khan (el que en 1618 sustituyera a Murtaza Khan como gobernador de Lahore), consiguieron convencer a Jahangir de que lo liberara. El 26 de octubre de 1619, el Gurú Sahib fue puesto en libertad y ayudó también a 52 reyes hindúes a salir de la misma prisión donde él se encontraba. En noviembre de 1619 llegó a Goindwal Sahib y dos meses más tarde mantuvo una reunión con Janhagir. Después de esto pasó un tiempo en Kalanaur y de nuevo Amritsar, que se convirtió desde 1620 a 1630 en la sede del Gurú Sahib. El 18 de marzo de 1631 dejó Amritsar y se trasladó a Darauli Bhai (distrito de Firozpur) llevando consigo el Gurú Granth Sahib, y allí permaneció algunos meses. Después envió el Gurú Ganth Sahib a Kartarpur (distrito de Jullundur) y algún tiempo más tarde volvió a Gurú-Da-Chakk. El 27 de septiembre y el 3 de octubre de 1621, el Gurú Sahib libró sus primeras batallas en Ruhila (actual Hargobindpur), a las que siguieron otras tres: 13 de abril de 1634 en Amritsar, en diciembre de 1634 en Mehraj y entre los días 26 y 28 de abril de 1635 en Kartarpur). También luchó contra los Mogoles el 29 de abril de 1635 en Phagwara. El Gurú Sahib salió victorioso en todas ellas.

El 3 de mayo de 1635 llegó a Keeratpur Sahib y desde ese momento se convirtió en otro de los centros de la nación Sikh. A menudo emprendía viajes para predicar la misión y dar sermones a sus seguidores de otras zonas. Visitó Punjab, Jammu, Cachemira, Himanchal Pradesh, Uttar Pradesh, Madhya Pradesh, etc. Durante su estancia en Keeratpur Sahib, muchos soberanos hindúes rebeldes y jefes de Rajastán buscaron refugio y protección en su casa. El Gurú Sahib murió en Keeratpur en 1644.

GURÚ HAR RAI SAHIB (16-01-1630 al 06-10-1661), hijo de Mata Anati (también conocida como Mata Bassi y Mata Nihal Kaur) y de Baba Gurditta. Nieto del Gurú Hargobind Sahib y nacido en Keeratpur Sahib. En 1640 se casó con Mata Sulakkhani (también llamada Mata Krishan Kaur y Mata Kotkalyani) con la que tuvo tres hijos: Ram Rai (1646), Rup Kaur (1649) y (Gurú) Harkrishan Sahib (1652).

El Gurú Har Rai Sahib pasó a ser el Séptimo Nanak el 18 de marzo de 1642. Continuó la actividad misionera Sikh en las esferas de lo temporal y lo trascendental. Convirtió a Keeratpur y sus alrededores en el centro de la nación Sikh y estableció varios asentamientos en diferentes zonas del subcontinente. El Gurú Har Rai Sahib consolidó a los Sikh como una unidad con fuerza y cohesión y les enseñó el arte de la administración política. Emprendió numerosos viajes como misionero por todo Punjab, Himanchal Pradesh, Jammu y Cachemira. Entre 1659 y 1660 inició un largo viaje que le llevaría a visitar Lahore, Jalalpur Jattan, Galotian Khurd, Sialkot, Srinagar, Akhnur, Jammu, Ramgarh, Khirarhi, Samba, Pathankot, etc. El Gurú Sahib reunió una poderosa armada de unos 2200 jinetes y otros tantos soldados. En 1658, estalló la guerra entre los hijos del emperador Shash Jahan por la sucesión en el trono de Mogol. La batalla más importante fue la librada entre las tropas de Aurangzeb y Dara Shikoh. Tras su derrota, las tropas de

Ram Rai, quien había sido repudiado por su padre, visitó al Gurú Sahib para presentarle sus disculpas. El Gurú Sahib lo perdonó y el 9 de septiembre de 1687, Ram Rai falleció. Más tarde, el Gurú Sahib viajó al pueblo de Khurvaddi (actual Dehradun) y se ocupó de los asuntos de Ram Rai en su sede. Muchos de los seguidores de Ram Rai le pidieron que ocupara su lugar. El jefe del centro era Gurbakhsh Rai quien se acercó a Fateh Shah (jefe de los estados de Garhwal) para pedirle ayuda. Éste aceptó el trato y estuvo de acuerdo en atacar Paonta Sahib. El Gurú Sahib tuvo que librar una feroz batalla en Bhangani (18 de septiembre de 1688). El 27 de octubre de 1688 dejó Paonta y se mudó a Anandpur Sahib. El 28 de marzo de 1689 Rani Champa, reina madre del estado de Bilaspur, visitó al Gurú Sahib y le cedió las tierras de varios pueblos para que construyera cinco fuertes destinados a la defensa del Estado Sikh. El 29 de marzo de 1689, el Gurú Sahib puso la primera piedra de la ciudad de Anandpur Sahib, cerca de Chakk Nanaki (actualmente estas dos ciudades forman la ciudad conocida como Anandpur Sahib).

El 20 de marzo de 1690, el Gurú Sahib participó en la batalla de Nadaun contra la armada de Mogol, para ayudar a los jefes de las montañas de la zona. El 28 de marzo de 1692 presidió la asamblea de los gobernantes de los estados de las montañas, celebrada en Rivalsar. Después visitó algunos de estos estados. El 19 de febrero de 1696 ayudó al gobernador de Guler cuando fue atacado por el ejército de Mogol. En marzo de 1698 derrocó el sistema de Masand.

El Gurú Gobind Singh reveló "Kesgarh Sahib" en Anandpur Sahib. El 29 de marzo de 1698 reveló el Khalsa (según ciertas fuentes fue en 1695 aunque hay otras que apuntan al año 1699). El Khalsa debía ser una entidad "política, espiritual y soberana", en línea directa con Waheguru, el Gobernador Supremo. Era una extensión del concepto de Akal Takht Sahib. Khalsa es el súbdito directo de Akal Purakh (el Todopoderoso), de ahí que su soberanía sea temporal y trascendental. El Gurú Sahib impuso como obligatorio el Khanday (ceremonia de iniciación) para todos aquellos que quisieran entrar a formar parte de la hermandad del Khalsa (soberanos súbditos del Todopoderoso). Desde 1700, el Gurú Sahib tuvo que librar numerosas batallas contra el ejército de Mogol y los hindúes de las montañas. El 29 de agosto de 1700, los jefes de las montañas atacaron Anandpur Sahib. El enfrentamiento continuó hasta el 1 de septiembre. El 7 de octubre de 1700 las fuerzas de las montañas atacaron de nuevo. El 14 de octubre de 1700 el Gurú Sahib se trasladó a Basali y permaneció allí 15 días. Además de estas batallas, los Sikhs tuvieron que hacer frente a muchas otras escaramuzas. El Gurú Sahib le pidió a los Sikhs que no vacilaran a la hora de empuñar un arma contra la injusticia. En Anandpur Sahib fundó la institución llamada "Cruz Roja Sikh", con Bhai Ghanaiya.

El 3 de mayo de 1705 Anandpur Sahib fue sitiada por las Singh a la cabeza. fuerzas de Mogol. Los Sikh lucharon contra ellos durante siete meses. El 5 de diciembre de 1705, el Gurú Sahib recibió una carta del emperador de Mogol en la que le pedía que abandonara Anandpur y se reuniera con él en el pueblo de Kangar (es posible que los jefes de las montañas escribieran una carta falsa). La madrugada del 5 al 6 de diciembre de 1705, el Gurú Sahib acompañado por su familia y unos 500 Sikhs, dejó Anandpur Sahib para trasladarse a Ropar y más tarde a Chamkaur, donde volvió a ser asaltado por el ejército de Mogol. Cuando los mogoles atacaron había apenas 40 Sikhs con el Gurú Sahib y, a pesar de su inferioridad numérica, fue una de las batallas más cruciales de la historia Sikh. Los dos hijos mayores del Gurú Gobind Singh Sahib, tres de los Punj Piaray y 35 Sikhs se convirtieron en mártires. La madrugada del 7 al 8 de diciembre, el

Gurú Sahib abandonó Chamkaur, acompañado únicamente por un par de Sikh y gracias a la ayuda de Nabi Khan y Ghani Khan. El 12 de diciembre, sus dos hijos pequeños fueron cruelmente asesinados en Fatehgarh (Sirhind). Ese mismo día su madre fue torturada. El 20 de diciembre el Gurú Sahib llegó al pueblo de Dina-Kangar. Al día siguiente escribió la *Zafarnamah* (literalmente la carta de la victoria) para Aurangzeb y envió a Bhai Daya Singh y a Bhai Dharam para que se la entregaran. El 16 de enero de 1706, el Gurú Sahib llegó a Talwandi Sabo y permaneció allí hasta el 30 de octubre, fecha en la que emprendió un viaje hacia Ahmednagar. Mientras el Gurú Sahib se encontraba de camino, Aurangzeb murió (20 de febrero de 1707). Tras su fallecimiento, su hijo Bahadur Shah intentó pactar con el Gurú Sahib e intentar que le ayudara en su lucha contra sus hermanos por la sucesión. Tras su victoria, el nuevo emperador Bahadur Shah, se reunió con el Gurú Sahib en Agra el 23 de julio de 1707 para agradecerle en persona su ayuda. Al principio el emperador se comportaba correctamente, pero el Gurú Sahib comenzó a sospechar y a dudar de él, por lo que se separaron cerca de Nander.

El 5 de octubre de 1708, mientras el Gurú Sahib dormía, Jamshed Khan (un Pathan enviado por el emperador de Mogol, Bahadir Shah), le atacó con una daga. El Gurú Sahib murió el 7 de octubre de 1708. Antes fallecer proclamó al Gurú Granth Sahib como Gurú Eterno (el 6 de octubre de 1708). Su cuerpo fue incinerado la misma noche de su muerte y sus cenizas se esparcieron por el río Godavari. **El Gurú Gobind Singh Sahib fue un magnífico soldado, general, planificador, constructor, filósofo y poeta** (sus versos forman parte del Dasam Granth).

El Gurú Sahib anunció a los Sikh que ya estaban lo suficientemente preparados y conocían lo necesario de su filosofía, por lo que ya no necesitaban a ningún otro Gurú. Además, las vidas de los Gurús serían para ellos una guía, un modelo a seguir y los Sikh ya no necesitarían más explicaciones, preceptos o ejemplos. Las Escrituras contenían todo lo que los Sikhs necesitaban saber. El Gurú Sahib anunció que el **Gurú Granth Sahib** sería el "Gurú Eterno" de la nación Sikh. Desde entonces, el Gurú Granth Sahib es entregado a todos los líderes espirituales Sikhs. El dirigente temporal permanece con el Sarbat Khalsa (la Comunidad Sikh) con la ayuda del Gurú Granth Sahib. Esto no supone una separación de las esferas temporal y trascendental. Significa que el Sarbat Khalsa puede tomar decisiones a cerca de la nación Sikh, pero siempre con el consejo del Gurú Granth Sahib.

Unos días antes de su muerte (el 5 de octubre de 1708), el Gurú Sahib había nombrado a Baba Banda Singh Bahadur General de la armada Sikh encomendándole la misión de expulsar de la patria Sikh a los cabecillas extranjeros. Designó a cinco Generales: Baj Singh, Binod Singh, Fateh Singh, Kahan Singh, Ram Singh. El grupo formado por Baba Banda Singh Bahadur, estos cinco generales y 25 hombres de confianza del Gurú Sahib, partió desde Nander hasta Punjab ese mismo día. Además, el Gurú Sahib redactó un *Hukamnama* (carta real), pidiéndole a los Sikhs que se unieran a la lucha por la libertad.

El apoyo de los Sikhs aumentó de forma considerable y en menos de un año, estaban preparados para comenzar la guerra. La primera batalla tuvo lugar en la ciudad de Samara, la cual fue tomada el 26 de noviembre de 1709. Al día siguiente puso al mando a Fateh Singh y a cinco consejeros. Likewise Ghuman, Kunjpura, Taska, Shahbad Markanda fueron capturados por el ejército Sikh. Su siguiente objetivo era Sirhind. Tuvo que librar una de las batallas más importantes de la historia Sikh para conquistar la

capital de la provincia, que cayó finalmente el 12 de mayo de 1710. Miles de Sikhs murieron. Con la victoria en Sirhind se consiguió la liberación de todo el este de la patria Sikh. Esto no hubiera sido posible sin el apoyo incondicional de los Sikhs de Doaba, Majha y otras zonas, aunque también hubo numerosos "no-Sikhs" que se unieron a la lucha. Sin embargo, la ambición de estos últimos no era la emancipación de la patria Sikh, sino el saqueo y la ocupación de territorios.

Tras establecerse, Baba Banda Singh se proclamó soberano de las tierras liberadas y promulgó un sistema igualitario para la nación: redujo los impuestos y concedió subvenciones. Le encargó la tarea de administrar los asuntos del gobierno a oficiales Sikhs competentes y honrados. Emitió un sello y una moneda Sikhs en nombre de los Gurús. También instauró un nuevo calendario que comenzaba el día de la liberación de Sirhind. Baba Banda seguía de forma estricta los principios del Gurú Sahib, esto es, sólo los hombres honrados deben gobernar y sólo la verdadera democracia donde reine la justicia, la igualdad y el bien, debe prevalecer.

Pero el mandato de Baba Banda Singh no duró demasiado: el emperador de Mogol marchó sobre Sirhind con un gran ejército y, a finales de año, la armada enemiga consiguió ocupar la mayor parte del territorio Sikh. El ejército de Banda Singh, formado por apenas unos miles de Sikhs, no podía compararse con la armada de Mogol que contaba con más de un millón de hombres y que se podría considerar la hueste más poderosa del mundo en aquella época. Baba Singh fue capturado a finales de 1715 y ejecutado el 9 de junio de 1716.

Los siguientes cinco años fueron un periodo infausto para los Sikhs. El emperador de Mogol ordenó la exterminación del pueblo Sikh, lo que les obligó a huir hacia las montañas, desiertos y otros escondites. Tras esta época, Baba Darbara Sahib volvió a reunir un ejército Sikh. En 1726, Sirdar Kapur Singh (más tarde *Nawab*) se unió a ellos y comenzó una guerra de guerrillas que forzó a los soberanos de Mogol a firmar un tratado con la nación Sikh. En marzo de 1733, los mogoles ofrecieron la posibilidad de una soberanía compartida, pero esta situación no duró demasiado debido a la negativa de los Sikhs a colaborar con un régimen injusto.

En 1734 murió Baba Darbara Singh y Nawab Kapur Singh tomó el mando de la armada Sikh. Fue un gran líder: en poco tiempo organizó el ejército, colocando al frente a generales capaces y asignándoles diferentes zonas. En 1739, Nadar Shah atacó Punjab y los Sikhs, siguiendo las órdenes de Nawab Kapur Singh, comenzaron de nuevo una guerra de guerrillas que obligó a las tropas enemigas a retirarse. Tras la huida de Nadar Shah, el gobernador de Lahore, Zakaria Khan, comenzó a perpetrar indescriptibles atrocidades contra el pueblo Sikh: junto a su ministro hindú Lakhpat Rai, arrestaron, torturaron y asesinaron a miles de Sikhs.

En este periodo, Nawab Kapur Singh, con la ayuda de aliados como Jassa Singh Ahluwalia, Jassa Singh Ramgarhia, Nand Singh Sukarchakkia, Deep Singh (Baba), Gurdial Singh Dallewalia o Hari Singh Panjwar, llevaron a la nación Sikh del abatimiento, los obstáculos, la oscuridad, el pesimismo, la desgracia, el aislamiento, la humillación, el hambre, la angustia, la privación y la desesperación, a la victoria. La lucha de la nación Sikh les hizo renacer de sus cenizas y comenzar una nueva vida. La oscuridad que había reinado durante medio siglo por fin desapareció y los Sikhs pudieron liberar a su patria. Los Misls (confederaciones) Sikhs, consiguieron imponer el mandato del Akal Takht Sahib en todo el territorio. Se volvió a establecer con grandes sacrificios

el gobierno diseñado por Banda Singh Bahadur: de nuevo los Sikhs gozaban de un gobierno de masas, una verdadera democracia. Se trataba de un Estado de bienestar democrático y socio-espiritual donde nadie era súbdito o soberano, cada uno era su propio señor. Es un fenómeno nunca antes conseguido ni repetido en toda la historia de la humanidad.

EL TERRITORIO SIKH

Hubo una época en la que los británicos planeaban ocupar la India y los Sikhs intentaban liberar su país del dominio mogol. A finales del siglo XVIII, los Sikhs habían conseguido tomar la mayor parte del actual Pakistán y Cachemira, así como Punjab y la mayoría del territorio de Himanchal y Haryana. También conquistaron algunas zonas de Rajastán y Uttar Pradesh. Incluso en la Fortaleza Roja de Delhi ondeó la bandera azul el 11 de marzo de 1783.

Esto no era aceptable para las fuerzas anti-Sikh. En un principio la soberanía del Akal Takht Sahib siguió de forma pacífica y sin incidentes. Pronto, algunos líderes Sikhs comenzaron a establecer relaciones con las mafias feudales y los Brahmanes de Hindustan, quienes se proclamaron soberanos del territorio ignorando al Akal Takht Sahib. En menos de una década, la soberanía Sikh se convirtió en una acumulación de unidades tribales. Este fue el comienzo de la decadencia del Sikhismo.

El último y más importante golpe del Akal Takht Sahib fue dado por (Maharajá) Ranjit Singh, quien, con la ayuda de su suegra Sada Kaur, le arrebató el control de Lahore a Bhangi Misl. Más tarde ocupó Amritsar (ciudad santa Sikh). En 1802 se proclamó Maharajá y se nombró a sí mismo *Singh Sahib* (Maestro de los Sikhs). Esto suponía una blasfemia ya que el Gurú Gobind Singh Sahib es el único que puede ser considerado como "Maestro de la Nación Sikh".

Ranjit Singh era un joven ambicioso y, tras apoderarse de Lahore y de la ciudad santa de Amritsar, comenzó a ocupar los territorios que administraban los otros generales. Lo que ansiaba era sustituir el mandato del Akal Takht Sahib por el suyo propio. Siguió ocupando tierras y ganando batallas gracias al mando de Hari Singh Nalwa, Akali Phula Singh y otros generales Sikhs.

En poco tiempo, el mismo Ranjit Singh cayó víctima de las conspiraciones y pasó a convertirse en una marioneta en manos de las fuerzas anti-Sikh de Hindustan, Jammu y Cachemira. Comenzó a ignorar e incluso a rechazar a los Sikhs y les otorgó los puestos más importantes del gobierno y de su corte a los hindúes. Era en teoría el reinado de un Sikh, pero en realidad se trataba de un gobierno de Dogras, Jammu y Brahmanes de Hindustan. Además, la mayoría de sus tropas contaban con el apoyo de oficiales europeos. Ranjit Singh era tan ignorante y conocía tan poco a cerca de las nacionalidades de estos oficiales, que eligió a 20 británicos, 4 americanos, 5 italianos, 24 franceses, 3 escoceses, 1 irlandés, 3 españoles, 4 rusos, 2 alemanes, 1 austriaco, 1 prusiano, 1 húngaro, 1 portugués y 4 griegos, la mayoría aliados de la India Británica (por lo que más tarde le traicionaron).

Ranjit Singh, aunque pretendía ser un Sikh, se convirtió en un inaceptable hindú: gobernaba según los consejos de los Brahmanes y ayudaba a los templos hindúes regularmente con donativos (gastó varios millones de rupias en templos Hindúes y Brahmanes). Eligió a un fundamentalista hindú como ministro religioso, quien destinó

sólo una pequeña cantidad de dinero para bañar en oro el Darbar Sahib, mientras que concedió una suma 15 veces mayor para los santuarios hindúes. Ranjit Singh, como cualquier otro soberano hindú, no sólo aportaba donaciones y limosnas a los santuarios, vacas, etc., sino que también celebraba todos los rituales propios de los gobernantes hindúes. También bajo influencia hindú, cambió el color azul de la bandera Singh por el azafrán.

Ranjit Singh le encomendó todo el poder a sus ministros Dogras y se convirtió en un esclavo del sexo y el alcohol. Tenía docenas de esposas y más de 20 sirvientes personales. Dos de sus mujeres eran famosas cortesanas e incluso acuñó una moneda en honor a una de ellas (Moran, su favorita).

Ranjit Singh permanecía tan ajeno a las actividades de los cortesanos hindúes, que no se daba cuenta de que se estaban apoderando de su corte, de su "corona" y de la administración. También consiguieron mantener apartados a los Sikhs de su gabinete de consejeros. Incluso los hijos de Ranjit Singh ignoraban todo lo referente a las actividades de la corte. Un reinado así estaba destinado a caer. Si algún Sikh intentaba establecer cualquier tipo de relación con Ranjit Singh era eliminado inmediatamente por los Dogras y los Brahmanes. Todas las personas condecoradas con el título de "Rajá" eran Dogras (Dhian, Gulab, Suchet e Hira Sinh).

En 1837, el general Hari Singh Nalwa le pidió a (Maharajá) Ranjit Singh que le entregara el reino Sikh al *Punj Piaray*, ya que había sido conseguido con el sacrificio de los Sikhs y es por eso que sólo les pertenecía a ellos. Ranjit Singh se negó alegando que el reino pertenecía a su familia y, algunas semanas más tarde, Hari Singh Nalwa fue eliminado. La nación conseguida por los Sikh estaba bajo el dominio de los hindúes. Era todo lo contrario al gobierno creado por Baba Banda Singh Bahadur. Más tarde, el reino "establecido" por Ranjit Singh se volvió contra su familia y, a los diez años de su muerte, cayó bajo el poder de los británicos.

Los cortesanos hindúes, así como los generales europeos, se unieron a las fuerzas británicas traicionando a la familia de Ranjit Singh. Aunque la mayoría de los Sikhs le guardaban rencor (por haberles abandonado), lucharon y aplastaron a las fuerzas británicas en muchas de las batallas libradas. Los generales Sikhs lucharon con gran valor en Sabraon, Ram Nagar y Gujrat, pero los Dogras y los Brahmanes les engañaron vergonzosamente incluso en el campo de batalla. Esta traición supuso la anexión de la patria Sikh al territorio británico en 1849.

Tras la caída de la nación Sikh, todos los hindúes de Jammu, Cachemira y del centro de la India que se habían "convertido" al Sikhismo para ganarse los favores de Ranjit Singh, volvieron a unirse a la fe hindú. La población Sikh cayó de 8 millones a menos de 2. Algunos autores comenzaron a decir que los Sikhs estaban condenados a desaparecer. De hecho, Ranjit Singh había fundado un imperio que promovía las clases feudales, las cuales, aunque parecían Sikhs, nunca practicaron el Sikhismo. De ahí que las tres cuartas partes de la población que habían adoptado la fe Sikh por su asociación con el Estado, renunciaran a ella y volvieran al Hinduismo.

Aunque los Dogras y los Brahmanes de Hindustan habían "vendido" la patria Sikh a los británicos por un puñado de oro, aun muchos Sikhs se unieron y comenzaron de nuevo su lucha contra el régimen enemigo. Los líderes más importantes de este movimiento fueron Bhai Maharaj Singh y Sirdar Thakar Singh Sandhanwalia. También ellos fueron traicionados por fuerzas anti-Sikh.

Durante este periodo muchos misioneros cristianos comenzaron a atraer a Sikh ignorantes, lo que provocó la creación del movimiento "Singh Sabha", encaminado a la reforma y a las actividades misioneras. Aunque este movimiento no estaba mezclado en actividades políticas, preparó el terreno para la formación de organizaciones y levantamientos entre los Sikhs.

Los principales líderes del Singh Sabha eran Giani Dit Singh, Prof. Gurmukh Singh, Kanwar Biktram Singh, Jawahar Singh Kapur, etc. En este periodo los Sikh tuvieron que combatir en otro frente: el movimiento Arya Samaj, ayudado por los británicos, intentaba hacer retroceder a los Sikhs. Los cristianos y los Arya Samaj pretendían convertir a los Sikhs al Cristianismo y al Hinduismo respectivamente. El levantamiento de los Sikhs, apoyado por el Singh Sabha, consiguió frustrar los planes de los misioneros cristianos y del movimiento Arya Samaj.

La fundación del Khalsa College en Amritsar en 1892, jugó un papel importante en el levantamiento de la élite Sikh. De esta universidad y de otras instituciones educativas, surgieron numerosos profesores y alumnos que se convirtieron en semillas de los movimientos políticos y religiosos Sikhs.

De este modo, en Punjab surgió una corriente que dio lugar a la creación del Chief Khalsa Diwan, a la Liga Central Sikh, al Comité Shiromani Gurdwara Parbandhak (SGPC) y al Shiromani Akali Dal.

En 1914, con el comienzo de la Primera Guerra Mundial, miles de soldados Sikhs lucharon por la libertad de Inglaterra y de sus aliados. Cientos de Sikhs entregaron sus vidas por las naciones europeas, pero a pesar de este sacrificio, fueron traicionados por los británicos en repetidas ocasiones. En 1914, los Sikhs que intentaron emigrar a Canadá de manera legal fueron obligados a volver y, cuando su barco llegó a Calcuta, los británicos abrieron fuego contra ellos. A este incidente le siguió el levantamiento armado Sikh conocido como Ghadr Party. Se trató de un motín sin éxito debido principalmente a la insensatez de consejeros como Lala Hardyal (quien en realidad era un agente británico).

En 1920 los Sikhs se levantaron para impedir que los hindúes usaran los santuarios Sikhs que injustamente habían heredado.

Un grupo de la élite Sikh creó "Akali", un periódico de tirada diaria en Punjabi que fomentó la comunicación entre los líderes Sikhs de todo el subcontinente y favoreció la aparición de una fuerte relación entre ellos. Esta situación llevó a la lucha por la reforma de los Santuarios Sikhs. Los británicos apoyaron a los administradores hindúes de los santuarios y cometieron atrocidades inhumanas contra los pacíficos reformistas Sikhs. Más de 500 Sikhs sacrificaron sus vidas y miles de ellos fueron arrestados.

La indiferencia británica hacia los Sikhs, así como su colaboración con los asesinos, provocó la aparición de un movimiento que más tarde sería conocido como *Babar Akali Movement*, dirigido por Kishan Singh Gargajj, Karam Singh Daulatpur, Dhanna Singh, Dalip Singh Damián, Babu Santa Singh, Nand Singh Ghurial, Giani Harbans Singh Sarhala Kalan y Ratan Singh Rakran Bet.

El Movimiento de la Reforma de Gurdwara (1920-1925) dio lugar a la Ley de Gurdwara y consiguió que todos los santuarios Sikhs pasaran a estar bajo el control del SGPC. El SGPC pronto se convirtió en un "estado dentro del Estado" y, junto a su sección del Shiromani Akali Dal, se unió a la lucha contra los británicos por la emancipación del subcontinente. Algunos líderes importantes en esta cruzada fueron

Kartar Singh Jhabbar, Mota Singh, Teja Singh Bhuccher, Lachhman Singh Dharowali, Baba Kharak Singh, Maestro Tara Singh, Giani Sher Singh, Sardar Bahadur Mahitab Singh y los hermanos Jhabal.

Durante este periodo, los dirigentes hindúes (Gandhi, Nehru, etc.) consiguieron manipular y crear un sentimiento anti-británico entre los Sikhs. Por otro lado, la Liga Musulmana y el Congreso Hindú apoyaban a la metrópoli. No había manera de que los líderes Sikhs conocieran las intenciones del Congreso Hindú, el cual los traicionó en varias ocasiones.

En 1939 estalló la Segunda Guerra Mundial. En esta ocasión los Sikhs volvieron a apoyar a los británicos. Miles de soldados Sikhs sacrificaron sus vidas por la libertad de países como Gran Bretaña, Bélgica, Francia o Italia y otras naciones europeas.

En 1947 los británicos decidieron desocupar el subcontinente y una vez más mostraron su ingratitud hacia los Sikhs: dividieron la patria Sikh y se la entregaron a los musulmanes (Pakistán) y a los hindúes (India) respectivamente. Los Sikhs se vieron forzados a aceptar una "Unión" con la India. Fue como la transferencia de Noruega (de Dinamarca a Suecia) en 1814 tras la derrota de Dinamarca como aliado de Napoleón (Noruega fue independiente finalmente en 1905). En aquel periodo, dirigentes hindúes como Gandhi o Nehru, garantizaron a los Sikhs que tendrían una zona independiente en el norte de la India. Los líderes Sikhs creyeron en la palabra de los hindúes y aceptaron la "Unión". En ese momento varios millones de Sikhs residían en Punjabi del Este (zona perteneciente a Pakistán). 3 millones de Sikhs emigraron desde la zona musulmana de Punjab hacia los restos de la patria Sikh.

Inmediatamente después de tomar el control, los gobernantes hindúes comenzaron a discriminar a los Sikhs en todas las esferas: política, religiosa, educativa y administrativa. El 10 de octubre de 1947, el gobernador hindú de Punjab hizo público el siguiente comunicado: "Los Sikhs son una nación anárquica y por lo tanto una amenaza para los hindúes de la provincia que respetan las leyes". Todo esto reavivó la demanda de un Estado Soberano Sikh.

También en ese momento, la principal organización Sikh, el Shiromani Akali Dal, emprendió una lucha para conseguir la formación de una provincia en la que se hablara el Punjabi (*Punjabi Suba*). Durante la revuelta, más de 70.000 Sikhs fueron arrestados, docenas se convirtieron en mártires y otros miles sufrieron grandes pérdidas. Aunque *Punjabi Suba* fue creada el 1 de noviembre de 1966, ésta no respondía a las peticiones de los Sikhs. Como resultado, los Sikhs retomaron la reivindicación de un Estado Soberano Sikh.

En aquel momento, el Gobierno Indio y las organizaciones hindúes empezaron a apoyar cultos anti-Sikh como los Namdharis, Nirankaris o Radhasoamis. Estos grupos llevaron a cabo una importante campaña anti-Sikh, en la que incluso muchos de ellos se convirtieron y adoptaron las creencias de los Namdharis, Nirankaris y Radhasoamis. Este duro ataque contra el Sikhismo fue frenado cuando los Nirankaris acabaron con la vida de 13 Sikhs en Amritsar, el 13 de abril de 1978. En respuesta a estos asesinatos los Sikh se volvieron a levantar en armas (este movimiento llegó a ser muy poderoso entre 1983 y 1984).

La lucha Sikh llegó lejos gracias al liderazgo de Jathedar Talwinder Singh Babar y compañeros como Amarjit Singh Khemkaran, Gurnam Singh, Surjit Singh, Surinder Singh Sodhi, etc. Más tarde Baba Jarnail Singh Bhindrawala tomó el mando y miles de

con la organización hindú Bharti Janta. Badal había prometido castigar a los oficiales de policía que había tomado parte en actos terroristas. No sólo no cumplió su palabra sino que, además, los apoyó cuando los activistas pro derechos humanos intentaron emprender acciones legales contra ellos.

El gobierno de Badal cayó en el 2002, tras lo que el dirigente siguió sin apoyar la causa nacional, lo que desilusionó y desmotivó a los Sikhs más jóvenes y a los miembros de la élite. Simranjit Singh Mann de Akali Dal se ha levantado en varias ocasiones en protesta por las injusticias sufridas, aunque raramente se ha visto apoyado por los partidos políticos Sikhs. Además, han surgido nuevos problemas, lo que ha dado lugar a una nueva fase en la cruzada por la consecución de la Soberanía, cruzada que probablemente se reanudará en un futuro cercano.

La lucha continua...

EL PAPEL DE LOS SIKHS EN EUROPA Y EL LEJANO ORIENTE

Los Sikh no sólo han luchado por su libertad, sino que también han hecho importantes sacrificios por otras naciones, por ejemplo Bélgica, Francia, Holanda, Italia, España, Inglaterra, etc. Los soldados Sikhs lucharon valerosamente en Europa en la Primera y la Segunda Guerra Mundial, en las que miles de ellos entregaron sus vidas para que los países europeos pudieran obtener su libertad. Muchos se ganaron la Cruz de la Victoria por el valor demostrado en la batalla. Los archivos europeos registran los nombres de numerosos Sikhs que dieron su vida por éstos países. Al igual que en Europa, los Sikhs también participaron en la liberación de Singapur, Malasia, Tailandia y Birmania entre otras.

IMPACTO DEL SIKHISMO EN PUNJAB Y EL RESTO DEL MUNDO

El Sikhismo es la única religión autóctona de Punjab. El resto de las religiones adoptadas por la población tienen su origen en otros territorios. Además, el Sikhismo es la única religión que ha sido aceptada por los habitantes de Punjab desde el fondo de su corazón, ya que en repetidas ocasiones han abrazado otros cultos por la fuerza o incluso por interés: aceptaron el Budismo porque el gobierno era budista y muchos deseaban formar parte de la clase dominante. Más tarde, los hindúes le arrebataron el poder a los budistas y numerosos punjabis se convirtieron a esta religión. Cuando los musulmanes afganos llegaron a Punjab obligaron a convertirse al Islamismo a un gran número de hindúes. También muchos punjabis adoptaron esta fe, con la intención de disfrutar de los beneficios que reportaba el hecho de estar del lado de los gobernantes. Sin duda, misioneros como el Jeque Farid y otros Sufis jugaron un papel muy importante. También los Mogoles forzaron a los hindúes a convertirse al Islam.

La historia de la religión de Punjab apenas cuenta con unos 2000 años. Antes del Budismo, los habitantes de Punjab, así como los del resto del sur de Asia, no contaban con ninguna religión organizada en el sentido actual del término. Los punjabis adoraban al fuego, al agua, a los ríos, al cielo, al sol, al océano, a las montañas, a la lluvia, a las nubes, a las estrellas, al sol, a la luna, etc. La élite (más tarde conocida como los Brahmanes) presentaba estos fenómenos como dioses y diosas, engañando a los

Sikh se unieron a él. Fue entonces cuando el Gobierno Indio comprendió que los Sikhs no harían concesiones en lo que a su independencia se refería.

Indira Gandhi ordenó un ataque armado contra los santuarios Sikhs con el fin de intimidarlos. Unos 300.000 soldados indios asaltaron Darbar Sahib, Akal Takht Sahib y otros 36 santuarios, asesinando brutalmente a miles de Sikhs. Muchos de los Sikhs caídos tenían las manos atadas a su espalda. Durante la invasión, el ejército indio se llevó todos los tesoros de Darbar Sahib Amritsar, incluyendo libros, archivos y otros objetos de valor incalculable (incluso habiendo pasado tanto tiempo desde el saqueo, muchos de estos objetos aun no han sido devueltos).

El ataque de Indira Gandhi y la masacre de miles de Sikhs provocó un fuerte sentimiento de ira entre ellos. Los soldados Sikhs se rebelaron y, aunque este levantamiento fue aplastado, la nación Sikh esperaba una oportunidad para castigar la matanza de los suyos. **Finalmente, el 31 de octubre de 1984, Indira Gandhi, la gran terrorista, fue asesinada por algunos héroes Sikh, Beant Singh y Satwant Singh,** lo que provocó una masacre en la que más de 25.000 Sikhs perdieron la vida. Miles de mujeres Sikhs fueron rapadas, los niños fueron abrasados vivos y sus propiedades fueron desvalijadas y quemadas. Los Gurdwaras también sufrieron numerosos saqueos y la mayoría fueron quemados o derribados. Estos asesinatos contaban con la aprobación de Rajiv Gandhi. Resultó vergonzoso ver como, cuando esta matanza salvaje (sin precedentes en la historia de la humanidad) tenía lugar en Delhi, varios diplomáticos internacionales observaban impasibles los acontecimientos a sólo unos metros de distancia.

Esta masacre aumentó la furia de la nación Sikh. Algunos de los asesinos del Noviembre Negro de 1984 fueron castigados por los Sikhs. Sin embargo, los demás fueron elogiados por Rajiv Gandhi, quien incluso les otorgó importantes puestos en el Gabinete de Ministros. Todo esto provocó una respuesta armada Sikh protagonizada por Babar Khalsa, Khalistan Commando Force, Khalistan Liberation Force y Bhindranwala Tigres Force, y liderada por Jathedar Talwinder Singh, Gurbachan Singh Manochahal, Awtar Singh Brama, Manbir Singh Chaheru, Labh Singh, Sukhdev Singh, Gurjant Singh, Gurjit Singh, Harjinder Singh Jinda, Sukhdev Singh Sukha, Ragbir Singh Tank etc. Pero algunos militantes descuidaron la dirección del movimiento y la agencia de Inteligencia India consiguió infiltrarse en estas organizaciones, lo que provocó importantes daños. El movimiento, que había alcanzado la cima en 1991, pronto se desmoronó.

La lucha armada continuó hasta 1992, cuando el régimen Indio comenzó a exterminar a los Sikh jóvenes de toda la India: más de 25.000 fueron arrestados y asesinados brutalmente por orden de Beant Singh (Primer Ministro) y K. P. Gill (Jefe de Policía) entre 1992 y 1993. Por un lado, el régimen indio continuó con el exterminio de la juventud Sikh; por otro lado, gastó grandes sumas de dinero en propaganda que tachaba a la nación Sikh de extremista y terrorista. Se sobornó a periodistas y escritores internacionales para continuar con la difusión de estas ideas. Fue vergonzoso ver como colaboraran con el régimen indio en lugar de condenar sus indescriptibles atrocidades. La matanza de Sikhs cesó con el asesinato de Beant Singh, el Primer Ministro de Punjab, el 31 de agosto de 1995.

En 1997, el Akali Dal se hizo con el poder en Punjab lo que acabó con los asesinatos de jóvenes, aunque el problema Sikh seguía sin resolver. Parkash Singh Badal gobernó la Patria Sikh durante 5 años aunque no hizo nada por ella prefiriendo colaborar

ignorantes y convirtiéndolos en esclavos de estas fuerzas naturales. Esta élite comenzó la práctica de rituales y magia negra para "ayudar" al pueblo a deshacerse y evitar los fenómenos propios de la naturaleza. La gente corriente aceptaba estos ritos fraudulentos y así fue como apareció el negocio de la clase formada por los sacerdotes. Al mismo tiempo, los ascéticos y los Yoguis iniciaron una "profesión" popular en la zona.

Cuando Punjab se convirtió en el objetivo de invasiones extranjeras, el saqueo, el secuestro de mujeres y el comercio de esclavos se añadieron a la lista de actividades propias de los sacerdotes. Pero pronto llegó el budismo que fue aceptado por Ashoka, lo que supuso un cambio en el panorama y la conversión de multitud de punjabis. El Jainismo también era muy importante en algunas áreas del subcontinente, aunque inaceptable desde el punto de vista de los punjabis al considerar su ideología demasiado rigurosa. El rey Ashoka y sus sucesores consiguieron convertir a numerosos punjabis al budismo, aunque la mayoría de la población seguía sin aceptar esta religión.

Tras la caída de los soberanos budistas, el subcontinente pasó a estar bajo el dominio de los hindúes, quienes masacraron a la mayoría de los sacerdotes budistas y jainistas. Esto supuso el fin de la propagación del budismo y el jainismo. Este último, sin embargo, con el paso del tiempo perdió su identidad y se convirtió en una parte del Hinduismo. Además, algunas de sus tradiciones, rituales y símbolos fueron adoptados por los hindúes. El Hinduismo por aquel entonces no era considerado una religión, sino un grupo de adoradores de diferentes poderes naturales. Los Brahmanes habían creado diversos dioses y diosas míticos, incluso ciertas secciones de esta élite contaban con deidades propias. Las más populares eran Shivji, Vishnu, Brama, Narayan y Janak. Más tarde, Narayan y Janak perdieron importancia, al contrario de Vishnu, Brama y Shivji, cada uno de los cuales con sus propios seguidores y sacerdotes e incluso patrocinados por algunos gobernantes. Algunos Brahmanes empezaron a adorar a más de un dios/a a la vez. Con el paso del tiempo, los sacerdotes comenzaron a almacenar en sus casas imágenes de todas estas deidades y a llevar a cabo rituales para todos los que creían en ellas, lo que se convirtió en una práctica común en la zona que se encontraba más allá del río Sindhu. Más tarde se les conocería como Hindúes, término con el que los extranjeros conocían a los habitantes del subcontinente y que probablemente proviene del nombre Sindhu. Las personas que vivían más allá del río Sindhu eran conocidas como Sindhúes y más tarde Hindúes.

Además de estas deidades, en algunas áreas se adoraba también a sus gobernantes como una especie de dioses-reyes, entre los que destacaban Rama y Krishna. Estos soberanos acabaron por ser considerados dioses. Los sacerdotes aceptaban e incluso inventaban historias sobre su poder espiritual y, al mismo tiempo, construían lugares de adoración y templos para los diferentes dioses y diosas. Esto supuso un aumento del número de seguidores y por lo tanto, también un aumento de los negocios de los sacerdotes.

Cuando los líderes afganos y mogoles llegaron a esta zona, sus atrocidades unidas a las tramas urdidas por los sacerdotes, hicieron de los indefensos habitantes marionetas dependientes de fuerzas que no podían ver. Rituales, *Havans*, oradores, *mantras*, *yajna*, etc. pasaron a ser el escudo protector de pueblo, ya que no contaban con otro recurso. Esta situación continuó durante varios cientos de años.

Pero, a finales del siglo XV, Punjab fue testigo de un verdadero milagro: el nacimiento del Gurú Nanak Sahib. El Todopoderoso le encomendó la misión de acabar

con la hipocresía de la clase formada por los sacerdotes, misión que emprendió en 1507. Durante los siguientes quince años recorrió diferentes zonas del subcontinente y de las tierras árabes. Visitó los principales centros religiosos y conversó con sus guardianes sobre la forma de pensar y la actitud del pueblo. Estudió los principios y los rituales de todas estas religiones y habló con miles de personas. Conoció a misioneros, líderes y otros miembros de la élite, encontrándolos hipócritas y escapistas. Finalmente, comenzó a predicar la misión que el Todopoderoso le había encomendado, la verdadera religión, no la de falsas deidades y líderes religiosos corruptos, sino la de Dios, la del Todopoderoso. Le pidió al pueblo que no creyera ni aceptara a ningún dios o diosa míticos o a ningún líder, sólo el Todopoderoso debía ser adorado. Incluso les prohibió que le tomaran a él (Gurú Nanak) como objeto de su devoción, ya que él sólo era un maestro, el Ilustrador y no un dios. Les enseñó que no debía existir nada entre Dios y el hombre y les mostró también el camino a seguir. Así, la primera contribución del Sikhismo en Punjab fue ofrecerle a los habitantes la oportunidad de liberarse de estas deidades. De esta manera, el Sikhismo consiguió acabar con el ritualismo. Esta nueva religión era una religión práctica. No consistía en renunciar al mundo, sino en seguir un camino de liberación/auto-realización. Era espiritualismo social.

El Gurú Sahib le dio a los punjabis (hasta entonces conocidos en los países extranjeros como débiles, fatalistas y esclavos) una lección de valentía. Fue el Gurú Sahib quien les mostró que no debían temer a Babur (un *Jaabar*) y puso en duda el hecho de que fuera el único con derecho a gobernar Punjab (*Takht bahe takhte ki laik* y *Kya sultan salam vihoona*). El Gurú Nanak Sahib definió al ejército de Babur como un matrimonio de pecado, a los gobernantes como tigres y a los oficiales como perros de caza. El Gurú Hargobind Sahib les pidió a los Sikh que rechazaran el *falso Takht* y que sólo aceptaran la supremacía del Trono del Todopoderoso. Creó una gran armada e infundió el espíritu de la caballería entre los Brahmanes, la casta inferior llamada Jats y otros *Shudras*. Convirtió a los Aroras, Baniyas y carpinteros en seres tan valientes como los Rajputs y Khatri y acabó con el velo de falsedad creado por los Brahmanes. El ejército del Gurú Hargobind Sahib estaba formado por hombres procedentes de todas las castas, todos ellos grandes guerreros. Enseñó a los punjabis a no tener miedo a nada y que nada es invencible. *Es sorprendente el hecho de que los Rajputs, considerados en aquel momento como los más valientes hombres de honor, aceptaran también la supremacía de los mogoles. Algunos de ellos incluso ofrecían a sus hijas y hermanas a los oficiales mogoles para así conseguir sus favores.* El Gurú Sahib pidió a los punjabis que no comprometieran su honor y les enseñó a luchar contra la injusticia sin importar cuan poderoso fuese el enemigo de la justicia y de la Rectitud. *El mensaje del Gurú Sahib llegó también a los Rajputs de Rajastán. Aquellos que deseaban vivir una vida de honor se dirigieron a Keeratpur Sahib para buscar refugio junto al Gurú Sahib, quien acogió a numerosos Rajputs rebeldes.*

El Gurú Sahib infundió entre los punjabis un espíritu de valentía, coraje y caballería. La nación, que siempre se había rendido y sometido al agresor, ahora decide luchar no sólo contra los invasores extranjeros, sino también contra la crueldad. El Sikhismo les mostró que no debían tener miedo a nada ni a nadie (ni tampoco causarlo). El Sikhismo les enseñó también que debían "defender al pobre, al débil, al indefenso y al oprimido y acabar con el terrorismo". Aquellos que adoptaron el Sikhismo como su religión, se convirtieron en los mejores soldados del mundo. Con

anterioridad a la aparición del Sikhismo no existían historias sobre la valentía de Punjab pero, tras la iniciación, todos los Sikhs pasaron a ser valientes guerreros que consiguieron cambiar la historia del subcontinente. Aquellos que no aceptaron el Sikhismo continuaron siendo esclavos e incluso algunos siguieron manteniendo esclavos como los antiguos gobernantes habían hecho. De ahí que el espíritu de la caballería de Punjab no pertenezca a todos los punjabis, sino que sólo forma parte de la cultura Sikh.

Un Sikh es su propio amo. Es un *Sirdar*, un líder. Es un *Khalsa* (significa soberano. Esta palabra viene del término persa *Khalsa*, usada para referirse a las tierras que pertenecían al soberano, es decir, "tierras del soberano", de ahí que *Khalsa* signifique "propio del Soberano/Todopoderoso". Lo propio al todopoderoso es sin duda la soberanía). Todo Sikh, *Khalsa*, es un *Sirdar*. Este espíritu de soberanía se encuentra sólo entre los *Sirdars*. Incluso en la actualidad, este espíritu sigue sin ser parte de los no-Sikhs de Punjab. Un Sikh no puede ser súbdito de nadie en este mundo, así como ningún Sikh puede gobernar sobre los demás. El Todopoderoso es el único soberano. Un Sikh puede ser jefe de unidad o administrador, pero no es el señor de ninguna persona, grupo o pueblo. Todo Sikh es amo y señor de sí mismo y sólo el Todopoderoso es el Señor de los Sikhs.

El Gurú Sahib acabó con la creencia en la superioridad de ciertas castas: un Sikh no debe hacer distinción entre unas y otras. El Gurú Sahib no negaba la herencia genética, pero condenaba la discriminación por cuestiones de casta, color, región o sexo. El concepto de *Langar* (cocina sagrada comunitaria) es únicamente propio de la nación Sikh, si otros lo han adoptado de una u otra manera, se trata de una copia de la institución Sikh. *Langar*, *Sangat* (congregación sagrada) y *Pangat* (sentarse, cenar y compartir todo por igual), pusieron fin al complejo de superioridad de las llamadas personas de clase/casta alta.

El Gurú Nanak Sahib rechazaba el sistema de castas. Para él, Bhai Lalo (un *Tarkhan*), Bhai Changa (un *Bhatra/Bhaat*), Baba Buda (un *Jat*), Bhagat Mardana (un *Mirasi*), Bhai Lehna (un *Khatrí*), Bhai Brahm Das (un *Brahmán*), Bhagat Kabir (un *Julaha*), Bhagat Ravidas (un *Chamar*) y el líder *Rajput* del Estado de Mandi, eran todos hombres con el mismo estatus y miembros de la familia Sikh. Ninguno de ellos estaba por encima de los otros.

Con el *Khanda Di Pahul* (iniciación Sikh), el Gurú Gobind Singh Sahib rompió las barreras que suponían la casta, la familia, el estilo de vida, la cultura, etc. y convirtió a todos los Sikhs en miembros de una hermandad. A partir de ese momento todos comparten el mismo apellido: SINGH (actualmente, usar el apellido de familia o de la casta e incluso eliminar el sufijo *Singh/Kaur*, va en contra de la ideología Sikh y todo aquel que lo haga no puede considerarse un verdadero *Amritdhari*, es decir, un Sikh iniciado). El *Khanda Di Pahul* convierte a los *Rajputs*, *Khatris*, *Brahmanes*, *Jats*, *Banias*, *Tarkhans*, *Chamars*, *Sainis*, *Kamboj* y *Chhimbas* en miembros de una misma familia. Tras el *Khanda Di Pahul*, Bhai Jiwan Singh Ranghreta, Bhai Kirpa Singh (antes conocido como Kirpa Ram), Dutt-Brahmán, Bhai Mani Singh Parmar-Rajput, Bhai Hazari, Bhandari y Darbari Banias, Bhai Zorawar Singh Tarkhan, Bhai Gursa Singh Gahunia-Saini, Bhai Gurditta Jat, Bhai Nanu Singh y Darbara Singh Chhimbas pasaron a pertenecer a la misma familia. Por lo tanto no había distinción de casta o familia, lo que supuso una auténtica revolución en el subcontinente, donde las castas bajas ni siquiera tenían derecho a la adoración.

baja categoría e incluso muchos evitan llevarlos a cabo. Es sorprendente ver como los verdaderos Sikhs compiten entre ellos por ejecutar estos servicios dentro del Gurdwara. Esto crea entre los Sikhs el sentimiento de ser miembros útiles de la sociedad. El espíritu del *Sewa* está ausente en el resto de los punjabis.

La celebración de ferias y festivales también experimentó grandes cambios bajo las instrucciones del Gurú Sahib, ya que dejaron de ser ocasiones para beber, pelearse, para el vandalismo, etc. y se convirtieron en competencias marciales y deportivas. Los juegos marciales, las baladas heroicas, el *Langar*, el *Keertan* (canto del himno) y el servicio social pasaron a ser elementos indispensables en cualquier feria Sikh. Estos acontecimientos se convirtieron en celebraciones socio-espirituales llenas de amor y entusiasmo.

El Gurú Sahib infundió el espíritu del entusiasmo, el trabajo duro, la actividad y el madrugar entre los habitantes de Punjab. Un Sikh iniciado se levanta temprano, recita los himnos de alabanza al Todopoderoso y comienza su trabajo. El espíritu Sikh de trabajo duro y su naturaleza emprendedora son famosos en todo el mundo. Con anterioridad al Gurú Sahib, los punjabis eran conocidos como un pueblo fatalista: la gente se había sometido a su destino. El Gurú Sahib les enseñó que nunca debían rendirse, sino que tenían que luchar hasta conseguir su objetivo. También les enseñó a aceptar las calamidades como la Voluntad del Todopoderoso (*Bhana de Waheguru*). Un Sikh no es un fatalista. Debe luchar hasta el final y si no tiene éxito en su empresa, debe aceptar este hecho como la Voluntad del Todopoderoso. Un Sikh es el mayor optimista del mundo. Este sentimiento está ausente en los no-Sikhs del subcontinente y si conseguimos encontrarlo entre ellos en cierto grado, se debe a que lo han tomado prestado de los principios del Sikhismo.

El pensamiento optimista es propio de la cultura Sikh. El Gurú Sahib pidió a los Sikhs que siempre mantuvieran el espíritu alto. En el Sikhismo, la muerte no es una pérdida o motivo de dolor, sino la finalización del trayecto. En el Sikhismo, la muerte significa "ir más allá, a la siguiente fase" (*Charhaee karna*), es la conclusión (*Poora ho jaana*). Para un Sikh, la felicidad, el dolor, el nacimiento, la muerte o el matrimonio son el mismo tipo de ceremonias: siempre se realiza un *Keertan* en todas ellas. El *Keertan* y el *Langar* son parte del espíritu Sikh del *Charhdi Kala*. Un Sikh siempre tiene la esperanza de un mañana mejor.

En resumen, todos los puntos positivos de la cultura del Punjab Sikh, son un regalo del Gurú Sahib. El espíritu de libertad, independencia, liderazgo, ausencia de temor, pensamiento positivo, ahorro honrado, compartir con los demás, contribución con el diezmo (*Daswandh*), sentimiento de hermandad y Comunidad, *Langar*, *Sangat* y *Pangat* (concepto de igualdad social y espiritual), sociedad sin castas, valentía, trabajo duro, naturaleza emprendedora, respeto por sí mismo, humildad, *Sewa*, inclinarse ante la Voluntad del Todopoderoso (*Bhana Mannana*), optimismo y euforia (*Charhdi Kala*), orar por el bienestar de toda la humanidad (*Sarbat Da Bhala Mangana*); todo esto son regalos del Gurú Sahib a todos aquellos que viven como verdaderos Sikhs. El Gurú Sahib dijo: "Amo a aquel que vive de acuerdo con la filosofía Sikh y no a aquel que sólo tiene su apariencia". (*Rahit piari mujh ko Sikh piara nahen*).

POBLACIÓN SIKH

El mundo cuenta 22 millón de Sikhs y un 70% de ellos vive en Punjab, la patria Sikh. Sin embargo, podemos encontrarlos en la mayoría de los países del mundo. No se conoce el número jexacto de Sikhs residentes en cada país o región.

SINGULARIDAD DEL SIKH

SIGNIFICADO DE "SIKH"

La palabra "Sikh" viene de la lengua Paali. Significa "estudioso de la religión". Es diferente de la palabra procedente del Sánscrito "Shishya" (término para referirse a un estudiante en general). Sikh se refiere a un estudiante o estudioso de la filosofía religiosa.

APARIENCIA FÍSICA (TURBANTE, BARBA, ESPADA, KARA, ETC.)

Un Sikh puede ser identificado entre una multitud de miles de personas. Son fácilmente reconocidos por su turbante, barba y bigote. Un Sikh Amritdhari (iniciado), debe cumplir obligatoriamente el Punj Kakar (los cinco artículos de la fe): Kes (pelo sin cortar) y Keski (turbante), Kangha (peinado característico Sikh), Kachhehra (pantalones cosidos de una manera específica), Kara (brazaletes sagrados Sikh, sin embargo no es correcto llamarlos brazaletes) y Kirpa?n (espada sagrada Sikh). Un Sikh no se separará de ninguno de estos objetos hasta el momento de su muerte.

DISTINCIÓN DE LOS NOMBRES (SINGH Y KAUR)

Otra distinción importante en un Sikh es la última parte de su nombre. Un Sikh debe usar los sufijos Singh (para los hombres) o Kaur (para las mujeres). El uso del nombre de familia no es una auténtica práctica Sikh. Singh significa literalmente "león" y Kaur "princesa". Durante algún tiempo los hindúes también comenzaron a usar el sufijo Singh en lugar del original hindú "Sinh", lo que provocaba confusiones.

DISTINCIÓN TEOLÓGICA

Un Sikh es básicamente monoteísta: debe tener fe en un solo Dios. En el Sikhismo, Dios es Uno, Omnipotente, Omnipresente y Omnisciente. Es el único Creador, Sustento y Destructor. Un Sikh no puede tener fe en otro profeta vivo o muerto. De acuerdo con el Sikhismo, Dios nunca se presenta con forma humana. Un Sikh no cree en la vida después de la muerte o antes del nacimiento. El cielo y el infierno sólo existen en este mundo. El Sikhismo rechaza también la idea de la reencarnación. El Sikhismo no es una religión de evasión. Es un encuentro terrenal entre el mundo espiritual y el mundo social. Ser un "Sachiaar" (persona que se sienta realizada) es la idea Sikh de la liberación, (Gurú Granth Sahib, Pág. 522). El peregrinaje a un lugar sagrado no existe en el Sikhismo: el Shabad (mundo) es el único lugar sagrado y la meditación y la Vida Sincera son el único peregrinaje.

El Sikhismo no es una religión fatalista. Un Sikh se inclina ante la Voluntad de Dios, pero siempre está dispuesto a luchar por un mañana mejor.

EL CONCEPTO DEL PIRI-MIRI

Según el Sikhismo, el Piri (lo trascendental) y el Miri (lo temporal), forman parte de la existencia de un Sikh. No es la simple unión de lo temporal y lo trascendental, de

El *Khande Di Pahul* cambió la historia del movimiento marcial en Punjab: el pueblo, que hasta ese momento pensaba que sólo los Khattris y los Rajputs eran buenos guerreros en el campo de batalla, descubrieron que el *Khande Di Pahul* podía convertir a un Brahmán, un Chamar, un Saini, un Bania y un Tarkhan en luchadores igualmente válidos y cualificados. La historia del subcontinente es una prueba del milagro del *Khande Di Pahul*. Tras la iniciación, un hombre adquiere tal poder físico y espiritual que el tímido, el débil y el indefenso se vuelven caballerosos, atrevidos y sacrificados soldados. Hay un cierto poder Divino en la ceremonia del *Khande Di Pahul* que los sociólogos aun no han conseguido explicar. Las personas que no han sido iniciadas no pueden rivalizar con aquellas que han recibido el *Khande di Pahul*, aun perteneciendo a la misma casta.

De este modo, el *Khande Di Pahul* cambió la historia del subcontinente. Aunque el espíritu del sacrificio apareció con el martirio del Gurú Arjan Sahib, fue con el *Khande Di Pahul* que el pueblo conoció una historia completamente diferente. Este espíritu no ha existido solamente durante la época del Gurú Sahib, sino que ha permanecido vivo durante siglos y así debe continuar por mucho tiempo. Durante el siglo XVIII, los Sikhs tuvieron que librar numerosas batallas incluso sin la más mínima esperanza de vencer (estuvieron luchando alrededor de seis décadas): cruzadas anglo-sikhs, Ghadr Party, Movimiento de la Reforma de Gurdwara, Nanakana Sahib, Jaito, Hasan Abdal Railway Station, Movimiento Babar Akali, Agitación de Punjabi Suba (1955 y 1960-1961), Dharam Yudh Morcha, Movimiento Khalistan, todas ellas repletas de sacrificios Sikhs. El Gurú Sahib enseñó a los Sikhs a vivir una vida de honor. Un Sikh no puede aceptar la esclavitud y debe luchar por la libertad y el honor. Este espíritu está ausente en aquellos que no han tenido la suerte de recibir el *Khande Di Pahul*.

El espíritu de hermandad y de compartir con los demás es el gran regalo del Gurú Sahib a Punjab. Puede que existiera el concepto de la caridad y la limosna antes del Gurú Sahib, pero el ganarse la vida de forma honrada y el compartir con el prójimo como parte de una hermandad eran prácticas extrañas en esta tierra. El Gurú Sahib convirtió la nación Sikh en una gran Comunidad y una familia donde todo el mundo podría compartir la comida, los servicios y la prosperidad. El Gurú Sahib pidió a los Sikhs que consideraran su propia cocina como un *Langar* común abierto a todo el mundo y que estuvieran preparados para repartir su riqueza entre los más necesitados. *Es una tragedia que, en la época moderna, la mayoría de los Sikhs hayan olvidado este principio y de ahí que se hayan extraviado del camino del Sikhismo. Por esto la nación Sikh está sufriendo tanto. El Gurú Sahib había dicho: "si un Sikh vive la vida de un Khalsa, le concederé todo mi poder, pero si elige una vida en contra de los principios del Sikhismo le daré la espalda. (Jab lag Khalsa rahe niara tab takk tej dio main sara. Jab eh gahen bipran ki reet main na karon in ki partit). Los Sikhs seguirán sufriendo si no siguen las enseñanzas del Gurú Sahib.*

Sewa (el servicio voluntario y desinteresado) es otra importante contribución del Gurú Sahib al pueblo de Punjab. Con anterioridad al Gurú Sahib, existían la esclavitud y los trabajos forzados, pero no se conocía el concepto del servicio desinteresado. El Gurú Sahib no sólo comenzó una nueva y revolucionaria tradición, sino que también le dio un carácter espiritual. Debemos resaltar el hecho de que un Sikh realiza con orgullo incluso los trabajos más desprestigiados. Limpiar cuartos de baño, fregar suelos, limpiar y pulir zapatos, lavar platos, etc. son considerados por la mayoría del mundo como trabajos de

lo político y lo religioso. Un hombre de Miri debe impartir el Dharma (honradez), dado que es su defensor. Un hombre de Piri no debe quedar impasible ante la injusticia y la tiranía; debe seguir el camino del Gurú Granth Sahib como defensor del Dharma, del humanismo y la justicia. Por lo tanto el Piri y el Miri no son independientes ni se encuentran apartados el uno del otro. Aunque en el Sikhismo el Piri y el Miri son dos conceptos filosóficos distintos, no pueden ser separados. El Sikhismo es un encuentro entre el Piri y el Miri. El concepto del Piri y Miri es el Salvador de la justicia, la humanidad, la honradez y la espiritualidad.

¿QUIÉN ES UN SIKH?

Cualquier persona independientemente de la casta a la que pertenezca, su color, credo, sexo, etc., es un Sikh si:

- cree en un solo Dios;
- tiene fe en las enseñanzas de los Diez Nanak (Gurú Sahib) y en el Gurú Granth Sahib;
- lleva a cabo sus ceremonias familiares de acuerdo con el auténtico Rahitmaryada Sikh (código de conducta) aprobado por el Akal Takht Sahib;
- cree en el Khande-di-Pahul (ceremonia de iniciación);
- no tiene fe en otra religión o culto por ejemplo: Hinduismo, Islamismo, Cristianismo, Judaismo, Budismo, etc;
- Nirankari, Radhasoami, Namdhari (apoyan al gobierno indio) etc.;
- usa los sufijos Singh (hombres) y Kaur (mujeres) con sus nombres.

GURÚ PANTH

El Gurú Panth está constituido por todos los Sikhs Amritdhari, obrando juntos según las directrices y el apoyo del Gurú Sahib.

SANGAT/ GUR SANGAT

Normalmente, allí donde hay cinco Sikhs se forma un Sangat. Se reúnen y obran todos juntos bajo la guía de Gurú Granth Sahib, cuya presencia entre ellos es esencial.

SARBAT KHALSA

La nación Sikh en su conjunto es conocida como Sarbat Khalsa. Es la reunión de los representantes de todas las organizaciones Sikhs (leales a Akal Takht Sahib). También recibe el nombre de Panth. Sarbat Khalsa no se refiere a una gran asamblea o congregación de los Sikhs.

GURMATA

Literalmente: Mat (concilio) de Gurú Sahib. El consenso alcanzado por el Panth, ante la presencia del Gurú Granth Sahib y de acuerdo con la filosofía Sikh, es lo que llamamos Gurmata. Puede llegarse al Gurmata para aclarar o sostener los principios fundamentales del Sikhismo, como la protección de la posición del los Diez Nanak o el Gurú Granth Sahib, la pureza de los rituales, la organización del Panth; pero nunca para cambiarlos.

HUKAMNAMA

Hukamnama (literalmente "Orden Divina"), es un término usado por los Gurú Sahib en sus cartas a los Sikhs. Es un honor para un Sikh respetar estos Hukamnama. Durante el siglo XVIII las órdenes de Akal Takht Sahib pasaron a conocerse como Hukamnamas. En el siglo XX, especialmente en 1979, muchos Hukamnama fueron promulgados en nombre del jefe del Akal Takht Sahib. Éstos últimos no pueden ser clasificados como Hukamnama.

KHANDE-DI-PAHUL (LA INICIACIÓN SIKH)

Un Sikh es considerado miembro de la Orden de Khalsa tras haber recibido el Khande-di-Pahul (iniciación Sikh) del Punj Piaray (los Cinco Elegidos). El Punj Piaray prepara el Amrit (néctar sagrado de iniciación) con el Khanda (espada sagrada de doble filo). Cuando se recibe el Khande-di-Pahul se hace la promesa de entregar la vida por la causa del Panth Sikh (nación Sikh). El Punj Piaray informa al iniciado sobre el Rahitmaryada (código de conducta Sikh). Cualquiera de los iniciados practicantes, ya sean hombres o mujeres, que nunca hayan cometido una falta religiosa, pueden llegar a formar parte del Punj Piaray.

LAS CUATRO PROHIBICIONES MAYORES

(Esto debe ser estrictamente cumplido por un Sikh)

1. No se cortará el pelo de ninguna parte de su cuerpo.
2. No comerá Halal (carne).
3. No fumará tabaco o cualquier otra droga.
4. No cometerá adulterio.

[Aquel que incumpla cualquiera de estos mandatos se convertirá en un Patit (apostata) y tendrá que volver a iniciarse].

LAS SIETE PROHIBICIONES PARA UN SIKH INICIADO

1. No debe relacionarse con miembros de los siguientes grupos: Minas, Masands, Dhirmallias, Ramraiyaas, Nirankaris, Radha Swami o con aquellos Sikhs que se hayan afeitado, fumado o cometido infanticidio.
 2. No deben comer del mismo plato de un apostata o un no-iniciado.
 3. No deben eliminar ni teñirse las canas.
 4. No debe recibir dinero a cambio de la mano de su hija. Esto incluye la dote.
 5. No debe consumir ningún tipo de droga.
 6. No debe llevar a cabo ninguna ceremonia que viole los principios de los Sikh.
 7. No debe romper ninguno de los votos realizados en el Amrit Sanskaar.
- (Cualquiera que incumpla estos mandatos se convertirá en un Takhahiya y se tomarán medidas disciplinarias contra él).



Nanakana Sahib lugar de nacimiento del Gurú Nanak Sahib.
Actualmente forma parte de Pakistán.

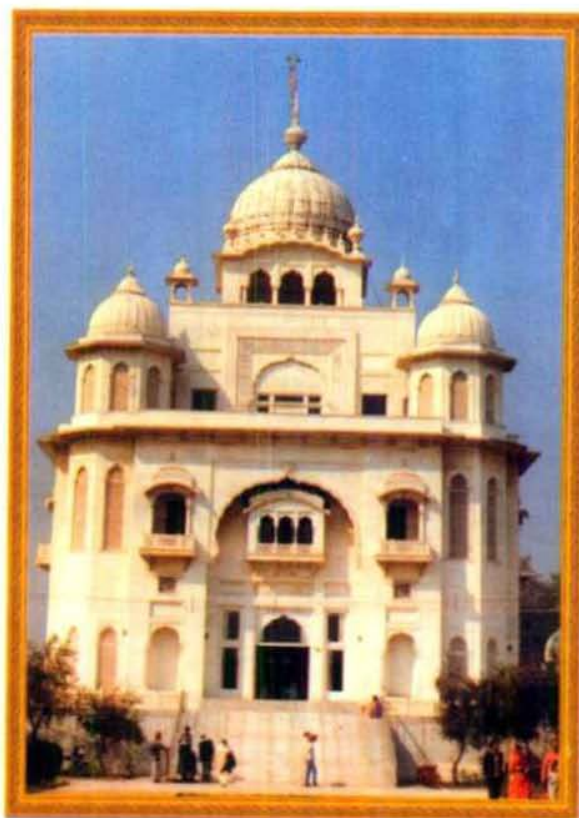


Darbar Sahib (erróneamente llamado Templo Dorado), Amritsar.

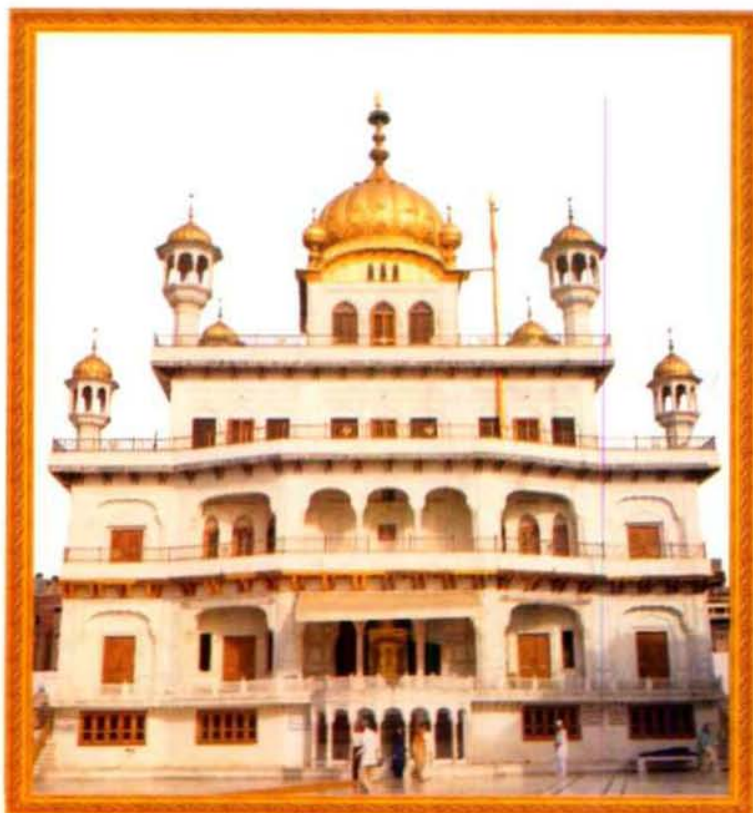




Sis Ganj Sahib (lugar del martirio de Gurú Tegh Bahadur Sahib), Delhi.



Rakab Ganj (lugar donde fue incinerado el cuerpo del Gurú Tegh Bahadur Sahib), Delhi



Akal Takht Sahib, Amritsar.

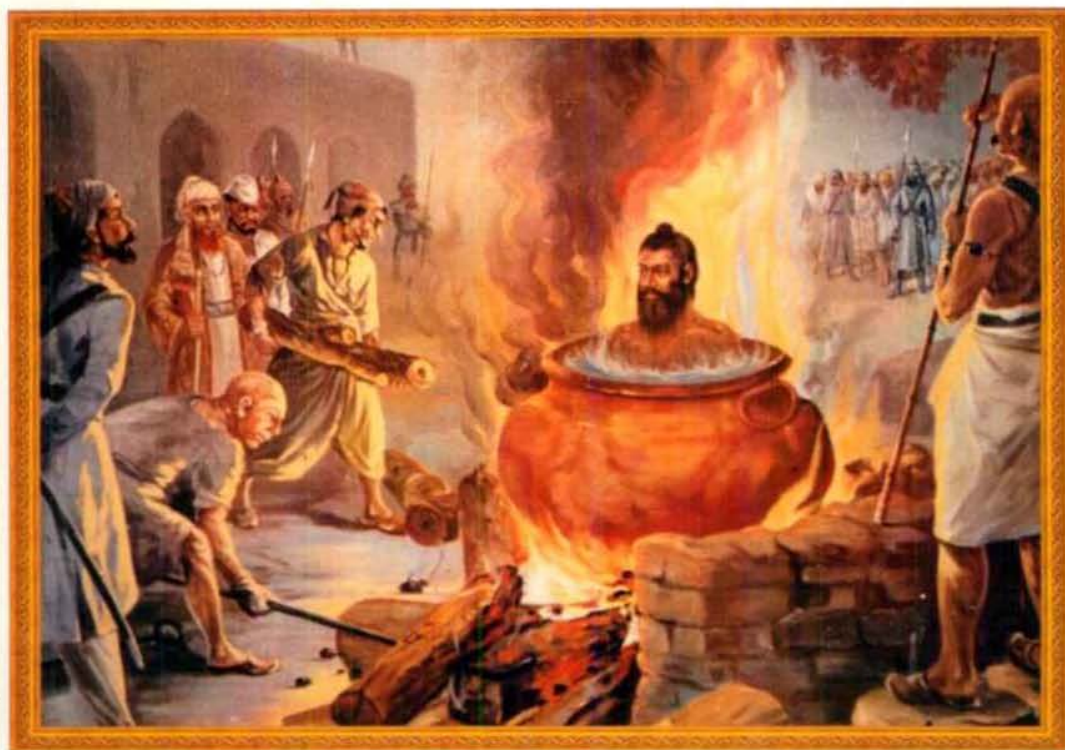


Keshgarth Sahib (lugar donde fue revelado el Khalsa) Anandpur Sahib

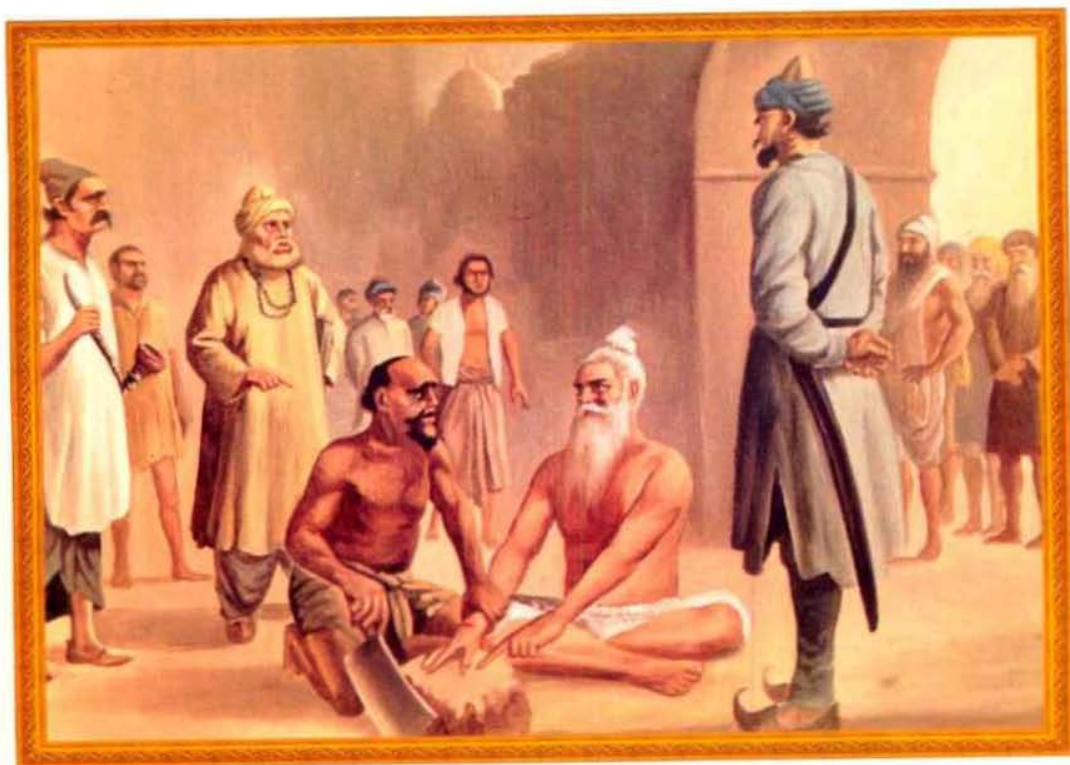




Bhai Mati Das fue serrado vivo (por negarse a renunciar a su fe),
11 de noviembre de 1675.



Bhai Dial Das fue hervido vivo en un caldero,
11 de noviembre de 1675.



Bhai Mani Singh fue cortado extremidad por extremidad (por negarse a renunciar a su fe), 24 de junio de 1734.

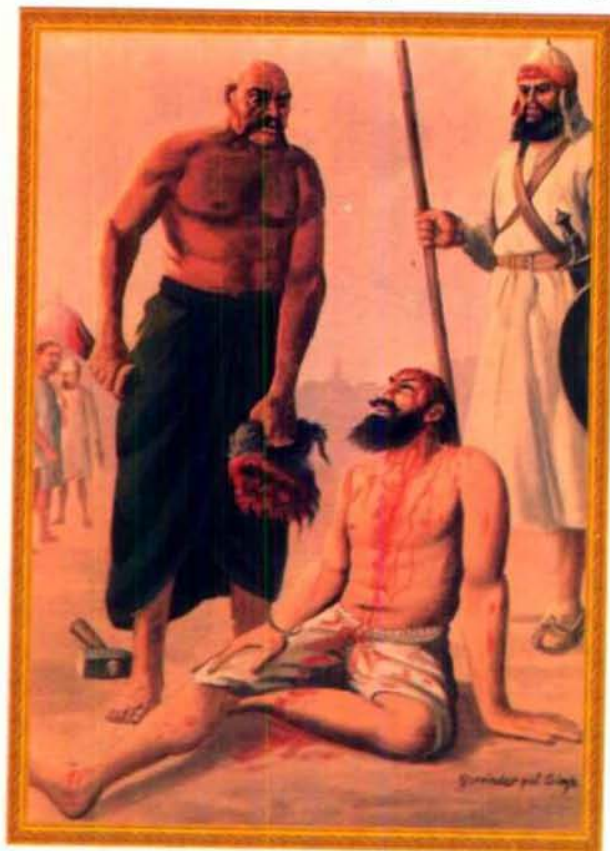


Martirio de Bhai Bota Singh y Garja Singh, 27 de julio de 1739.





Bhai Subeg Singh y Shahbaz Singh fueron torturados en una rueda dentada (por negarse a renunciar a su fe), 10 de marzo de 1745.



A Bhai Taru Singh le fue cortado el cráneo]
(por negarse a renunciar a su fe), 1 de julio de 1745

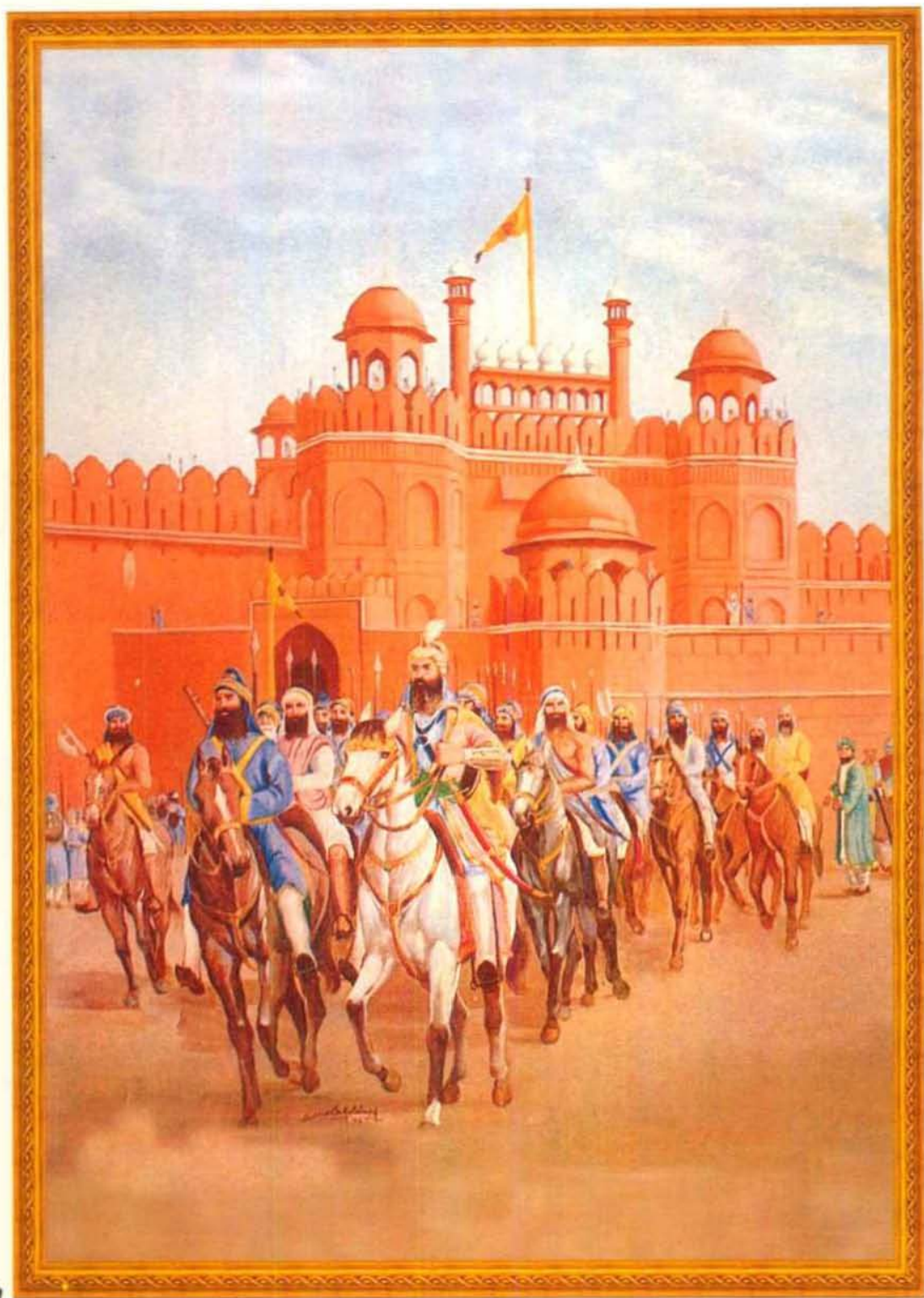


El régimen Mogol ordenó el exterminio de los Sikhs. Se ofreció una recompensa por sus cabezas. 1710, 1734, 1740-1745...



Las mujeres y los niños fueron arrestados y torturados, 1744-1745.





Los Sikhs izaron la bandera Khalsa en la Fortaleza Roja de Delhi,
11 de marzo de 1783.

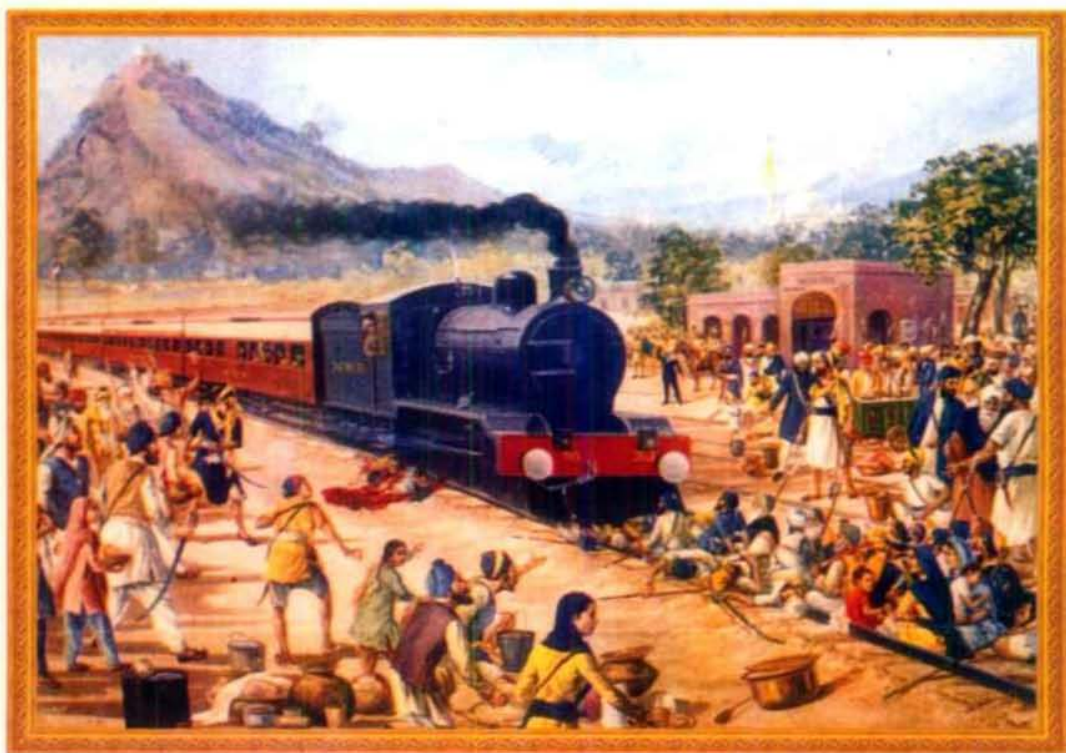


Masacre Sikh ordenada por un jefe hindú en Nanakana Sahib,
20 de febrero de 1921.

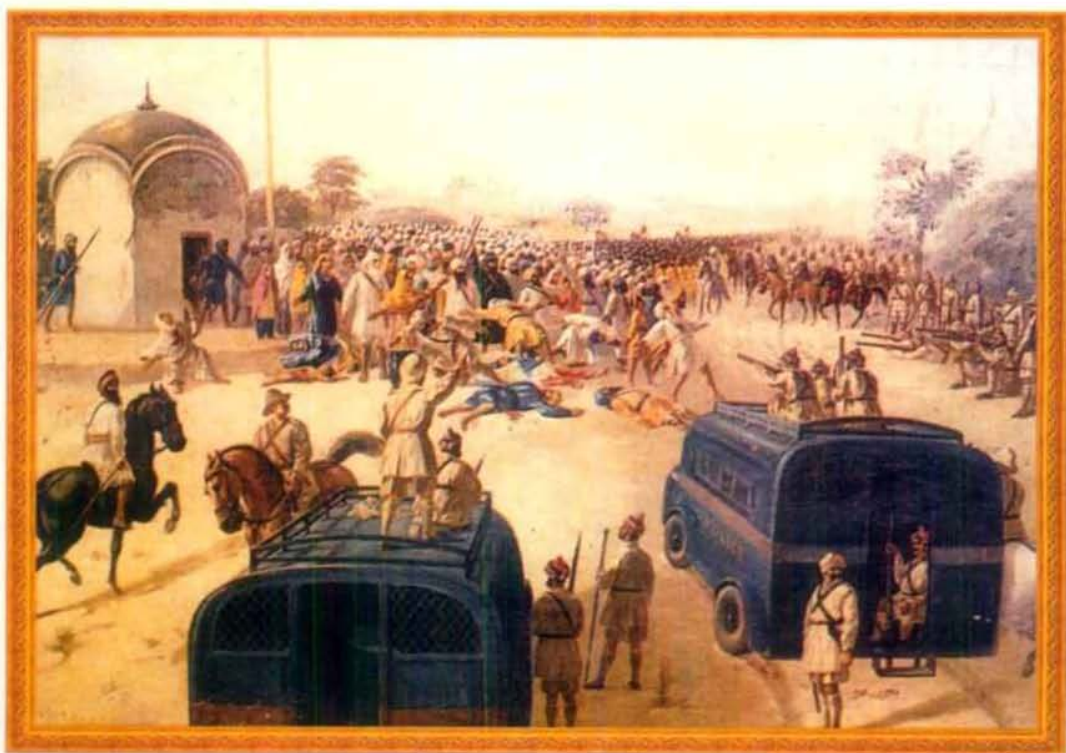


Cruel paliza propinada por la policía británica en Gurú-Da-Bagh
(distrito de Amritsar), septiembre de 1922.





Martirio de los Sikhs en Hasan Abdal (Punja Sahib),
30 de octubre de 1922.



Masacre Sikh llevada a cabo por la Armada Británica en Jaito,
21 de febrero de 1924.



Baba Banda Singh Bahadur



Nawab Kapur Singh



Jassa Singh Ahluwalia



Jassa Singh Ramgarhia



General Hari Singh Nalwa



Akali Phula Singh



Jathedar Talwinder Singh Babar



Baba Jarnail Singh Bhindranwale



Bhai Amrik Singh



General Subeg Singh



Bhai Beant Singh



Bhai Satwant Singh

CÓDIGO DE CONDUCTA SIKH

UN SIKH DEBE:

- tener fe en Waheguru (Único Dios)
- creer en la unidad de los Diez Guru
- vivir su vida de acuerdo con las enseñanzas de los Diez Guru
- recibir el Khande-di-Pahul (iniciación) lo antes posible
- venerar sólo al Todopoderoso
- usar siempre el sufijo Singh para los nombres masculinos y el sufijo Kaur con los femeninos
- aprender a leer, escribir y hablar el lenguaje de Punjabi y la escritura de Gurmukhi
- adquirir el máximo de conocimientos posible sobre la historia y la filosofía Sikh
- comunicar sus conocimientos sobre el Sikhismo a sus hijos
- enseñar el lenguaje de Punjab y la escritura de Gurmukhi a sus hijos
- celebrar las ceremonias familiares según los auténticos ritos Sikh (aceptados por Akal Takht Sahib)
- visitar el Gurdwara regularmente
- ganarse el sustento de forma honrada
- ofrecer el Daswandh (diezmo) de sus ahorros para el desarrollo y el bienestar de la nación Sikh
- participar en el servicio comunitario
- creer en la igualdad (casta, color, sexo, credo, etc.)
- proteger al débil y al oprimido, oponerse a la injusticia
- obedecer los Hukamnamas de Akal Takht Sahib
- participar en el bienestar de la Madre Patria Sikh
- ser consciente de la perseverancia de la identidad Sikh
- llevar a cabo las funciones familiares con la mayor humildad posible
- tener hábitos alimenticios sencillos (no fumar, no beber, no consumir drogas, etc.)
- levantarse temprano y recitar el Nitnem (cinco himnos prescritos)
- purgar la mente de las cinco emociones negativas: Ka?m, (lujuria), Krodh (odio), Lobh (avaricia), Moh (fijación) y Hanka?r (vanidad).
- Mirar a la mujer de otro hombre como si fuera su hermana y a su hija como si fuera la suya propia
- ser fiel a su esposo/ a
- siempre saludar a otro Sikh con la fórmula: "Waheguru ji Ka/Da Khalsa, Waheguru ji Ki/Di Fateh".

UN SIKH NO DEBE

- inclinarse ante nadie que no sea el Gurú Granth Sahib
- rezar en un templo hindú, mezquita, iglesia, sinagoga o cualquier otro lugar de adoración. Las visitas con otros propósitos no están prohibidas. Sin embargo, un Sikh debe respetar la religión y las creencias de los demás

- adorar a ídolos, estatuas o iconos (incluso aunque sean del Gurú Granth Sahib. No existe ningún retrato real del Gurú Sahib, pero aunque lo hubiera, estaría en contra de la ideología Sikh adorarlo)
- creer en la magia, el ocultismo, superstición o cosas similares
- ansiar momentos prósperos, eclipsarse
- practicar infanticidio o el Sati (quemar a las viudas junto a sus esposos muertos), ayunar, por ejemplo: Karva Chauth, Ramzan, etc. (por otra parte, ayunar por razones de salud no está prohibido). Sangrand (primer día del calendario Bikrami hindú), Massya, Pooranmaasi, etc., no tienen nada que ver con el Sikhismo por lo que ayunar en estos días está en contra de la ideología Sikh creer en el uso del (supuesto) hilo sagrado y otros rituales similares
- celebrar los Sharâdhs (rituales anuales de la muerte)
- mantener relaciones socio-religiosas con los Radhasoamis, Nirankaris, Namdharis u otros grupos pertenecientes a los Sadhus (son considerados impostores)
- presentarse en público sin el Dastar (turbante Sikh). Incluso en su casa debe cubrirse la cabeza con un Keski (pequeño turbante)
- renunciar al mundo
- consumir tabaco o drogas
- cometer adulterio
- celebrar el Purdah (pero los certámenes de belleza no están en contra de la ideología Sikh)
- abortar

VEINTE CUALIDADES DE UN SIKH

1. Un Sikh cree en un solo Dios Omnipresente, Omnipotente, Eterno, Infinito y que todo lo impregna; es el Creador, el Sustento y el Destructor; existió en el origen, existe ahora y existirá para siempre; aquel que no ha nacido (de ahí que no muera); aquel que no elige a sus súbditos; aquel que ama a todos por igual; aquel que no puede ser definido con palabras.
2. Un Sikh no teme a ningún poder de esta tierra. Tampoco teme ni atemoriza a nadie. Sin embargo, un Sikh siempre es temeroso del Todopoderoso.
3. Un Sikh no tiene enemigos y no desprecia a nadie. Un Sikh no odia a ningún ser vivo. Sin embargo, un Sikh no perdona la crueldad ni la falta de humanidad. Es el deber de todo Sikh el luchar por la Rectitud. Por otro lado, un Sikh no debe mostrar una actitud de odio, envidia, venganza o debilidad ante nadie. Un Sikh siempre está dispuesto a perdonar el pecado de un inocente. La piedad y el perdón son un deber para todo Sikh. Cualquiera que acuda a un Sikh con un corazón puro y verdadero arrepentimiento será perdonado. Sin embargo, los asesinos, terroristas y todos aquellos que hayan cometido atrocidades, no recibirán perdón alguno y deberán ser castigados.
4. Un Sikh no puede tener pensamientos negativos. Siempre tiene un enfoque constructivo, nunca destructivo. Es obligatorio fortalecer la justicia y la verdad y acabar con la injusticia.

5. Un Sikh siempre es dichoso. Siempre se inclina ante la Voluntad del Todopoderoso. Un Sikh siempre canta himnos en alabanza Dios, ya sea con motivo de felicidad (nacimiento, matrimonio) o dolor (muerte). El *Keertan* (canto de himnos) es parte de la vida espiritual, personal y social de un Sikh.
6. La espiritualidad Sikh y su personalidad física van unidas. El letargo y la pereza son nefastos para un Sikh. La actividad y el esfuerzo son una virtud. Madrugar, el baño regular y la meditación es la rutina esencial de todo Sikh. Un Sikh es aficionado a una dieta ligera: come sólo aquello que no desemboque en vicios, lo que significa que existe una estrecha relación entre la espiritualidad Sikh y su salud.
7. Un Sikh ama el concepto de igualdad. El *Langar* (cocina sagrada comunitaria), el *Sangat* (congregación sagrada), el *Pangat* (igualdad en las actividades comunitarias), son una parte esencial de la ética cultural Sikh. Unirse a la congregación como iguales y miembros de una hermandad es esencial en la cultura religiosa Sikh. Unirse al *Sangat* en la sala del *Langar*, sentados en un *Pangat* y compartiendo la comida sagrada sin excepción, acaba con el ego. El *Langar* Sikh (cocina sagrada comunitaria), pone fin al complejo de inferioridad del pobre y del humilde y al complejo de superioridad de las clases ricas y feudales. El concepto de superiores e inferiores no existe en el Sikhismo. El color, la casta, el estatus o el sexo no son motivos de discriminación. Un Sikh tiene que adoptar esta cultura no sólo en el *Langar*, sino que tiene que mantenerla a lo largo de toda su vida y en cualquier situación.
8. Un Sikh siempre vive en *Charhdi Kala*. Un Sikh nunca vive en decadencia ni puede desmoralizarse. Siempre piensa que "el mañana será mejor". Todo lo que ocurre es la Dulce Voluntad del Todopoderoso. El 5 de febrero de 1762, la mitad de la población Sikh fue masacrada; sin embargo, los Sikhs seguían anunciando que "nuestra aleación se ha disuelto y nos hemos convertido en metal puro, es decir, oro". Baba Bota Singh y Baba Garja Singh, sólo dos Sikhs, bastaron para declarar la soberanía nacional. Cuarenta Sikhs lucharon contra gigantescas armadas en Chamkaur y Khidrane (actual Muktsar). El sitio de los Gurdas Nangal, que duró ocho largos meses, no consiguió descorazonar a los Sikhs. Un Sikh nunca agacha la cabeza ni cede incluso cuando sufra o sienta dolor. El dolor, el sufrimiento, los problemas y las crisis hacen a un Sikh aun más fuerte. Un Sikh debe agradecerle al Todopoderoso todo fenómeno. Siempre considera Su Bendición como una recompensa. Un Sikh atribuye todo lo que sucede en su vida al Todopoderoso.
9. Un Sikh es una parte positiva de la sociedad. Un Sikh se gana la vida de forma honrada. Al contrario que los Brahmanes, un Sikh no vive de limosnas ni de la caridad; nunca será un mendigo. Un Sikh siempre intenta dar algo a cambio y no le gusta vivir de las ayudas de los demás. La prosperidad de un Sikh es el resultado de su esfuerzo y de su naturaleza emprendedora.
10. El Sikhismo es una cultura fraternal. Compartir sus ahorros, así como su riqueza es algo básico en la cultura Sikh. Un Sikh tiene la obligación de ganarse la vida honradamente y compartir su prosperidad con los demás. Socorrer al necesitado y al pobre es el principal deber de un Sikh. Un Sikh no

puede ser egoísta, no puede vivir sólo por él y para él. El Sikhismo es un espiritualismo social.

11. Un Sikh no puede estancarse, siempre debe esforzarse por ir más allá. El progreso y la prosperidad de los Sikhs repartidos por todo el mundo es un ejemplo de su carácter emprendedor. Los Sikhs no han alcanzado la prosperidad engañando, timando o abusando de los demás. Tampoco mediante el robo, el timo o los actos deshonestos. El éxito de los Sikhs se debe a su trabajo duro, a su inteligencia, a su carácter emprendedor, etc. Los Sikhs siempre han llegado muy lejos gracias a su trabajo sincero y honesto. Un Sikh siempre mira hacia adelante, nunca duda ni se detiene en su camino para conseguir sus objetivos, siempre lucha hasta el final. Este pensamiento positivo es el que impulsa el deseo de progreso y reforma de un Sikh. Pero la forma de pensar de un Sikh no es la de un Malik Bhago (el símbolo de un usurpador). Un Sikh puede ser rico pero no es un usurpador; su éxito nunca se obtendrá abusando de los derechos de los demás o arrebatándoles su riqueza. Además, su fortuna debe ser usada para favorecer el bienestar de su familia, de su vecindario y de toda la nación Sikh.
12. Un Sikh no teme a la muerte. Sólo el hecho de pensar en la muerte hace estremecerse a la mayoría del mundo pero, para un Sikh, se trata de la Voluntad del Todopoderoso. Un Sikh siempre se inclina ante Su Voluntad. El cuerpo no es más que una estructura formada por cinco elementos y la salida del espíritu de ella, supone el fin de la existencia de la persona. Se trata de la culminación del papel que cada humano juega en esta vida. La muerte es un paso más para alcanzar la siguiente etapa. Para un Sikh, este mundo es una posada para los seres humanos, quienes sólo son viajeros en este mundo.
13. Un Sikh es un hombre de palabra. Si un Sikh se compromete a defender o a ayudar a alguien, éste mantendrá su promesa aunque ello le cueste la vida. La historia está repleta de narraciones que hablan de numerosos Sikhs, que sacrificaron sus vidas por salvar a las muchachas hindúes de los ataques terroristas extranjeros.
14. Un Sikh nunca es partidario, parcial o tiene prejuicios. Para un Sikh, todos los seres humanos son hijos del Todopoderoso y deben ser tratados por igual. La historia de la "Cruz Roja Sikh", fundada por el Gurú Gobind Singh Sahib y dirigida por Bhai Ghanaiya Singh, es un ejemplo claro de este concepto. Bhai Ghanaiya Singh era conocido por darle a los soldados enemigos heridos el mismo trato que a sus compañeros, ya que para él, un soldado malherido no era un Sikh o un adversario, sino un ser humano que necesitaba ayuda. Un Sikh nunca debe tener prejuicios a favor ni en contra de nadie. Aquel que desee aprender una lección sobre humanismo, generosidad, simpatía, amor, justicia y piedad, deberá fijarse en la historia y en la cultura Sikh.
15. Un Sikh es el mejor "anfitrión" del mundo. Un Sikh prefiere alimentar a los demás antes de comer él mismo. Este escritor aun recuerda las palabras de su madre: "el día que nadie comparte su comida con nosotros me parece un día incompleto. Los alimentos de ese día no me saben a nada". Todo el mundo sabe que las mejores acampadas de comida gratis han sido dispuestas por la

nación Sikh. Los Sikhs son conocidos como una mano que alimenta. Dar de comer a los demás es uno de los mayores placeres para un Sikh.

16. Un Sikh siempre debe contribuir con el *Daswandh* (diezmo). Un Sikh tiene la obligación de aportar una parte de sus ingresos y su riqueza (generalmente una décima parte) para favorecer el bienestar de la nación Sikh en particular y de toda la humanidad en general. Si un Sikh no aporta su *Daswandh* se convierte en un deudor y deberá saldar su deuda lo antes posible. El *Daswandh* no es sólo una contribución monetaria: un desempleado o un pobre también pueden colaborar con su energía, su tiempo, sus habilidades y sus conocimientos. Pagar el *Daswandh* significa "ser consciente de su responsabilidad para con la nación Sikh" y les hace sentir que son parte importante y útil de la sociedad.
17. El *Sewa* (servicio voluntario y desinteresado) también es una parte importante de la personalidad de un Sikh. Tener la oportunidad de realizar el *Sewa* es un gran honor para un Sikh, que lo lleva a cabo con sumo placer. Si un Sikh no puede realizar ningún tipo de *Sewa* por un largo periodo de tiempo, siente como si le "faltara" algo. Un Sikh siempre espera con ansiedad una oportunidad para llevar a cabo un *Sewa*.
18. Para un Sikh, lo temporal (*Miri*) y lo trascendental (*Piri*), son una unidad. Un líder espiritual no puede ignorar su papel político y social, al igual que un político debe actuar como una persona espiritual. Un rey debe ser un santo en su corazón. Para un Sikh, la política debe estar de acuerdo con la ética espiritual. Este concepto no se refiere a la "unión" de estos dos elementos, sino a la "unidad" que forman. Se trata de "*Miri-Piri*" y no de "*Miri*" y "*Piri*".
19. Un Sikh siempre reza por el bienestar de toda la humanidad. Nunca debe orar sólo por él y su familia. La oración Sikh es nacional e incluso universal. Si un Sikh pide por su propia salud, fortuna, paz interior o por su progreso, esta cometiendo un acto que va en contra de los principios fundamentales del Sikhismo. Un Sikh nunca pide ni siquiera por su gente, sino por toda la humanidad.
20. Un Sikh es un "santo". No es correcto usar el término "santo" (*Sant*) para referirse a líderes religiosos o a los llamados misioneros. Ellos mismos lo utilizan para engañar a los Sikhs. Un santo es aquel que medita en el Nombre del Todopoderoso antes de comenzar su rutina diaria. Recordar al Todopoderoso no es la mera recitación de los himnos. La verdadera meditación consiste en comprender y vivir la vida según los himnos. Un Sikh siempre debe llevar a Dios en lo más profundo de su corazón las veinticuatro horas del día.

La ética, la cultura y la forma de vida Sikh se basan en estos puntos. Un Sikh no tiene por qué renunciar al mundo para conseguir su liberación (sentirse realizado), ya que puede lograrlo mientras lleva a cabo su rutina diaria. El Sikhismo es una religión de vida útil (pragmatismo): no es un concepto teórico que no se pueda llevar a la práctica. El Sikhismo no es ritualismo. Puede que Superman sea un personaje de ficción, pero es posible contar con súper hombres en este mundo y sin duda, un Sikh podría ser uno de ellos.

NITNEM (ORACIÓN DIARIA)

Según el Rahitmaryada (código de conducta Sikh) autorizado por Akal Takht Sahib, un iniciado debe recitar cinco Banis (himnos) diarios:

Japu(ji) Sahib, Japu Sahib, Swayyay, Rahiras, Sohila

(los tres primeros deben ser recitados por la mañana temprano, el cuarto al anochecer y el quinto antes de acostarse). Muchos Sikhs recitan también Asa di Var, Anand Sahib, Sukhmani Sahib y otros himnos aparte de los prescritos.

LOS CINCO ARTÍCULOS DE LA FE OBLIGADOS PARA UN SIKH

Un Sikh siempre debe llevar consigo los Punj Kakar (los "Cinco Artículos de la Fe") y no abandonarlos hasta el momento de su muerte. (Se llaman Kakar porque todos ellos comienzan con la letra k). Estos artículos son:

1. KES

Es un artículo de fe para un Sikh [los Sikhs usan keski (pequeño turbante) para proteger el pelo]. Llevar el pelo sin afeitar es una obligación para un Sikh y esto los distingue del resto del mundo. Un Sikh no debe recortarse el pelo de ninguna parte de su cuerpo. El pelo es "el sello de la fe de un Sikh". Eliminar este sello lo convierte en un "Patit" (apóstata) y esta persona no puede presentarse a sí mismo como un modelo del Sikhismo. Un Sikh debe conservar su pelo aseado y desenredado y debe peinárselo dos veces al día. El pelo debe ir cubierto con un Dastar (turbante Sikh). Las mujeres deben cubrirse con un Dastar o Dupatta (pañuelo de un tamaño suficiente como para taparle el pelo).

2. KANGHA (PEINE SIKH)

El Kangha es un peine específico de los Sikhs. Un Sikh debe mantener su pelo perfectamente aseado y debe llevarlo siempre atado. El uso de un Kangha de madera es una práctica universal.

3. KARA (BRAZALETE SIKH)

Todo Sikh debe llevar un Kar? en su muñeca derecha hecho de hierro o acero (el uso de un Kara fabricado en oro o plata no es propio de los Sikhs). El Kara les recuerda que abandonen los actos impropios de los Sikhs. (El término Brazalete no es correcto, por lo que su uso debe ser evitado).

4. KACHHEHRA (PANTALONES SIKHS)

Todo Sikh debe llevar un Kachhehra?. Es un tipo de pantalones diseñados y confeccionados de una manera específica. Le recuerdan a un Sikh la castidad. Los patrones morales son una obligación para un Sikh.

5. KIRPAN (ESPADA SIKH)

Todo iniciado debe llevar un Kirpan consigo (espada Sikh). Se lleva en un Gatra (cinturón de tela), que cuelga cruzado desde el hombro derecho hasta el lado izquierdo de la cintura. Recuerda a un Sikh su deber de ayudar y

defender al débil, al pobre y al oprimido. Representa la obligación de luchar por la justicia y los derechos humanos.

LA CULTURA SIKH

El Sikhismo es una religión socio-espiritual. Es una forma de vida dinámica. Los principios cardinales del Sikhismo muestran este aspecto de forma breve. Algunos de estos principios son:

KIRAT KARNA (GANARSE LA VIDA DE FORMA HONRADA)

Por encima de cualquier compromiso de un Sikh con su fe, está el ahorro honrado. Un Sikh no puede ganarse la vida con la estafa, el robo, el contrabando, la corrupción, mendigando u otros medios deshonestos e ilegales, como el comercio de drogas, tabaco u otros productos.

VAND CHHAKNA (COMPARTIR CON LOS DEMÁS)

Junto con el ahorro honrado, un Sikh debe compartir sus ganancias y el resto de sus pertenencias con los demás. Todo Sikh debe contribuir con el Daswandh (diezmo) de sus ahorros, para el bien del Panth Sikh (nación Sikh), la propagación de su religión y para conseguir el bienestar de la humanidad a través de las organizaciones Sikhs.

NAM JAPNA (RECITAR HIMNOS EN ALABANZA A WAHEGURU/ TODOPODEROSO)

El Nam Simran (recordar a Waheguru), es obligatorio en el Sikhismo. Además de recitar el Nitnem, un Sikh siempre debe llevar al Todopoderoso en su pensamiento. Nam Simran no es una mera recitación de los himnos, sino que un Sikh debe comprender su sentido e intentar vivir conforme a ellos. La Vida Sincera es una parte del Nam Simran. Antes de comenzar la rutina diaria, antes de comer, antes de acostarse, un Sikh debe meditar sobre el Nombre del Todopoderoso y darle gracias por bendecir a los seres humanos con Sus Dones. Además, mientras realiza el trabajo diario, un Sikh debe llevar siempre en su pensamiento al Todopoderoso. Debe recordar que Él observa todas y cada una de sus acciones y que no debe hacer nada que vaya en contra de Sus Leyes.

DEFENDER LOS DERECHOS HUMANOS

Defender al pobre, al débil y al oprimido es un deber sagrado de todo Sikh. Un Sikh no puede consentir que la tiranía y la injusticia prevalezcan en ningún sitio y bajo ninguna de sus formas. Debe esforzarse por defender a los seres humanos hasta donde alcancen sus posibilidades. No debe ser un espectador silencioso ante la crueldad, la injusticia, la tiranía, el terror, las prácticas inhumanas, etc.

REZAR POR EL BIEN DEL MUNDO

Un Sikh nunca persigue nada del Todopoderoso únicamente para sí (o incluso para la nación Sikh). Un Ardas Sikh (oración) es universal por naturaleza. La última frase de la oración nacional Sikh es: "Te rogamos concedas prosperidad al mundo entero".

BHANA MANNANA (INCLINARSE ANTE SU VOLUNTAD)

Un Sikh no es un fatalista, pero no guarda rencor por cualquier suceso que le perturbe. Un Sikh debe esforzarse en mejorar, pero en el caso de que un cambio positivo no sea posible en un momento dado, debe aceptar cada situación con una sonrisa.

TODAS LAS BENDICIONES SON SU REGALO

Un Sikh siempre debe agradecerle al Todopoderoso su bendición para toda la humanidad. Un Sikh debe creer en Su Gracia. Él cuida de todos los seres humanos. Nadie puede conseguir nada en este universo sin Su Gracia. Un Sikh debe tener fe en Él completa e incondicionalmente.

CHARHDĪ KALA

Un Sikh siempre debe vivir en Charhdī Kala. Siempre debe ver el lado bueno de la vida, un mañana mejor. Todo esto se consigue mediante el Nam Simran, ya que sólo el Todopoderoso es el Charhdī Kala.

LAS INSTITUCIONES DEL SIKHISMO

GURÚ GRANTH SAHIB

Son las Escrituras Sikhs (el término Sikh "Granth" no puede ser sustituido por "libro", es un sacrilegio llamar libro al Gurú Granth Sahib). El Gurú Granth Sahib fue compilado por el Quinto Nanak en Amritsar en 1604. Le fue otorgada la condición de Gurú Eterno el 6 de octubre de 1708. El primer volumen, llamado Adi Granth Sahib se encuentra en Kartarpur (Jullundur). Consta de 1430 páginas y la mayoría de sus 5867 Saloks fueron escritos por el Gurú Nanak Sahib, el Gurú Angad Sahib, el Gurú Amar Das Sahib, el Gurú Ram Das Sahib, el Gurú Arjan Sahib y el Gurú Tegh Bahadur Sahib. Además de esto, el Gurú Granth Sahib contiene himnos creados por Bhagat Kabir, Baba Farid, Baghat Namdev, Baghat Radivas, Satta, Sunder, Trilochan Dhanna, Beni, Jaidev, Bhikhan, Surdas, Sain, Pipa, Sadna, Ramanand, Parmanand y los poetas Bhatt (Bhikha, Kalh, Jaalap, Kirat, Mathura, Salh, Bhalh, Balh, Harimans, Nalh y Gayand).

Los Sikhs sólo adoran al Todopoderoso que se manifiesta mediante el Shabad (Palabra), ni siquiera adoran al Gurú Granth Sahib (sólo lo respetan). En cada Gurdwara (lugar de adoración) debe haber un Gurú Granth Sahib, pero no debe ser adorado como a un ídolo (como los ídolos y figuras de los dioses y diosas hindúes). Tampoco debe ser tratado como un vulgar libro. Los Sikhs lo veneran como una representación de la Palabra del Todopoderoso.

ENSEÑANZAS DEL GURÚ GRANTH SAHIB

1. Ganarse la vida de forma honrada:

El primer y más importante principio que enseña el Gurú Granth Sahib es el ahorro honrado. Un Sikh no puede ganarse la vida de forma deshonesto, robando, con el contrabando, con actos inmorales y medios corruptos, etc. Un Sikh ni siquiera puede convertirse en un mendigo. Un Sikh puede dedicarse a cualquier tipo de trabajo (agricultura, industria, comercio, etc.), pero siempre debe desempeñarlo de forma honrada y de acuerdo con la ética Sikh. Sin embargo, hay ciertas profesiones que están

específicamente prohibidas en el Sikhismo, como por ejemplo el tráfico de drogas, llevar una barbería o un burdel, vender *Halal* (carne judía), etc. Aunque estos trabajos no están permitidos para un Sikh, ni siquiera en ellos debe haber lugar para la falta de honradez. Un Sikh nunca debe abusar de la riqueza ni de los derechos de los demás.

2. Compartir con los demás:

La segunda enseñanza del Gurú Granth Sahib habla de "compartir la riqueza, los ingresos y el arte con el resto de las personas". El Gurú Nanak Sahib dijo que aquellos que no sólo se ganaban la vida honradamente, sino que también repartían sus ganancias, tienen derecho a recorrer el camino de la liberación:

Aquel, que come lo que gana

Y que comparte algo de sus ganancias (con los demás)

Sólo él, ¡Oh Nanak! Conoce el verdadero camino de la vida (pág. 1245. Todas las páginas pertenecen al Gurú Granth Sahib)

Bhai Gurdas, un famoso escritor Sikh (de los tiempos del Gurú Sahib), expuso con detalle en sus versos esta cuestión. Explica que un Sikh debe alimentar a los otros y después vivir él con lo que le quede (después de haber dado de comer a los demás).

El mensaje del Gurú Nanak Sahib de "repartir nuestros bienes" también es conocido como *Daswandh* (diezmo). El Décimo Nanak pidió a los Sikhs que contribuyeran a la causa nacional con una décima parte de sus ganancias. El *Daswandh* es obligatorio y no es opcional: si un Sikh no contribuye con el diezmo se convierte en un deudor y deberá saldar su deuda para conseguir la libertad (liberación). El diezmo debe pagarse tarde o temprano. Sin embargo, un Sikh no tiene la obligación de pagarle el *Daswandh* sólo al Gurdwara, sino que también puede destinarlo a otras actividades religiosas, sociales y nacionales.

3. Meditación:

Algunos escritores, bajo la influencia del hindú *Vedant* y del Brahmanismo, han definido el Sikhismo como una "religión de meditación", lo que es falso. La meditación es obligatoria para un Sikh, es una parte esencial de su vida, pero no lo es todo en el Sikhismo. La meditación ayuda al "yo" individual, pero cada uno forma parte de una comunidad (la comunidad Sikh) que reza por el bienestar de todo el mundo. Estas oraciones se realizan como mínimo dos veces al día, pero incluso en estos rezos, un Sikh no pide nada para sí mismo. Es una plegaria nacional (e incluso universal). Un Sikh reza así: "OH Dios, concédenos a todos los Sikhs (no sólo a una persona en particular) el don del Sikhi (el modo de vida Sikh)". El Sikhismo es una hermandad, una comunidad de siervos del Todopoderoso. Por lo tanto, los Sikhs no piden nada para sí mismos, sino para toda la Comunidad. Lo único que un Sikh reclama para sí es la "meditación". Esto no significa, sin embargo, que la meditación sea opcional o poco importante. La meditación es obligatoria. El Gurú Sahib dijo:

Nadie puede alcanzar la salvación sin la meditación.

Hay que concentrarse bajo la guía del Gurú (ilustrador). (pág. 1175)

De entre todas las religiones, la mejor es:

Meditación en el Nombre del Todopoderoso y la Vida Sincera (pág. 266)

La meditación no consiste en la mera recitación de Su Nombre. Recordar al Todopoderoso en todo momento, ser temerosos de Él y amarlo de todo corazón, también es meditación.

4. Aniquilación del terrorismo:

Es una parte esencial del deber de todo Sikh el unirse a la cruzada para poner fin al terrorismo. El Sexto Nanak dijo: "Un Sikh debe defender al pobre, al débil, al oprimido y debe esforzarse por acabar con el terrorismo, la crueldad, la injusticia y la falta de humanidad". Un Sikh no debe quedar impasible ante la injusticia y la crueldad:

Si alguien continua viviendo a pesar de ser insultado en todo momento

Es ilegítimo que tome medidas

Pero, si un Sikh comete, colabora o permite cualquier tipo de injusticia o crueldad, entonces se convierte en el mayor pecador de este mundo y en un enemigo de la nación Sikh. Un Sikh debe luchar por la Rectitud y debe utilizar cualquier método o estrategia para alcanzar su objetivo. Un Sikh nunca puede ponerse de parte del terrorista, del cruel, del injusto o del inhumano.

Los Japoneses son un pueblo valiente. Han mostrado un coraje ejemplar y han llevado a cabo increíbles sacrificios por su país. Pero esta caballería queda ensombrecida por su crueldad. De igual modo, si un valiente Sikh actúa de manera cruel o injusta o en un asesino de gente inocente, entonces su sacrificio es en vano. Un Sikh valeroso nunca puede ser cruel, terrorista o inhumano. En el Sikhismo, incluso los militares cuentan con su propia ética (la ética Sikh en el campo de batalla). Es una obligación para cualquier Sikh poner fin a la injusticia y al terrorismo en la medida de sus posibilidades.

5. Orar por el bien de toda la humanidad:

Un Sikh debe rezar al menos dos veces al día y la parte más importante de esta oración es pedir a Dios su bendición para toda la humanidad. La oración Sikh nunca es individual, sino que siempre es nacional (de hecho, es universal). Un Sikh desea el "Sarbat Da Bhala" (el bienestar de todos los seres humanos), no como una simple formalidad, sino desde lo más profundo de su corazón.

Es sorprendente el hecho de que, antes de que un Sikh pruebe un solo bocado, reza: "OH Dios, gracias por bendecirme con estos alimentos. Te pido que concedas a todas las personas del mundo algo incluso mejor que esto". Un Sikh debe realizar esta plegaria con las palabras en su boca pero sintiéndolo también en el corazón. Si un Sikh no posee estos sentimientos sinceros, lo que coma será considerado como "alimento de pecado". Esta parte de la cultura religiosa hace del Sikhismo no sólo una religión del siglo XXI, sino también de los milenios venideros.

6. Estar siempre agradecido al Todopoderoso:

Dar siempre las gracias al Todopoderoso es un deber de todo Sikh. Un Sikh siempre tiene que atribuir todos sus logros al Todopoderoso. Si un Sikh tiene en algún momento la más mínima sensación de que ha conseguido algo por su propio trabajo, esfuerzo, poder, capacidad, etc. entonces esa persona está muy lejos del Sikhismo. La fe de un Sikh en el Todopoderoso es tan inmensa que le atribuye todo lo que le sucede. Aquel que no tenga una fe ciega en la Bendición del Todopoderoso, no puede

considerarse un auténtico Sikh. Un Sikh tampoco debe quejarse de que Dios le ha dado menos de lo que le corresponde, ya que el Todopoderoso sabe qué es lo que debe otorgarle a cada uno, en qué momento y de qué manera. Un Sikh siempre debe tener fe completa y absoluta en la Benevolencia del Todopoderoso.

Todo aquello que te plazca Dios, es lo mejor para mí

7. Inclinar-se ante Su Voluntad:

Un Sikh nunca puede olvidar que debe inclinarse ante Su Voluntad; debe vivir su vida según Su Voluntad. Un Sikh cree en este principio:

Lo que le plazca, ¡OH Nanak! Es la mejor acción (pág. 1239).

Tus actos son dulces para mí. Nanak, ruega por la riqueza del Nombre de Dios (pág. 394).

Siempre debo meditar sobre Su Nombre, Tú debes darnos gozo o dolor (pág. 757).

Un Sikh se inclina ante Su Voluntad en lo bueno y en lo malo. Siempre acepta Sus Órdenes diciendo (incluso en momentos de dolor): *"Esto también es Tu regalo (y por ello lo acepto)"*.

8. Sewa (servicio):

El Sewa (servicio voluntario y desinteresado), es uno de los principios fundamentales del Sikhismo. Si un Sikh, aun contando con innumerables cualidades, no siente amor por el Sewa, es un Sikh incompleto e imperfecto. En otras palabras, sólo es medio Sikh. Un Sikh considera el Sewa como una gran Bendición y le encanta servir en él con su mente, cuerpo y espíritu. El Sewa infunde en los Sikhs un sentimiento de humildad, paciencia, generosidad, pureza, etc. Aquel que realiza el Sewa puede considerarse a sí mismo una parte importante de la hermandad. El Sewa acaba con la vanidad, el egoísmo, la altanería, el orgullo y el ego. Es un paso más hacia el camino que conduce a la liberación (sentirse realizado).

Sólo llevando a cabo el Sewa en este mundo

Conseguiremos un lugar en la Corte del Todopoderoso (pág. 26).

Sólo rechazando nuestro ego, realizando el servicio,

Tendremos el honor de pertenecer a Su Corte (pág. 474).

Aquel que sirve sin esperar nada a cambio

Conseguirá la unión con el Todopoderoso (pág. 286).

Mientras se realiza el Sewa se deben tener dos cosas en mente: (1) Nadie debe ser discriminado por ningún motivo y (2) el Sewa no se debe llevar a cabo sólo por las apariencias y aquel que lo haga será considerado un hipócrita y un pecador y su esfuerzo será en vano, ya que este tipo de servicio no es aceptado por el Todopoderoso:

Aquel que lo realice (Sewa) como un acto de rivalidad

Es una persona egoísta y sin entendimiento.

Aquel que lo realice con un corazón puro

Será aceptado en la Corte del Todopoderoso (pág. 286).

De igual modo, aquel que lleve a cabo el Sewa como un acto de auto-alabanza tampoco será admitido en la Corte del Todopoderoso (pág. 51).

9. Langar y Pangat:

Comer en el Langar (cocina sagrada comunitaria) compartiendo la misma posición que las llamadas castas bajas, es muy importante en el Sikhismo. De acuerdo con la cultura Sikh, todos los Gurdwaras deben contar con una cocina sagrada. Todos los presentes en el Gurdwara cuentan con el derecho a servir y a comer en la sala del *Langar*. En general, podemos decir que los alimentos preparados en cada una de las cocinas de las casas Sikhs, también se considera *Langar* y si una familia Sikh come sin servir a ningún visitante, se considera que falta algo en ese momento.

El Langar, a pesar de lo que muchos creen, no es una cocina de comida gratuita, es una "cocina sagrada comunitaria". Un Sikh consigue los alimentos espirituales de los *Gurbani* (himnos) y adquiere el sentimiento de hermandad, humanismo, ética y cultura del *Langar*.

10. Caridad:

No existe el concepto de caridad (desde el punto de vista de las limosnas) en el Sikhismo. Un Sikh no debe dar ni mendigar limosna. Hacer ofrendas en un Gurdwara no se considera caridad, ya que un Sikh no puede ser un dador: Dios es el único Dador. Todo lo recibimos de Él, de ahí que nosotros no seamos nadie para darle nada a Él. Realizar ofrendas en un Gurdwara, contribuir en alguna causa, el *Daswandh* (diezmo), etc. es como devolver una pequeña parte de lo que el Todopoderoso ha regalado a los Sikhs. El *Daswandh* es una obligación y su cumplimiento no es un acto de amabilidad o gratitud, sino de obediencia.

EL GURÚ EN EL SIKHISMO

Los términos Gurú, Satguru, o Waheguru se usan para hacer referencia al Todopoderoso. También se utiliza para los Diez Nanak y para el Gurú Granth Sahib. Los Diez Nanak son llamados Gurú porque el Todopoderoso habló a través de ellos. En el Sikhismo, las personas y los Gurús Sahib no deben ser tratados de igual modo que al Todopoderoso: un Sikh sólo debe adorarlo a Él, que se manifiesta por medio de la Palabra, es decir, el Gurú Granth Sahib. Los Diez Nanak deben ser respetados pero no adorados, ya que no son la "manifestación humana" del Todopoderoso. Ellos son ilustradores: eliminaron el velo de la ignorancia y arrojaron la luz (conocimiento) sobre el camino que conduce a la unión con Dios.

Un estudiante siempre necesita que un profesor experimentado le guíe. De igual modo, un Sikh requiere la ayuda de un líder espiritual para poder conseguir su objetivo.

Aquel que no cuente con la ayuda de un Gurú nunca alcanzará la liberación. (Gurú Granth Sahib, pág. 361)

Sin la ayuda del Gurú, como podría alguien cruzar (el océano de la ignorancia) y lograr la paz. (pág. 20)

Nadie puede meditar sin un gurú

Incluso aunque lo deseara con todas sus fuerzas (pág. 31)

Podemos encontrar varios himnos como estos en el Gurú Granth Sahib. En estos himnos se insiste en la necesidad de contar con el apoyo de un Gurú para conseguir la cima espiritual, la auto-realización y la liberación.

Estos himnos han sido recogidos y propagados por líderes espirituales, que engañaban al pueblo ignorante con historias a cerca de poderes milagrosos. Los

Radhasoami, Nirankari, Namdhari y muchos otros falsos santos/semi-dioses (que en la actualidad han proliferado como hongos), citaban estos himnos del *Gurbani* (que recalcan la necesidad de los seres humanos de contar con la ayuda de un Gurú), haciendo referencia a ellos mismos. Entonces sus seguidores propagaban historias a cerca de sus "milagros".

Tomar un himno y utilizarlo para intereses personales y diferentes a los que está destinado ha sido una práctica común durante mucho tiempo. Otros usan estos himnos erróneamente. Los líderes espirituales los aprovechan para engañar al pueblo, haciéndoles creer que ellos pueden guiarlos hacia la liberación. Un hombre común no se preocupa por conocer el concepto de Gurú en el Sikhismo, por lo que se convierte en una presa fácil de estos farsantes.

No cabe duda de que el Sikhismo le da una gran importancia a la figura del Gurú a la hora de hablar de la auto-realización, sin embargo, suelen surgir dudas a la hora de explicar quién o qué es el Gurú en el Sikhismo:

El Todopoderoso, Dios, en Sí mismo, es el gurú

Nanak dijo, siempre debemos meditar sobre Su Nombre (pág. 387)

Considerar al Gurú y al Todopoderoso como uno solo (pág. 384)

El Todopoderoso y el Gurú son uno

Él se manifiesta en todo ser viviente (pág. 53)

Los himnos anteriores prueban que, en el Sikhismo, el Todopoderoso es el Gurú, sin embargo, existen varios himnos donde se nos presenta al Todopoderoso como el ilustrador:

Por suerte contamos con un Gurú

A través del cual podemos conocer al Todopoderoso (pág. 780)

Me sacrificaré por mi Gurú

Quien me unió al Espíritu Supremo del cual fui separado (pág. 167)

Sin embargo, aquí el término Gurú (ilustrador) no describe un Gurú humano, sino que se refiere a la "Palabra". En el Sikhismo la Palabra es el Gurú, el Gurú eterno que nos muestra el camino hacia la puerta del Todopoderoso.

La profunda e indescifrable Palabra es el Gurú, el guía espiritual

Sin la Palabra el mundo se volvería loco (pág. 635)

El Bani (palabra) es el Gurú y el Gurú es el Bani

El Bani contiene el néctar absoluto (pág. 982)

Es evidente que la figura del Gurú es indispensable para guiarnos por el camino que conduce al Todopoderoso, pero en el Sikhismo, es la Palabra la que lleva a cabo esta función; de ahí que la palabra es como un Gurú. Los "Diez Nanak" son llamados Gurú porque es a través de ellos que recibimos la Palabra del Todopoderoso.

El 6 de octubre de 1708, el Gurú Gobind Singh Sahib proclamó al Gurú Granth Sahib (la Palabra) "Gurú Eterno" de los Sikhs, acabando así con la confusión que generaba el término Gurú.

El Gurú Sahib, en sus diez formas humanas, recibió la Palabra del Todopoderoso y el Gurú Arjan Sahib la plasmó en un volumen (finalizado en 1678 por el Gurú Gobind Singh Sahib), de forma que nadie pudiera cambiarla. Se puede encontrar la guía, el mensaje y las soluciones en el Gurú Granth Sahib. Ningún ser humano es Eterno. ¿Cómo puede conceder la liberación alguien que no vive para siempre? La Palabra es eterna, de ahí que sea el único Gurú.

Algunos líderes espirituales han intentado confundir al pueblo diciendo que el Gurbani no puede hablar y que los Gurús humanos (ellos mismos) son capaces de comunicarse con sus seguidores. Afirman que es necesario que alguien explique la Palabra, lo que es una lógica graciosa. Cuando alguien que no entiende la filosofía de Platón, Sócrates o Aristóteles y necesita de la explicación de un tutor, ¿puede acaso ese tutor convertirse en alguno de estos pensadores? De igual modo, aquellos que han traducido, citado o representado las explicaciones del Gurú Granth Sahib, ¿se convierten en Gurús? Si aceptamos el concepto de intérprete como un Gurú, entonces aquellos que enseñan los himnos y su significado también deberían ser considerados Gurús. Un maestro, intérprete o escritor no son Gurús.

Por otro lado, la idea de que el Bani (himnos) no pueden comunicarse, también es falsa. Si entendemos su significado, éste entra en contacto con nuestro espíritu mediante su lenguaje espiritual. Sin embargo, aquellos que no quieran entenderlo, o cuyo espíritu esté dominado por su ego, el odio, la avaricia, la pasión, la codicia, etc. no podrán alcanzar esta fase. La purgación de estos males prepara el terreno para el diálogo con el Bani (himnos, es decir, la Palabra del Todopoderoso).

El Gurú Gobind Singh Sahib reveló el Khalsa, "el súbdito de Dios", de ahí que no exista nada ni nadie entre el Khalsa y el Todopoderoso. Si un Khalsa vive una Vida Sincera, siempre puede entrar en contacto con el Todopoderoso (mediante la Palabra). Un Khalsa no necesita de ningún representante para hablar con su Padre, el Todopoderoso.

Finalmente, es interesante conocer algo a cerca de los llamados santos, babas (líderes espirituales) de Radhasoami, Nirankari, Namdhari, Kaleran, Sacha Sauda, Dodra y otros cultos (quienes se llaman a sí mismos Gurú e incluso Bhagwan, es decir, Dios). Muchos de ellos han muerto a causa de enfermedades crónicas o venéreas, otros han caído víctimas de fuertes depresiones o han sido arrestados por estar relacionados con algún caso criminal. De hecho, muchos de estos líderes religiosos pertenecen a grupos mafiosos que se dedican por un lado a engañar al pueblo y por otro a actividades ilegales. Sin embargo, la mayoría de las veces consiguen el apoyo incondicional de los ignorantes.

NISHAN SAHIB

En la parte más alta del edificio y/o enfrente del Gurdwara, ondea un Nishan Sahib (bandera de la nación Sikh). La bandera es de color Kesari (azafrán) y la tela que envuelve el poste es azul claro. De acuerdo con fuentes tempranas, la bandera Sikh en tiempos del Gurú Nanak Sahib era azul. El color azafrán fue introducido en tiempos del Maharajá Ranjit Singh.

Actualmente, en muchos Gurdwaras el color de la tela que recubre el poste también es naranja. No hay un tamaño fijado para la bandera, pero ésta debe ser más alta que el edificio del Gurdwara. Una insignia Khanda aparece también en la bandera representando el concepto de la unidad del Piri-Miri en la ideología Sikh.

SERVICIOS EN EL GURDWARA

Normalmente los Gurdwaras permanecen abiertos durante todo el día a cualquier visitante. Los servicios comienzan antes del amanecer con la apertura del Gurú Granth Sahib y un Ardas (oración). Le sigue la lectura de un Asa Di Var (un himno escrito por el Gurú Nanak Sahib). Durante el resto del día se lleva a cabo el canto de Keertan (himnos). Sólo los himnos del Gurú Granth Sahib o los versos escritos por Bhai Gurdas y Bhai

Nand Lal, pueden ser cantados en un Gurdwara. En algunos puede haber también sesiones a medio día y por la tarde en las que también se explica la historia Sikh. Por las noches, después de los Rahiras, Keertan, Ardas y Sokila, el Gurú Sahib se cierra (exceptuando las ocasiones en las que se realiza la lectura sin interrupciones del Gurú Granth Sahib). El servicio puede ser llevado a cabo igualmente por un hombre o una mujer.

Está prohibido poner cuadros de ningún tipo en el vestíbulo principal. En los pasillos, la librería, el Langar, en las oficinas, etc., está permitido colgar imágenes de los Gurdwaras y de los mártires. Al no haber ninguna representación real del Gurú Sahib, colgar el retrato de un modelo se considera una blasfemia. Inclinar-se ante los retratos de modelos o de cualquier otro tipo va en contra de la ideología Sikh. Tampoco pueden hacerlo ante los monumentos erigidos en recuerdo del Gurú Sahib y de los mártires.

CÓMO ASISTIR AL GURDWARA

Antes de entrar al interior de un Gurdwara, todo el mundo debe quitarse los zapatos y si es posible deben lavarse los pies. Aquellos que no lleven turbante deben cubrirse la cabeza con algún pañuelo o tela. Después de lavarse las manos, entran directamente al vestíbulo principal, se inclinan ante el Gurú Granth Sahib y hacen un homenaje (normalmente ofreciendo dinero aunque no es necesario), entonces se unen al Sangat (congregación).

PROTOCOLO

Cualquier persona (Sikh o no Sikh) puede asistir a la congregación y comer en el Langar, pero debe seguir un protocolo apropiado. Debe quitarse los zapatos, cubrirse la cabeza y no llevar tabaco, alcohol u otras sustancias embriagadoras (tampoco debe consumir drogas o alcohol en el momento de visitar el Gurdwara).

Las ceremonias impropias de los Sikhs (cortar el pelo, sacrificar animales, quemar a las viudas, ayuno, Rakhri, Lohri, etc.) nunca se realizarán en un Gurdwara, así como la celebración de fiestas pertenecientes a otras religiones.

En el caso del Akal Takht Sahib, sólo los Sikh iniciados (Amritdharī) pueden acceder a la mayor parte del recinto.

SACERDOTES EN EL SIKHISMO

No existe una clase de sacerdotes en el Sikhismo. Cualquier Sikh, hombre o mujer, puede llevar a cabo los servicios en el Gurdwara. Tampoco existen los misioneros (como clase). En parte por la comodidad y el ritmo de vida acelerado y también por la falta de información religiosa de un Sikh corriente, algunas personas son nombradas Bhai (literalmente: hermano) o Granthi (alguien que puede leer el Gurú Granth Sahib, interpretarlo y cantar sus himnos), pero no gozan de una posición especial como los sacerdotes cristianos, los Mullah musulmanes o los Pujaris hindúes. Igualmente, no existen los Santos. Aunque durante el siglo XX aparecieron numerosas personas que se hacían llamar (o les gustaba ser llamados) "Santos". En las Escrituras, ese término está reservado al Todopoderoso. En el Sikhismo no hay nadie entre los hombres y el Todopoderoso. Esta santidad es una copia del hinduismo y ha perjudicado mucho a los Sikhs.

SEWA (SERVICIO)

El servicio es otro principio importante del Sikhismo. No generoso, humilde, desinteresado y se hace sin esperar recompensa o gratificación a cambio. El Sewa se puede llevar a cabo con dinero, con el cuerpo o con la mente: preparando comida o lavando platos en el Langar, barriendo y fregando el suelo de los Gurdwara, ayudando al pobre y al necesitado de la calle, transmitiendo sus conocimientos, luchando por la nación o realizando cualquier labor humanitaria. El Sewa es parte de la rutina diaria de un Sikh. Se supone que el Sewa realizado en un Gurdwara es más sacramental.

Enseña a los Sikhs a ser humildes, tolerantes y generosos. Les hace sentirse una parte útil de la humanidad. Pero, por otra parte, si el Sikh realiza el Sewa sólo por aparentar o por hipocresía, este servicio no es aceptado por Waheguru (el Todopoderoso) y esta persona se convierte en un pecador (como un impostor).

LANGAR (COCINA SAGRADA SIKH)

Comenzó con el Gurú Nanak Sahib durante su estancia en Kartarpur (es aquí cuando el Sikhismo fue institucionalizado). Es una extensión del Vand Chhakana (compartir con los demás), Sewa, Sangat (cohesión social) y la igualdad social. En el Langar se aprende a vivir en comunidad y a eliminar cualquier tipo de distinción social (esto no quiere decir que un Sikh sólo deba desechar la diferenciación social dentro del Langar, sino que debe convertirse en un principio esencial). Todo el mundo puede comer y prestar servicio en el Langar de cualquier Gurdwara (pero debe seguir el protocolo). Aunque la participación en el Langar es libre para todo el mundo, no es una "cocina gratuita". Es la cocina sagrada bendecida por Waheguru. Todos los visitantes del Gurdwara pueden cenar en el Langar (normalmente antes de unirse a la congregación). En cuanto a la preparación de la comida, un Sikh debe esforzarse por cocinarla mejor que en su propia casa. La distribución en el Langar es igual para todo el mundo, cualquier distinción deshonra su principio más importante.

SANGAT Y PANGAT

Unirse al Sangat es un deber para todo Sikh, ya que el Gurú se manifiesta en él. Un Sikh debe asistir a la congregación el mayor tiempo posible y unirse al Langar para compartir la comida sagrada. En el Langar se sirve en Pangat (literalmente fila). Esto no significa simplemente sentarse en fila, supone estar sentados de la misma manera y a la misma altura para que así no haya ningún tipo de distinción. No hay comidas especiales, asientos o secciones (ni en el Langar ni en ninguna otra parte del Gurdwara) reservados para cualquier persona quien quiera que sea. La idea del Pangat (fila) es acabar con la jerarquía de castas, credo, color, sexo, status, etc. Unirse al Sangat y al Pangat es una parte muy importante en la vida de un Sikh.

LA CRUZ ROJA SIKH

Existe una anécdota de los tiempos del Gurú Gobind Singh Sahib que explica uno de los aspectos del concepto del Sewa. Durante la invasión de Anandpur Sahib por parte de los hindúes y de los hombres de Mogol, cuentan que Bhai Ghanaiya Singh, el comandante de la Cruz Roja Sikh, solía ayudar a los soldados heridos (incluso si pertenecían al ejército enemigo). Era el mandato del Gurú Sahib que no se hiciera distinción a la hora de ayudar al necesitado y desvalido. Esto ocurría en la primera

década del siglo XVIII y fue un paso hacia la moderna "Cruz Roja Internacional" que, como organización neutral, cuida de soldados y civiles, heridos o caídos en época de guerra, revueltas o desastres naturales. La Cruz Roja Sikh no era un cuerpo neutral, pero aun así socorría a cualquier soldado malherido sin hacer ningún tipo de distinción. La Cruz Roja Sikh es un prototipo de la actual "Cruz Roja Internacional" (si Bhai Ghanayia Singh hubiera sido un "hombre blanco", sería considerado un héroe en la historia del mundo).

LAS FIESTAS SIKHS

Los Sikh celebran en los Gurdwaras el nacimiento/ martirio de los Gurús Sahib y también otros días nacionales. En el Sikhismo no existen lo que conocemos como "fiestas". En los días importantes, la congregación se reúne en el Gurdwara para recitar el Keertan (cantar himnos) y rezar. Los oradores narran la historia relacionada con el evento que se recuerda. En algunas ciudades, los Sikhs salen en procesión por las calles con el Gurú Granth Sahib entre ellos mientras cantan himnos. Los principales días celebrados por los Sikhs de todo el mundo son: el cumpleaños del Gurú Nanak Sahib (15 de abril /20 de octubre de 1469), día del martirio del Gurú Arjan Sahib (30 de mayo de 1606), el cumpleaños del Gurú Gobind Sahib (18 de diciembre de 1661), el día de la Revelación del Khalsa (29 de marzo de 1698), el día de Ghallugharaa (4 de junio de 1984), el día del martirio del Gurú Tegh Bahadur Sahib (11 de noviembre de 1675), entre otros.

LAS CEREMONIAS SIKHS

EL NACIMIENTO DE UN BEBÉ

No hay ninguna ceremonia Sikh reconocida para el nacimiento de un bebé. Sin embargo, existe una tradición que los Sikhs llaman "Ardas" (oración). Después del nacimiento se agradece a Waheguru (el Todopoderoso) el haberles bendecido con un hijo. El recién nacido es llevado al Gurdwara lo antes posible para sus primeras oraciones (dependiendo de la salud, el tiempo y otras circunstancias), aunque no hay límite de tiempo.

PONERLE NOMBRE A UN NIÑO

La primera ceremonia que la familia de un recién nacido celebra, es el nombramiento de éste. Los padres del niño visitan el Gurdwara para ofrecer el Karah Parshad (comida bendita) y rezar los Ardas. Entonces, el Granthi lee el "Hukam" (sermón sagrado) del Gurú Granth Sahib. El nombre del bebé empezará con una de las letras de la primera palabra del Hukam recitado. Los Sikhs deben elegir el nombre de antemano y así orar ante el Gurú Granth Sahib para conseguir la bendición de Waheguru. Añadir el sufijo Singh para los hombres y el sufijo Kaur para las mujeres es una obligación.

EL MATRIMONIO SIKH

El matrimonio es obligatorio para un Sikh. Excepto por causas de fuerzas mayor, un Sikh no puede permanecer soltero. El Sikhismo no rechaza la idea del hombre como ser sexuado, aunque no acepta el matrimonio como un mero medio de satisfacción del deseo sexual o del disfrute del placer carnal. Para los Sikhs, el matrimonio es una manera

de impedir que se cometan pecados sexuales, al igual que tampoco se limita a la creación y educación de los hijos.

En segundo lugar, el matrimonio es algo sacramental, no es un simple contrato entre dos personas. Es una unión socio-espiritual de dos almas que juegan un papel en este universo. Un Sikh y su pareja, como cualquier otro animal social, deben meditar sobre la consecución de la salvación (auto-realización).

Un Sikh, como cabeza de familia, debe huir de las ataduras mundanas. Debe llevar a cabo su papel de esposo y padre pero para él, su mujer e hijos no son su "todo", ya que tiene una obligación para con la hermandad, la sociedad y Dios, su Creador.

CONCIERTO DEL MATRIMONIO

Cuando los niños crecen y entran en el periodo de adolescencia, sus padres deben comenzar a hablarles sobre el sexo y el matrimonio. Es una especie de preparación para su vida de casados. Los hijos deben recibir información sobre sexo, filosofía, implicaciones religiosas, tradiciones culturales, costumbres familiares, etc. Si se prepara a los hijos para el futuro, no habrá ningún problema ni antes ni después del matrimonio.

Existe la creencia de que los matrimonios Sikh son "concertados". Esto no es correcto. En la cultura Sikh, los padres, familiares y amigos ayudan a los jóvenes a elegir a su compañero/a, pero de ningún modo es un matrimonio forzado. A los jóvenes (chicos y chicas) se les da la oportunidad de elegir su futura pareja. Éstos, al estar menos preparados e informados sobre como sería la vida de casados, la relación con su familia política, etc., puede que encuentren dificultades a la hora de encontrar pareja. Es normal también que los jóvenes en ocasiones no tengan información sobre la personalidad de su compañero/a (los llamados matrimonios con noviazgo son el resultado de un encaprichamiento sin entendimiento), su familia, etc. Los muchachos entablan relaciones con varias chicas y a ellas se les habla de distintos chicos. Pueden elegir entre ellos/as a la persona que más se acerque a sus expectativas. Después de la primera aprobación, el chico y la chica se conocen y si ambos están de acuerdo en convertirse en marido y mujer, se celebran los esponsales. Los jóvenes también son libres de hablarles a sus padres o tutores sobre alguna persona conocida y éstos analizaran su naturaleza, personalidad, ocupación, familia y otras credenciales. Si es considerada apropiada, será seleccionada. Esto hace el trabajo de los jóvenes más fácil, de ahí que exista un menor riesgo de que el matrimonio vaya mal. En la mayoría de los casos en los que los jóvenes tomaron su propia decisión, los resultados fueron desastrosos.

Hay otra diferencia entre los supuestos "matrimonios por amor" y los matrimonios Sikhs: en las sociedades occidentales, los jóvenes mantienen relaciones durante tanto tiempo que llegan incluso a durar años. Estas "parejas" consuman y disfrutan el matrimonio mucho antes de la celebración de la ceremonia. Debido a esto, el matrimonio pierde su encanto y desemboca en divorcio en un corto periodo de tiempo. Sin embargo, el matrimonio Sikh es el comienzo del amor. Normalmente estos lazos de amor tienden a estrecharse. En conclusión, el sistema occidental podría ser definido como matrimonio por amor y divorcio, mientras que el sistema Sikh se puede resumir en: matrimonio, amor, entendimiento y más y más amor.

En el Sikhismo no hay ninguna ley que prohíba la poligamia pero, a excepción de ciertas castas, los Sikhs son monógamos. Se han hecho excepciones en el caso de que la

mujer sea estéril y no pueda tener hijos o en caso de enfermedad crónica, aunque son situaciones aisladas y se pueden contar con los dedos de una mano.

RITOS MATRIMONIALES

El Anand Karaj es la ceremonia Sikh del matrimonio y su origen no es exacto, aunque ciertas referencias apuntan a que las bodas de los hijos de los Gurús Sahib se celebraron mediante este rito. Más tarde se les prohibió a los Sikhs casarse mediante otro ceremonia que no fuese el Anand Karaj.

Normalmente se celebra en un Gurdwara, sin embargo no se prohíbe que se realice en la casa de los padres, de la novia o cualquier otro lugar adecuado, pero siempre con la presencia del Gurú Granth Sahib. Primero se canta el Asa-di-Vaar, seguido del Keertan y otros himnos. En este momento, los novios se colocan ante el Gurú Granth Sahib, el novio a la derecha y la novia a la izquierda (la posición de la novia a la izquierda no tiene ningún significado en especial, pero durante siglos ha sido normal hacerlo así y no hay ningún motivo para cambiarlo). La pareja debe vestir ropa sencilla.

El Anand Karaj comienza con un Ardas. Es habitual que la pareja y sus familiares sean los únicos que permanezcan de pie durante la oración, mientras que los demás están sentados. Es posible que el origen se deba a una intención de presentar a la pareja y a sus familiares al resto de los asistentes, aunque desde el punto de vista filosófico esto no es correcto, ya que todo el mundo debe estar de pie mientras se reza el Ardas.

Después, el Granthi, algún maestro religioso o cualquier persona destacada, da una pequeña explicación sobre el significado del matrimonio y las obligaciones de la pareja. Entonces se celebra el rito.

La pareja da cuatro vueltas en la dirección de las agujas del reloj con el Gurú Granth Sahib. Mientras se lleva a cabo el Lavan (literalmente hacer círculos) se recitan los himnos del Gurú Granth Sahib y se acaba con un Ardas (oración Sikh). Hay muchos Sikhs que no realizan este ritual de caminar en círculos porque piensan que es una copia del Sapatpadi, la boda hindú, por lo que simplemente recitan cuatro himnos del Gurú Granth Sahib y un Arda's que completa la ceremonia. Después del ritual se reparte a todo el mundo el Karah Parshad (comida sagrada Sikh) y la pareja se retira a su nueva casa o a cualquier habitación de ese mismo edificio tras recibir los regalos de los familiares y los amigos.

Los himnos del Lavan describen la unión del hombre con Dios. Los cuatro Lavan representan los cuatro estados de esta unión. El primero es la etapa del entendimiento, el segundo habla de vivir siendo devotos y temerosos de Dios, la tercera etapa es la de la rendición y la inmersión en Él y esto va seguido finalmente de la unión (cuarta fase). Todo esto quiere decir que los novios deben ser una sola alma con dos cuerpos y entonces, luchar por conseguir la unión con Dios. De ahí que el matrimonio Sikh sea más sacramental que los matrimonios de otras religiones. No es la unión de dos cuerpos, sino la unión de dos almas. Ver Gurú Granth Sahib Págs. 700, 778, etc.

De acuerdo con la ceremonia Anand, tanto el novio como la novia deben ser Sikhs, o al menos declarar que aceptan el Sikhismo como su religión y prometen iniciarse lo antes posible. Bhai Daya Singh menciona estos ritos Sikhs en su Rahitnama (código de conducta). Los verdaderos Nirankanis, Baba Dayal y Baba Darbara Singh, resucitaron a estas ceremonias a principios del siglo XIX.

DIVORCIO

El divorcio, al tratarse de la disolución del matrimonio, no es aceptado en el Sikhismo. El Anand Karaj (ceremonia del matrimonio) es sagrado y no puede ser anulado por ningún decreto o tribunal. Actualmente, las leyes de numerosos países conceden este derecho a todos los residentes, lo que ha causado una avalancha de divorcios bajo leyes civiles, pero esto contradice por completo la fe Sikh. En el Sikhismo, marido y mujer son "un solo espíritu con dos cuerpos". Esta unión está predestinada por el Todopoderoso, por lo tanto es un vínculo sagrado. Además, el divorcio es una desobediencia a las Órdenes del Todopoderoso y un pecado que lleva al sufrimiento. Los himnos de la ceremonia enseñan a los novios que deben dedicar su vida el uno al otro y estar preparados y dispuestos a sacrificarse. Deben intentar deshacerse de su ego y finalmente de su propia existencia. Cada uno debe identificarse completamente con el otro y encontrarse incompleto sin él. Se debe tener siempre el noble temor de que el otro no se sienta abandonado ni por un momento. Esto no es temor en el sentido literal, sino una gran responsabilidad, es entendimiento, compromiso, sacrificio y por supuesto amor y pasión.

ABORTO

El aborto también va en contra de la ideología Sikh. El Sikhismo promueve la planificación familiar mediante el autocontrol. Matar a un niño en el útero va en contra de la Voluntad del Todopoderoso. El aborto evita el nacimiento de un hijo y esto, de acuerdo con el Rahitmaryada (código de conducta), supone la excomunión.

LA MUERTE

Existe una anécdota del Gurú Nanak Sahib que explica perfectamente el concepto Sikh de la muerte. Una vez, el Gurú Sahib le pidió a su compañero músico, Bhai Mardana, que comprara la verdad por un Paisa (penique) y la falsedad por otro Paisa. Bhai Mardana compró la Muerte como la verdad y la Vida como la falsedad. No es mi intención relatar la historia completa, pero el resumen es: "la muerte es real y la vida es irreal".

El Sikhismo no considera la vida como algo inútil o carente de sentido, sino que para un Sikh, la vida es irreal ya que es transitoria. Según el Sikhismo, la vida es un viaje hacia la unión con el Todopoderoso. El proceso por el cual se intenta conseguir este vínculo con Dios no puede carecer de sentido, sino que es transitorio. El propósito de la vida de un Sikh es meditar en Su Nombre:

Se te ha entregado este cuerpo humano (vida)

Es tu oportunidad de unirte al Todopoderoso

El resto de las actividades son triviales

Por lo tanto, únete a la compañía de personas divinas y contempla el Nombre del Todopoderoso

Esfuézate por cruzar el terrible océano del mundo

Amando los asuntos mundanos,

La vida humana acaba en vano (pág. 378, todas las páginas pertenecen al Gurú Granth Sahib)

¡OH mortal! Has venido a este mundo para beneficiarte a ti mismo

¿con qué tipo de actividades inútiles estás ocupado?

La noche (vida) está llegando a su fin (pág. 43)

Un Sikh considera la muerte como la mayor verdad del mundo. No se puede estar completamente seguro de nada en esta vida, excepto de una cosa: que los días de un ser humano en este mundo son limitados. Cualquier persona que nace morirá tarde o temprano.

Al ser la "realidad", siempre se debe estar preparado para aceptarla. No se debe sentir miedo ante la muerte, sin embargo, hay muchos hombres que la temen:

A las personas no les gusta la muerte e intentan ocultarse de ella

Por miedo a que su mensajero les alcance y se los lleve. (pág. 447)

Sin embargo, aquellos que la reconocen como la "realidad", no temen a la muerte. Cuando algo va a pasar inevitablemente sin que nadie pueda hacer nada, debe ser aceptado con una sonrisa:

Sólo debemos preocuparnos por si algo inesperado ocurriera

La muerte es el camino del mundo

OH Nanak, nada dura para siempre (sobrevive) en este mundo. (pág. 1429)

Kabir dijo, la muerte, de quien la mayoría se asusta

Me es agradable

Es sólo en la muerte donde se puede alcanzar la bendición de la Gloria Perfecta y Suprema. (pág. 1365)

El momento de nuestra partida está predestinado. Nacimos por orden del Todopoderoso y dejaremos este mundo según Su Voluntad:

OH Nanak, los mortales llegan a este mundo cuando son enviados (por el Todopoderoso) Y lo abandonan cuando son llamados para que vuelvan. (pág. 1239)

Es seguro que todo el que nazca morirá. (pág. 375)

Todo lo que ha sido creado, la muerte lo destruye. (pág. 227)

El tiempo predestinado al matrimonio no puede ser pospuesto

Explicaselo (OH señor) a tu alma. (pág. 1377)

Nadie sabe cuanto tiempo vivirá. Sólo una cosa es segura: día tras día la vida se acorta cada vez más y con cada aliento se escapa nuestra existencia:

Día y noche el lapso de vida disminuye. (pág. 13)

El día comienza, después se hunde

La edad disminuye pero el hombre no consigue entenderlo

El ratón (del Tiempo) roe día tras día la cuerda de la vida. (pág. 41)

En el Sikhismo, la muerte no es motivo de dolor ya que es el Bhana de Waheguru (la Voluntad del Todopoderoso). Según la terminología Sikh, la muerte significa *realización final*, lo que quiere decir que se ha completado la estancia en este mundo (el Sikhismo no cree en "otros mundos"). La duración de la vida está predestinada, de ahí que la realización de nuestro papel no deba ser causa de dolor. Es una extensión del concepto Sikh del *Charhdi Kala* (los altos espíritus Sikhs). Un hombre puede vivir cien años, cincuenta, diez e incluso un día. En el Sikhismo, la conclusión de la estancia en este mundo no se mide de acuerdo con la duración de ésta. Se evalúa según nuestro papel en esta vida. Algunos pueden llevar a cabo esta misión en un corto periodo de tiempo, mientras que otros no lo conseguirán en décadas.

De acuerdo con el Sikhismo, tras la muerte del cuerpo no existe "otro mundo". La fase siguiente a la muerte consiste en la unión con Dios. El alma de la persona abandona su cuerpo y se une al Alma Suprema (el Todopoderoso). La unión con Dios debe ser

motivo de alegría (y no de dolor). El Gurú Sahib ha perdonado a los Sikhs por lamentar la muerte de sus seres queridos (éste es el mandamiento que el Gurú Amar Das dejó antes de morir):

No permitáis que nadie llore cuando muera

No me agrada en absoluto. (pág. 923)

Oh Padre, los mortales lamentan las cosas mundanas

Toda lamentación es en vano

Todo llanto es en vano

El mundo olvida al Todopoderoso y llora por la riqueza. (pág. 579)

De acuerdo con el modo de vida Sikh, el cuerpo del difunto es incinerado (sin embargo, no hay ninguna restricción a cerca de disponer el cadáver de otra manera). El cuerpo humano está formado por cinco elementos. Tras la muerte, estos cinco elementos vuelven a formar parte del mundo y el alma se une al Alma Suprema:

El cuerpo es polvo, de eso habla el viento

Oh hombre santo, piensa en quien es el que muere. (pág. 152)

El aliento se funde con el viento

El fuego, con el fuego se funde

El polvo se convierte en uno con el polvo

Qué apoyo tiene el que se lamenta para permanecer aquí para siempre. (pág. 885)

¡Oh hombre sabio e inteligente! El cuerpo está formado por cinco elementos

Da por seguro, dijo Nanak, que deberás fundirte con Él, de quien emergiste. (pág. 1426)

Así como el agua se mezcla con el agua

La luz se une a la Luz Suprema. (pág. 278)

Un Sikh debe inclinarse ante la voluntad del Todopoderoso. No hay duda de que no podemos olvidar a nuestros seres queridos que han fallecido.

RITOS RELACIONADOS CON LA MUERTE

Tras la muerte de un Sikh su cuerpo es lavado y normalmente incinerado. Le sigue el *Keertan* (canto de himnos). Recitar himnos en Su (Todopoderoso) alabanza o sobre la muerte, sirven para recordar a todos aquellos que están presentes que, tarde o temprano todos debemos morir. Por todo ello, debemos vivir una Vida Sincera. Si todos tenemos que morir, por qué no vivir una vida disciplinada y llena de amor y meditación. Aquellos que viven una Vida Sincera o que mueren por una noble causa, son aceptados en la Corte del Todopoderoso:

Fructífera es la vida de las personas valientes (quienes mueren por una buena causa)

Cuya muerte es aprobada por el Todopoderoso. (pág. 579)

DEPORTES, DANZAS Y CANCIONES POPULARES DE PUNJAB

Deportes — Gatkaa, Neza Bazi (polo), Carreras de caballos, Kabbaddi, Lucha, Hockey sobre hierba, Fútbol, etc.

Danzas — Gidha, Jhoomer, Kikkali, etc.

Canciones — Dhadi Vaaran, Kissa, Jang Namah, Ghori, Chhand, Alahunian, etc.

PELO, BARBA Y BIGOTE

Un Sikh no debe cortarse el pelo de ninguna parte de su cuerpo bajo ningún concepto. No hay concesiones ni excepciones en lo que a esta cuestión se refiere.

Cualquier persona que quiera unirse a la fe Sikh debe dejarse el cabello largo y pasar por la ceremonia de iniciación, momento en el que se le informa que no debe relacionarse con aquellos que se haya cortado el pelo (*Sirgumm*).

El pelo también tiene un papel importante en otras religiones: los fundadores del Judaísmo, Cristianismo, Islamismo, etc. llevaban el pelo largo, así como muchos filósofos, científicos y escritores. El cabello es considerado una fuente de energía espiritual, mental y física.

Un ser humano tiene entre 25.000 y 125.000 pelos en su cabeza (sin contar con el bigote o la barba). El cabello comienza a crecer poco tiempo después del nacimiento (incluso hay bebés que nacen ya con pelo). Para este crecimiento, el cuerpo necesita gran cantidad de proteínas. Cuando nos recortamos el pelo, éste comienza a crecer otra vez rápidamente y el nuevo cabello necesita también proteínas, por lo que cortarlo supone una pérdida considerable de éstas. Por otro lado, el pelo deja de crecer en cierta fase de la vida y a partir de ese momento el cuerpo ya no necesita más proteínas. En conclusión, el no cortarse el pelo favorece el ahorro de proteínas.

El pelo es esencial para el buen funcionamiento del sistema nervioso y para la conservación de dientes y huesos. Cuanto más larga es la melena, mayor es la producción de vitamina D, por lo que cortar el pelo también reduce su presencia en el organismo. Muchos Sikhs tienen que recurrir a pastillas de vitamina D u otros medicamentos o alimentos sólo por el capricho de recortarse el pelo.

El cabello nos protege tanto de las altas como de las bajas temperaturas, además, aquellos que se cortan el pelo deben cubrirse y resguardar la cabeza de los efectos del clima con cualquier tipo de gorro (aunque muchos no cumplen esta función de forma adecuada). El pelo largo es la mejor protección para la cabeza.

Al cortarse el cabello también se pierde cinc, cromo, plomo y selenio, metales necesarios para la salud especialmente para las mujeres embarazadas o durante el periodo de menstruación. Peinarse el pelo regularmente también mejora la visión.

La pérdida prematura de los dientes puede ser otra consecuencia de cortarse el pelo con frecuencia, así como una mayor facilidad de contraer enfermedades respiratorias (pelo del bigote) o psicológicas.

De igual modo, la barba y el bigote son una parte muy importante de la personalidad de un hombre: el vello facial es lo que les da un aspecto varonil, "masculino". Un hombre debe tener pelo, ya que si no lo necesitara, la Naturaleza no se lo habría dado como es el caso de las mujeres. Por lo tanto, científicamente hablando, el ser humano debe mantener su pelo sin afeitar o cortar.

En lo que a la religión Sikh respecta, la barba, el bigote y el pelo largo son obligatorios como confirma el Gurú Sahib: aquel que corte su pelo dejará de ser un Sikh. No existe el concepto de "Sikh moderno" o de "afeitado". Alguien afeitado en Punjabi es, o un Hindú o aquel que ha renunciado al Sikhismo.

Podemos encontrar numerosas referencias al cabello en el *Gurbani* (himnos Sikhs; ver Págs. 199, 387, 471, 500, 745, 749, 750, 810, 1084, 1339, 1419, etc. del Gurú Granth Sahib). Los *Hukamnamas* emitidos por el Gurú Gobind Singh Sahib prohibían cortarse el pelo, ya que éste es el "sello del Gurú" y si alguien lo pierde se convertirá en un infiel, un innoble y un farsante.

En su oración diaria, un Sikh le ruega al Todopoderoso que le de la fuerza necesaria para vivir su vida sin cortarse el cabello. Sin embargo, hoy en día muchas

personas se han recortado o han eliminado su pelo natural, siendo una vergüenza que sigan considerándose y llamándose a sí mismos Sikhs. Cuando un Sikh es iniciado, el Punj Piaray le informa claramente sobre las Cuatro Prohibiciones, de las cuales la obligación de mantener el pelo largo es la primera y más importante. Aquel que incumpla estos mandatos será considerado un apóstata y deberá iniciarse de nuevo antes de volver a llamarse a sí mismo Sikh.

Cuando hablamos del pelo de un Sikh no nos referimos solamente al de la cabeza, sino también a la barba y al bigote. El modelo de belleza masculino para los Sikhs es un hombre con barba larga y cuidada. Esta figura es conocida como *Darshani Dahra* (barba digna, respetable). Podemos encontrar varias referencias al bigote y a la barba en el Gurbani que hablan, además del *Darshani Dahra*, de la Vida Sincera y del amor al Gurú Sahib y al Todopoderoso:

Fieles son las barbas que han sido tocadas por los pies del Gurú (Pág. 1419)

Sólo son verdaderos aquellos rostros y barbas que dicen y practican la Verdad (Pág. 1419)

El Gurú Arjan Sahib también dijo claramente que el Sikh que, aun luciendo una barba digna, molestara al pobre y no viviera una Vida Sincera, sería severamente castigado por Dios:

Mira ¡OH Farid! Lo que te ha sucedido, tu barba ha crecido gris

tus días están contados

la hora de tu muerte se acerca (pero aun sigues viviendo

una vida impía) (Pág. 1378)

La barba también es considerada un signo de sabiduría, antigüedad y grandeza. El famoso poeta Punjabi, Shah Muhammad, se refirió al turbante y a la barba como símbolos del honor de un hombre:

Su barba es preciosa pero tiene el corazón de un "cuervo negro"

Cuando un hombre con barba blanca comete un error, se le dice que tenga cuidado con su bonita barba blanca y cuando alguien comete un delito, es reprendido con las palabras "has insultado a tu barba" o "no protegiste el honor de tu barba".

Así como la barba simboliza la antigüedad y la generosidad, el bigote representa la masculinidad y la destreza. El mayor castigo que puede recibir un hindú es que le afeiten su bigote, aunque actualmente muchos eliminan ellos mismos su vello facial sin ser conscientes ni de sus actos ni de lo que éstos suponen.

Por otro lado, tampoco se puede lucir el bigote de forma inadecuada, por ejemplo, aquellos que lo llevan fijado hacia arriba o hacen gestos inmorales son considerados *Badmash* (perversos y coquetos). Es una exhibición que la sociedad Sikh no aprueba.

El bigote también es considerado un símbolo del honor de los Sikhs. Insultar a un Sikh es como "tocarle el bigote a un tigre" (tocar el bigote de un tigre es algo casi imposible). Cuando un Sikh es ofendido por cualquier razón se dice que "su bigote ha sido rebajado o recortado". También podemos encontrar expresiones referentes a la barba: cuando alguien muestra una actitud ingrata se dice que "se está arrancando la barba sentado en el regazo de una persona amable".

La barba y el bigote forman parte de la vida Sikh desde los tiempos del Gurú Nanak Sahib y fue en 1695 (varios años después de ser revelado el Khalsa) cuando el Gurú Gobind Singh Sahib los impuso como obligación. Son una parte inseparable del Sikh, son su signo de identidad.

La barga larga, suelta y sin atar es la más representativa y respetable entre los Sikhs. El primero que se ató la barba fue Sher Singh (hijo del Maharajá Ranjit Singh): separaba mechones y los ataba hacia arriba a la altura de las mejillas. A pesar de ser un príncipe, ningún Sikh trató de imitarlo, sin embargo, a principios del siglo XX muchos comenzaron a sujetarse la barba con redecillas o a fijarla con gel.

A partir de 1947, numerosos Sikh empezaron a atarse o a sujetarse la barba. Hasta 1960, el porcentaje de aquellos que cortaban su pelo o se afeitaban era muy bajo, aunque la cifra aumentó considerablemente en 1978. El gobierno indio (encabezado por hindúes), comenzó a patrocinar, animar y a ayudar a aquellos que renunciaban a estos signos de identidad. Muchos dirigentes hindúes ofrecían puestos de trabajo y ascensos a los que traicionaran a su cabello, lo que provocó la desaparición de muchas barbas y bigotes.

En el extranjero, muchos Sikhs han renunciado a su pelo en parte debido a la discriminación racial y a la moda. En realidad es su debilidad y su falta de compromiso con la fe Sikh lo que les hace deshacerse de sus barbas y bigotes. En 1978, se llegó a tal situación que era imposible incluso ver a cinco Sikhs con bigote y barba. Sin embargo, el asesinato de 13 Sikhs en Amritsar el 13 de abril de 1978, así como el ataque al Darbar Sahib por parte del ejército indio, provocaron un cambio radical en la actitud de miles de Sikhs, tanto dentro como fuera de su patria. No sólo dejaron de cortarse el pelo sino que también comenzaron a iniciarse, aunque esta tendencia se vio interrumpida durante el periodo 1992-1995, debido a los asesinatos de los Sikhs más jóvenes cometidos por Beant Singh y K. P. Gill.

Un Sikh no debe teñir su pelo ya que se expone a un castigo religioso. De igual modo, tampoco puede arrancarse las canas de ninguna parte de su cuerpo: es un acto descabellado ya que se oculta o disimula la verdadera edad. No es cierta la idea de que un pelo oscuro hace parecer más fuerte o joven. Aquellos que tiñen su pelo blanco son en realidad personas débiles, incapaces de aceptar su vejez y gozan de la misma credibilidad que aquellos que intentan engañar por cualquier otro motivo o situación.

Una vez un autor europeo comentó: "el aspecto más representativo de un hombre amable es el de un Sikh con barba larga", y añadió "la peor apariencia de una persona es la de un Sikh que ha traicionado a su barba".

Echando un vistazo a la historia de las diferentes religiones podemos encontrar un factor importante y común a todas ellas: sus fundadores solían llevar el pelo largo, como por ejemplo Moisés, Jesucristo, Mahoma, Buda, al igual que numerosos filósofos, científicos e intelectuales (Sócrates, Platón, Aristóteles, Newton, Shakespeare, Milton, Wordsworth, Walt Whitman, Kali Das, Tagore, Acharya Ranjeesh).

De acuerdo con el Cristianismo y el Islamismo, Adán (el primer hombre) tenía la melena larga. También en los mundos islámico y europeo, la gente no comenzó a cortarse el pelo hasta principios del siglo XX. En Egipto, Turquía, Persia, Grecia e Iraq (entonces Mesopotamia), tampoco solían recortarse el cabello. En

Turquía sólo los esclavos llevaban la cabeza rapada como símbolo de sumisión y servidumbre. En el Hinduismo, los pecadores eran condenados a ser afeitados y rapados. En Gran Bretaña, Enrique I fue el primer rey sin barba, pero más tarde, Enrique III (1216-1272) comenzó a llevarla de nuevo. Tras la muerte de Eduardo III (1377), los monarcas volvieron a dejarse barba y pelo largo, fenómeno que se extendió a todos los anglosajones durante el siglo XVII. Guillermo I prohibió a sus súbditos (la gente

ordinaria) que se afeitaran o cortaran el pelo, ya que ésto era un privilegio divino concedido únicamente a la familia real.

Rusia también tiene historias interesantes referentes al pelo. En 1705, el rey ruso Pedro impuso el pago de un tributo especial para todos aquellos que quisieran llevar barba. Este impuesto fue finalmente eliminado por la emperatriz Catalina.

La barba no sólo es objeto de devoción en los países del este, sino también en las naciones occidentales. Cuando alguien quiere garantizar su seguridad o su promesa dice: "lo juro por mi barbilla" (aquí barbilla significa barba), incluso se ha llegado a creer en ciertas zonas que un hombre sin barba no es digno de confianza. Asimismo, una mujer barbuda era condenada antiguamente por ser considerada una bruja. En el Sikhismo no existe la creencia de que un hombre sin vello natural o una mujer con barba son seres malignos, sino que simplemente se debe a trastornos hormonales.

En el Sikhismo el pelo largo, la barba y el bigote son obligatorios y no puede haber excepciones. Un hombre sólo puede considerarse Sikh si no se corta el pelo de ninguna parte de su cuerpo (aunque no es el único requisito para llegar a ser un Sikh. También debe iniciarse y vivir su vida según los principios del Sikhismo).

Un Sikh tampoco debe atarse o recogerse su barba, ya que la forma genuina de llevarla en la fe Sikh es suelta y sin ningún tipo de sujeción. Una vez, el gobierno británico en la India prohibió a los soldados que llevaran barba, medida que volvió a adoptar el régimen indio en 1947. Incluso hoy en día, siguen sin permitirles a los soldados Sikhs conservarla.

El cabello, la barba y el bigote son y deben seguir siendo sagrados y respetables, así como un signo de antigüedad y sabiduría. Un verdadero hombre debe llevar el pelo largo, ya que ha sido un regalo que la Naturaleza les ha otorgado por algún motivo, por lo que cortarlo y arrancarlo es antinatural.

El cabello, la barba y el bigote son símbolos de sabiduría, antigüedad, honor, credibilidad y belleza. Su ausencia denota incredibilidad, engaño, hipocresía, debilidad, deficiencia y antinaturalidad; es como desobedecer a la Naturaleza.

DASTAR (EL TURBANTE SIKH)

Hoy en día, la misma existencia del turbante hace pensar en la nación Sikh: es una parte esencial de su vestimenta. Aunque el origen de los Sikhs se remonta al 29 de marzo de 1698, el turbante es tan viejo como la religión. Desde el Gurú Nanak Sahib (1469-1539), fundador del Sikhismo, el turbante ha sido un elemento indispensable.

Además de ser una obligación para los Sikhs, el uso del turbante es una tradición en Asia. Ha sido parte del atuendo de santos y sabios en la patria de los Sikhs. De acuerdo con ciertas fuentes incluso el fundador del Islam, solía llevar una prenda similar.

Aun no se ha determinado si el turbante Sikh (Dastar) y el turbante de Oriente Medio (Dulband), tienen un origen común. La etimología de la palabra se explica por sí misma: en persa, turbante es "Dulband" y en turco "Tulband". El término turco paso a "Turbante" en italiano, "Turbant" en francés y "Turban" en inglés. Los Sikhs prefieren el uso de la palabra "Dastar" en lugar de "Turban".

El turbante ya se conocía en Europa incluso antes del siglo XV: en la National Gallery de Londres se conserva un óleo pintado por Jan Van Eyck y titulado "Hombre con turbante", que data aproximadamente de 1433. Para un Sikh el "Dastar" no es un simple gorro o prenda de vestir, sino que forma parte de la religión misma. Es una

representación de la identidad religiosa y la cohesión de la nación Sikh. Normalmente, se usan unos cuatro metros y medio de tela de algodón ligeramente almidonada para un Dastar. El ancho de la pieza es de poco más de un metro. Existen variaciones y mucha gente usa siete metros de tela de un algodón más denso. También se utiliza un turbante más pequeño (de un metro y medio o dos metros y más estrecho) debajo del Dastar y que es conocido como Keski. Su uso comenzó a ser obligatorio en los tiempos del Gurú Gobind Singh Sahib.

El turbante es importante no sólo en la religión, sino también en el modo de vida. Tras la muerte del cabeza de familia, el hijo mayor es presentado con un turbante que simboliza la dignidad y el honor de su linaje, así como su responsabilidad. En las bodas, los padres y familiares cercanos de los novios se entregan turbantes entre ellos en señal de aprecio. En la patria Sikh, el intercambio de turbantes entre buenos amigos significa que a partir de ese momento serán hermanos. En algunas familias, el "Dastar-bandhi" de los hijos (anudar el turbante), se considera una ceremonia especial.

El Dastar forma parte de la religión Sikh y han aparecido muchas expresiones que tienen que ver con esto, la mayoría de ellas denotan humillación o falta de respeto. Quitar, molestar o mover el turbante de otro Sikh constituye una gran ofensa. Aquél que sea culpable de ello, tiene prohibida la participación en las ceremonias a menos que se disculpe y cumpla el castigo conveniente por la falta. (Rehitnama: Kesar Singh Chhibber). Los Sikhs han tenido que defender en varios países su derecho a llevar turbante. La primera vez fue en Inglaterra: el famoso "Caso Mandla". En Noruega los Sikhs lucharon para que pudieran aparecer con el turbante en la foto del pasaporte. Más tarde, también en Noruega, intentaron que se les permitiera conducir los taxis usando el Dastar. En Suecia también tuvieron que luchar por su derecho a usar el turbante mientras trabajaban en las estaciones de tren. En Canadá, los Sikhs se levantaron para que se les permitiera llevarlo en el cuerpo de policía y en las fuerzas armadas. La India nunca ha apoyado a los Sikh en esta lucha, al contrario, abundan los ejemplos en los que los Hindúes han ejercido una importante presión en contra de los derechos religiosos de los Sikhs, especialmente en Canadá, EE.UU. y el Reino Unido.

Para un Sikh, el turbante no es una prenda opcional de su vestimenta, sino una parte esencial de su creencia religiosa y su modo de vida. El turbante es un artículo de la fe.

KIRPAN (LA ESPADA SIKH)

La espada ocupa un lugar especial en la historia de numerosas religiones, culturas y naciones. El "Kirpan" es un artículo de la fe y para un Sikh iniciado es obligatorio llevarlo. Aquél que no lo haga pone en peligro su fe.

Aunque su forma ha sufrido variaciones, la espada ha formado parte de la historia del mundo desde sus comienzos. Encontramos referencias a las espadas en la historia de los Judíos, Cristianos, Musulmanes, Sikhs, Japoneses entre otros.

En el Evangelio según San Mateo se cita: "No penséis que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer la paz sino espada". Hazrat Muhammad consideraba la espada como un elemento sagrado en el Islam. La diosa hindú Durga es representada siendo distintas armas, pero la espada que levanta con la mano derecha es el rasgo más sorprendente de todos los retratos.

Sin embargo, el Kirpan Sikh es diferente a las hojas del cristianismo, islamismo o hinduismo. La espada cristiana es una alternativa a la paz; el Profeta Mahoma defiende

su uso para conseguir objetivos políticos y religiosos y la espada de Durga se sirve para acabar con el enemigo. En todos estos casos, la espada es usada como arma ofensiva. Sin embargo, el Kirpan Sikh tiene un fin exclusivamente defensivo. No debe levantarse con el brazo derecho. Es necesario llevarlo con la humildad de un santo y en un Gatra (cinturón) en el lado izquierdo del cuerpo.

El Gurú Gobind Singh Sahib le otorgó el status de artículo sagrado el 29 de marzo de 1698 en Anandpur Sahib. Sin embargo, esto no quiere decir que el Kirpan no se considerara sagrado antes de esta fecha. Desde el Gurú Nanak Sahib, el Kirpan forma parte del Sikh. Basándose en la invasión Mogol, el Gurú Nanak Sahib advirtió a los Sikhs que deberían estar preparados para defenderse con un Kirpan.

El Sexto Nanak, el Gurú Hargobind Sahib, solía llevar dos espadas: una representando lo temporal y otra lo trascendental del cosmos Sikh. Les pidió a los Sikhs que llevaran un Kirpan pero también dictó ordenes estrictas de usarlo sólo para su defensa.

En el siglo XVII, Maubad Zulafqar Ardastani reconoció el uso del Kirpan y confirmó en su libro *Dabistan-e-Mazahib* que los Gurús Sikhs nunca usaron sus espadas con odio.

Un profesor hindú, Samrath Ram Das, le preguntó una vez al Gurú Hargobind Sahib por qué llevaba el Kirpan y éste le respondió que la espada debía ser usada para defender al débil, al pobre y al oprimido de la tiranía y las agresiones crueles.

El 29 de marzo de 1698, el Gurú Gobind Singh Sahib reveló el Khalsa, los soberanos. Éstos, siendo súbditos directos del Todopoderoso, deben su autoridad temporal y espiritual a Waheguru (el todopoderoso). Les fueron entregados "cinco artículos de fe": Kes (pelo largo), Kangha (peine Sikh), Kara (brazalete Sikh), Kachhehra (pantalones Sikh) y Kirpa'n (espada Sikh). Aunque ya formaban parte de la vida de un Sikh, fue el 29 de marzo de 1698 cuando se convirtieron en elementos indispensables para un Sikh iniciado. Desde el momento de la iniciación hasta su muerte, el Khalsa tiene la obligación de llevar siempre consigo estos cinco artículos.

Llama la atención que el Gurú Gobind Singh Sahib declarara al Kirpan artículo de fe y no a una daga, sable, estoque, cimitarra, escopeta o pistola. El término Kirpan viene de la unión de dos palabras: "Kirpa" (misericordia/ bendición) y "aan" (honor). Por lo tanto, Kirpan significa "objeto utilizado con misericordia para la protección del honor". Otro significado puede ser "objeto que bendice con honor". En ambos casos, se entiende que el Kirpan sólo debe ser usado para la defensa y nunca para el ataque. No puede ser utilizado en una lucha común que no tenga fines sagrados. El Gurú Gobind Singh Sahib no otorgó el status de sagrado a las armas de fuego, pero tampoco prohibió su uso en caso de necesidad.

En la religión Sikh, el Khanda (espada de doble filo), juega un papel muy importante, ya que es el instrumento usado en la preparación del Amrit (néctar de la iniciación Sikh). Aunque es considerado como sagrado, no es uno de los artículos de fe que deben llevar siempre consigo los Sikhs.

La espada también ha sido parte de las tradiciones sociales y culturales de numerosas comunidades. Entregar una espada en reconocimiento de la contribución a la sociedad, es una práctica tan antigua como la espada misma y que comparten EE.UU., Inglaterra y la Patria Sikhs entre otros. En los EE.UU. esta costumbre fue muy popular hasta finales del siglo XIX. Algunas espadas fueron concedidas "por voto" o "por lotería"

durante la Guerra Civil Norteamericana, las cuales se encontraban en diferentes tamaños y normalmente estaban hechas a mano.

El Kirpan ha jugado un papel muy importante en la historia Sikh. Cualquiera que haya ayudado a mejorar la humanidad o haya contribuido de forma especial al bienestar de la nación recibe un Kirpan. Desafortunadamente, esta noble tradición se ha visto corrompida por algunos políticos oportunistas quienes, movidos por sus propios intereses y apoyados por sus seguidores, acuerdan la entrega de este gran honor. Tendrían éxito en sus intentos de confundir a la gente del oeste que desconoce estas tradiciones, si la comunidad Sikh no fuera lo suficientemente consciente de sus manipulaciones.

Ataques contra la ideología Sikh, sus preciadas tradiciones e incluso los artículos de fe, les ha supuesto tener que librar interminables batallas para conseguir derechos que la mayoría de la gente da por sentados. Este es el caso del Kirpan.

En otra época, el Gobierno Británico en la India invitó a los Sikhs al diálogo para establecer el estatus del Kirpan. El Gobernador General Británico en la India hizo público un comunicado (núm. 393-821 VI del 5 de junio de 1928) dando una solución clara al problema: "No se prescribe ninguna restricción en cuanto al tamaño, forma o longitud para los Kirpan de los Sikhs".

Por orden de F. C. Taylor, ayudante del Inspector General de Policía (carta núm. 3879 con fecha del 1 de noviembre de 1936), finalmente se resolvió la cuestión: "El Gobierno ha hecho público recientemente que la prohibición y las instrucciones referentes a la Sección 13 de la Ley de Armas India, no deben ser aplicadas en el caso de los Sikhs que lleven Kirpan; por consiguiente, los Kirpan no se consideran armas, por lo que los Sikh pueden llevar un número ilimitado y del tamaño que sea".

Para un Sikh, el Kirpan es un artículo de fe esencial. No es un símbolo. Es estrictamente obligatorio, no es opcional y no puede usarse una réplica. El Kirpan recuerda al Sikh su deber de hacer el bien, defender al pobre, al débil, al oprimido y al perseguido; de estar siempre dispuesto a acudir a la llamada de la patria, la sociedad y la humanidad. Significa autoestima, justicia, honor, rectitud y disposición.

AKAL TAKHT SAHIB

En la religión Sikh, el Akal Takht Sahib ocupa un lugar exclusivo. "Akal Takht" es la combinación de dos palabras: "Akal" (el Todopoderoso) y Takht (Trono). Significa por tanto: "El trono del Todopoderoso". "Sahib" se usa en señal de respeto al Gurú Sahib y a los organismos Sikh. El Akal Takht Sahib representa la institución Sikh del Miri (temporal)-Piri (trascendental). El concepto Sikh del Miri-Piri no se refiere a la unión de estos dos conceptos, sino a la unidad que forman. Esto quiere decir que un hombre de Miri tiene la obligación de impartir el Dharma (Rectitud) y un hombre de Piri no debe quedar impasible ante la tiranía, la injusticia y la falta de humanidad. Debe seguir el camino del Gurú Sahib. Las palabras del Gurú Gobind Singh Sahib lo ratifican cuando dicen que un Sikh debe pronunciar el Nombre del Todopoderoso con su lengua pero, en lo más profundo de su corazón, debe estar dispuesto a luchar por la Rectitud (*Mukh te Har chitt mai-n yudh bicharai*). El concepto del Miri-Piri es el salvador de la humanidad, de la justicia, la rectitud y la espiritualidad.

El Akal Takht Sahib, al ser la representación del Todopoderoso, podría haber sido creado por el Todopoderoso Mismo. Fue revelado a la humanidad por el Gurú Hargobind Sahib, el Sexto Nanak. Los cimientos del edificio del Akal Takht Sahib fueron

depositados por el Gurú Sahib en 1609. El resto fue construido por Baba Buddha y el intelectual Bhai Gurdas.

Aquí, el Gurú Hargobind Sahib solía reunir a la corte y recibir a los embajadores, emisarios, diplomáticos y otros dignatarios. Por las noches, los dhadis (juglares, trovadores) cantaban baladas históricas para infundir el espíritu del "Charhdi Kala" a los Sikhs (el concepto Sikh de la Euforia).

Cada vez que surgía una cuestión importante referente a la nación Sikh, se convocaba una reunión del Sarbat Khalsa (Comunidad Sikh) en el Akal Takht Sahib. El Sarbat Khalsa no es un encuentro de miles de Sikhs, sino la reunión de los representantes de todas las secciones fieles al Akal Takht Sahib. Esta "Cámara de representantes de la nación Sikh" acuerda un Gurmata (consenso Sikh) respecto a una cuestión en particular. Este Gurmata se hace público como Hukamnama por el delegado del Akal Takht Sahib.

El Akal Takht Sahib es la representación más importante de la autoridad Sikh. Los Hukamnamas emitidos por el Akal Takht Sahib son obligatorios para todos los Sikhs. Aquel que ose desafiar cualquier Hukamnama procedente del Akal Takht Sahib dejará de formar parte del Panth Sikh.

El 12 de octubre de 1920, los sacerdotes dejaron desatendido el Akal Takht Sahib por realizar sus deberes cotidianos. entonces, los allí presentes seleccionaron un Jatha (grupo) de 25 Sikhs para cuidar el Akal Takht Sahib. Jathedar Teja Singh Bhucher fue nombrado Jathedar (líder) del Jatha. Desde entonces, por error o por ignorancia, el término Jathedar comenzó a usarse para el Akal Takht Sahib.

El nombramiento del "Jathedar del Akal Takht Sahib" se ha convertido en algo muy popular entre un gran número de Sikhs. En la filosofía Sikh y a lo largo de la historia de la nación, no hay ninguna mención al nombramiento del "Jathedar del Akal Takht Sahib". Como se demuestra en la historia Sikh, las decisiones importantes siempre han sido tomadas por el Sarbat Khalsa (la Comunidad Sikh) y los Gurmata (resoluciones) del Sarbat Khalsa son publicados por el delegado del Akal Takht Sahib. El delegado no puede decidir por su cuenta. (Es extraño observar la impotencia mostrada por los intelectuales ante la mutilación de la institución del Akal Takht Sahib. Por otro lado, el movimiento anti-Sikh ha puesto de su parte a la hora de degradar la posición del Akal Takht Sahib).

El Akal Takht Sahib y sus Hukamnamas representan la voluntad de la nación Sikh y debe ser cumplida por todos ellos.

ARDAS (LA ORACIÓN SIKH)

Todo Sikh reza un Ardas al menos dos veces al día. Los Sikhs tienen su Ardas nacional. De hecho, se trata de la repetición de su historia y su filosofía; es la promesa de cumplir su compromiso con la comunidad religiosa; es rogarle al Todopoderoso que le conceda al pueblo el poder de llevar a cabo sus obligaciones. Una traducción conceptual sería:

Habiendo recordado a Waheguru, recordamos al Gurú Nanak Sahib. Debemos recordar entonces al Gurú Angad Sahib, al Gurú Amar Das Sahib y al Gurú Ram Das Sahib. Recordemos al Gurú Arjan Sahib, al Gurú Hargobind Sahib y al Gurú Har Rai Sahib. Recordemos al Gurú Harkrishan Sahib. Recordemos al Gurú Tegh Bahadur Sahib. Recordemos al Gurú Gobind Singh Sahib, el Décimo Nanak. Pensemos en el Gurú Granth Sahib, la encarnación espiritual de los Diez Nanak; y exclamemos

¡Waheguru! ¡¡Waheguru!! ¡¡Waheguru!!

Pensemos en los nobles actos del Punj Piaray (los cinco elegidos), los cuatro Sahibzaday (los mártires hijos del Gurú Gobind Singh Sahib), los 40 Muktay (aquellos que se convirtieron en mártires en la batalla de Chamkaur Sahib/Muktsar), los mártires, los fervientes seguidores, los inquebrantables, los penitentes, aquellos que meditaron en Su Nombre, compartieron sus ahorros, alimentaron a la humanidad, lucharon por la Rectitud, no tuvieron en cuenta los defectos (de sus compañeros inocentes); y exclamemos ¡Waheguru! ¡¡Waheguru!! ¡¡Waheguru!!

Pensemos en los actos espirituales y en los sacrificios de todos aquellos que entregaron sus vidas (por la lucha nacional Sikh), en los que les cortaron extremidad por extremidad (hasta la muerte), en los que les arrancaron la cabellera, fueron torturados en la rueda dentada, despellejados vivos, hervidos hasta la muerte en un caldero; en aquellos que nunca abandonaron su fe y vivieron sus vidas como “verdaderos Sikhs sin el pelo cortado”, en los que sacrificaron sus vidas por la santidad de los Gurdwaras y por defender la nación Sikh; y exclamemos ¡Waheguru! ¡¡Waheguru!! ¡¡Waheguru!!

Pensemos en el Trono Khalsa y en todos los Gurdwaras y exclamemos ¡Waheguru! ¡¡Waheguru!! ¡¡Waheguru!!

Esta es la oración de toda la nación Sikh: que todos los Sikhs sean bendecidos con el amor de Su Nombre, y a cambio habrá paz y prosperidad. Que Tu Protección y Gracia prevalezcan por siempre en la morada del Khalsa. Que la victoria acompañe a nuestra prosperidad y a nuestro Kirpan. Que Tu misericordiosa bendición permanezca con nosotros por siempre. Que el Khalsa siempre triunfe. Que la espada de Dios siempre nos bendiga. Que el Khalsa sea bendecido con poder; exclamemos ¡Waheguru! ¡¡Waheguru!! ¡¡Waheguru!!

Concédele a los Sikhs el espíritu del Sikhismo, el don de llevar el estilo de vida Sikh, el don de la Divina Sabiduría, el don de la fe, el don de confiar de Ti, y por encima de todos los regalos de Tu Nombre, concédenos el don de sumergirnos en el santo néctar de Amritsar (Amritsar aquí no significa la piscina sagrada de Darbar Sahib. Se refiere al océano que lleva Su Nombre). Que los estandartes y las posadas Sikhs existan por siempre; que la justicia prevalezca eternamente; exclamemos ¡Waheguru! ¡¡Waheguru!! ¡¡Waheguru!!

Que los Sikhs sean humildes y que el Todopoderoso conserve su sabiduría; ¡OH Todopoderoso!, Protector del Panth, concédele a Khalsaji el acceso ilimitado, el control y el peregrinaje a todos los santuarios Sikh (entrada a los que han sido restringidos).

Oh Honor del humilde, Apoyo del indefenso, Refugio para los desamparados, por último rogamus a Tu Honor...*, perdonar nuestros errores y omisiones (cometidas durante el rezo de los himnos). ¡OH Todopoderoso! bendice a todos los mártires y a todos los guerreros del Khalsa y concede el Charhdi Kala (concepto Sikh de la Euforia) mediante Tu Naam (meditación) a la nación Sikh.

Que nos encontremos con esas nobles personas cuya compañía nos recuerda a Tu Nombre, (Nanak dice) “mediante tu Gracia, el mundo prosperará recordando Tu Nombre y la bendición caerá sobre toda la humanidad”.

“Khalsa de Waheguruji, Fateh de Waheguruji”

(El Khalsa pertenece al Todopoderoso, la victoria siempre es sólo Suya).

EL SALUDO SIKH

Waheguru ji ka Khalsa! Waheguru ji ki Fateh!! (significa: Khalsa pertenece (es fiel) al Todopoderoso. La Victoria siempre es sólo Suyá).

HIMNO NACIONAL SIKH

Degh-o-teg-o-fateh-o-nusrat bedirang

Yafat az Nanak - Gurú Gobind Singh.

(Desde la hospitalidad y la guerra hasta la victoria infinita otorgada por el Gurú Sahib, Gurú Nanak Sahib al Gurú Gobind Singh Sahib.)

TÉRMINOS CONSIDERADOS OFENSIVOS PARA LOS SIKHS

- (1) Un Gurdwara no es un "templo". El Darbar Sahib no es el "Templo Dorado".
- (2) El Gurú Granth Sahib no es ni un "Libro", ni la "Biblia Sikh".
- (3) La ceremonia de iniciación "Amrit Sanskaar" no es un bautizo Sikh.
- (4) Los cinco Kakaars no son "símbolos", son los "artículos de la fe".
- (5) No es propio usar "Sri" como título para un Sikh. Sri es el nombre de la diosa hindú de la riqueza. Hoy en día, el término Sri se usa en el hinduismo para referirse a los hombres. Muchos Sikhs ignorantes lo usan para el Gurú Sahib y para algunas instituciones como consecuencia del dominio hindú. El Gurú Sahib usa "Sri" para referirse a los dioses y diosas hindúes y diferenciarlos así de Dios (el Todopoderoso). Los Sikhs usan Sirdar (en Punjabi) o Sardar (en Urdú) en lugar de Sr. o Sri.

ਇਹ ਕਿਤਾਬ ਆਪ ਜੀ ਦੇ ਹੱਥਾਂ ਵਿਚ ਨਾ ਹੁੰਦੀ
ਜੇ ਕਰ ਹੇਠ ਲਿਖੇ ਸਪੇਨ ਵਾਸੀ ਸੱਜਣਾਂ ਨੇ
ਕੀਮਤੀ ਹਿੱਸਾ ਨਾ ਪਾਇਆ ਹੁੰਦਾ:

ਸ੍ਰ. ਉੱਜਵਲ ਸਿੰਘ ਜੀ
ਸ੍ਰ. ਜਸਵੰਤ ਸਿੰਘ ਜੀ
ਸ੍ਰ. ਪ੍ਰਿਤਪਾਲ ਸਿੰਘ ਜੀ
ਸ੍ਰ. ਹਰਤੇਜ ਸਿੰਘ ਜੀ
ਸ੍ਰ. ਜਸਬੀਰ ਸਿੰਘ ਜੀ